

e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos (Vol. II no. 7 abr-jun 2004)	Titulo
GESHAL, Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina - Compilador/a o ;	Autor(es)
En: . () . :	En:
Buenos Aires	Lugar
GESHAL, Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina	Editorial/Editor
2004	Fecha
e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos	Colección
Pensamiento latinoamericano; Nación; Historia del presente; Estudios latinoamericanos; Sociología histórica; Caribe; América Latina;	Temas
Revista	Tipo de documento
"http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iealc-uba/20130920110627/e-latina07.pdf"	URL
Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivadas CC BY-NC-ND http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



e-l@tina

Revista electrónica de estudios
latinoamericanos

<http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>



ISSN 1666-9606



7

Volumen 2, N° 7
abril-junio de 2004

Udishal Revista de Estudios e Investigaciones
Latinoamericanas de la Universidad de Buenos Aires



Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires
Buenos Aires, Argentina

e-l@tina es la revista electrónica de la Unidad de Docencia e Investigaciones Sociohistóricas de América Latina (UDISHAL), con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (Área Sociología Histórica), Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. **e-l@tina** es una revista de circulación trimestral que busca promover un enfoque transdisciplinario de las sociedades latinoamericanas.

La UDISHAL es un espacio de articulación entre actividades de enseñanza y actividades de investigación, generación de conocimiento científico y de material de difusión sobre las sociedades latinoamericanas, espacio en el cual los resultados de éstas proveen de "materia" a aquéllas, al tiempo que el desarrollo de contenidos a través del ejercicio docente estimula la búsqueda de nuevos conocimientos mediante la investigación. El objetivo principal de la Unidad es la formación de latinoamericanistas. La dirección del conjunto de actividades de ella está a cargo de Waldo Ansaldi. Institucionalmente, la UDISHAL es una estructura informal que funciona dentro de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. En materia de investigación, sus actividades forman parte de las realizadas por el Área Sociología Histórica del Instituto de Investigaciones Gino Germani.

La UDISHAL está constituida por: 1) el Equipo Docente de Historia Social Latinoamericana; 2) el Seminario Permanente de Estudios de América Latina; 3) el Taller de Investigación de Sociología Histórica de América Latina; 4) el Área de Informática Aplicada a las Ciencias Sociales; 5) el Área de Difusión.

La UDISHAL tiene como símbolo distintivo una de las esculturas erigidas en el *Memorial da América Latina*, en São Paulo, Brasil, diseñada por Oscar Niemeyer. Ella es una mano de concreto armado, de siete metros de altura, con los dedos abiertos, en un gesto de desesperación. En la palma, un mapa esquematizado de América Latina, de color rojo, representa la sangre y los sufrimientos de la región y, según el propio Niemeyer, los "negros tiempos que el Memorial registra con su mensaje de esperanza y solidaridad".

El *Memorial da América Latina* fue construido, entre enero de 1988 y marzo de 1989, por iniciativa del ex gobernador paulista Orestes Quércia, con el propósito de promover la integración de América Latina y representar el testimonio vivo de los brasileños de São Paulo en favor de la unión de los pueblos latinoamericanos. Oscar Niemeyer fue el responsable del proyecto arquitectónico y el antropólogo Darcy Ribeiro, el autor del proyecto cultural.

"El Memorial es eso: una presencia física de latinoamericanidad (...). Él marcará, como obra de arte, nuestra generación en el tiempo, un tiempo en el que el sueño de una América, unida e fraterna, volvió a ganar nuevos alientos" (Darcy Ribeiro).

La fotografía aquí reproducida fue tomada por Marisa Montrucchio, en agosto de 1999, y digitalizada en nuestra Área de Informática Aplicada a las Ciencias Sociales.

La UDISHAL se encuentra en Internet:
www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal

Los artículos originales publicados en e-l@tina han aprobado previamente las instancias de arbitraje pertinentes

e-l@tina

**Revista electrónica de estudios
latinoamericanos**

<http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>

ISSN 1666-9606

Vol. 2, Nº 7

Abril-junio de 2004

Imagen de tapa: *Café*, mural de Cándido Portinari

**Ejemplar de distribución
gratuita**

Los artículos e información publicados en la revista, pueden ser reproducidos libremente, con el único requisito de indicar la fuente y enviar copia de la publicación a **e-l@tina**, por vía electrónica o postal (para ediciones en soporte papel, dos ejemplares), según el caso. Se exceptúan aquellos artículos en los cuales se hace constar explícitamente la prohibición o, bien, el requerimiento de autorización previa.

e-l@tina no se identifica necesariamente con el contenido de los artículos publicados.

e-l@tina

Área Sociología Histórica
Instituto de Investigaciones Gino Germani Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

contáctenos

Dirección postal: Presidente Uriburu
950, 6º piso
C1114AAD Ciudad Autónoma de Buenos Aires
República Argentina
E-mail: elatina@redusers.com o
elatina@ubbi.com

Colectivo editorial

Waldo Ansaldi

Mara Burkart

Verónica Giordano

Mario Petrone

Lorena Soler

Los miembros del Colectivo Editorial tienen a su cargo la administración, redacción y dirección de la revista.

Los miembros del Colectivo Editorial de **e-l@tina** se desempeñan como docentes e investigadores en Historia Social Latinoamericana y/o Taller de Investigación de Sociología Histórica de América Latina, en la Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Información curricular sobre cada uno de ellos podrá encontrarse en la página web de la UDISHAL:

www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal

e-l@tina se encuentra también en:

www.elatina.mundopc.net ,

www.fsoc.uba.ar/invest/iigg/index.htm

y www.h-debate.com (ir a enlaces internos Tablón de Anuncios y Revistas)

Consejo Asesor Internacional

Joan del Alcàzar i Garrido

(Historiador. *Universitat de València*)

Fernando Calderón

(Sociólogo. *PNUD, Bolivia*)

Germán Carrera Damas

(Historiador. *Universidad Central de Venezuela*)

Julio Cotler

(Sociólogo. *Instituto de Estudios Peruanos*)

Enzo Faletto (1935-2003)

(Sociólogo. *Universidad de Chile*)

Virginia Fontes

(Historiadora, *Universidade Federal Fluminense*)

Miquel Izard

(Historiador. *Universitat de Barcelona*)

Guillermo O'Donnell

(Político. *University of Notre Dame*)

Alberto J. Pla

(Historiador. *Universidad Nacional de Rosario*)

Maria Lígia Prado

(Historiadora, *Universidade de São Paulo*)

Domingo Rivarola

(Sociólogo, *Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos*)

Ángel Rivera Quintero

(Sociólogo. *Universidad de Puerto Rico*)

Lucía Sala de Touron

(Historiadora. *Universidad de la República*)

Edelberto Torres Rivas

(Sociólogo. *PNUD y FLACSO Guatemala*)

Hélgio Trindade

(Político. *Universidade de Rio Grande do Sul*)

Juan Carlos Volnovich

(Psicoanalista. *Buenos Aires*)

CONTENIDO

Artículos

Mónica Marinone, <i>Redefinir identidades y fronteras: Augusto Roa Bastos y la escritura del "Nosotros"</i>	3
Enzo Faletto, <i>La ciencia social y el cientista social en el pensamiento de José Medina Echavarría</i>	13
Octávio Ianni, <i>O declínio do Brasil-Nação</i>	23

Tendencias y debates

Liliana Aguiar de Zapiola, <i>La historia del presente en la enseñanza. Metáforas / relatos / categorías teóricas: una trama posible</i>	29
--	----

Resúmenes / Summaries 41

Recordatorios

<i>Tres nuevos dolores. Homenaje a Armando de Ramón, Octávio Ianni y Enrique Tandeter.</i> Escriben Leonardo Mazzei de Grazia, Waldo Ansaldi y Ana María Presta	43
---	----

Congresos, reuniones, jornadas 53

Concursos, becas, subsidios 67

América Latina en los libros 71

Normas para colaboradores

Buscando América Latina

Información importante	12
Aviso: Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales de CLACSO	12
Aviso: Artículos para Temas y Debates	40
Aviso: Sociohistórica	70

Cómo citar

Si usted cita algún texto publicado en nuestra revista, por favor siga las siguientes indicaciones para una correcta referencia bibliográfica:

Apellido(s) del autor(a), Nombre(s), "Título del artículo" (entre comillas), en *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Volumen y número, Buenos Aires, fecha, página(s), en <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>. Fecha de visita o de descarga del artículo.

Muchas gracias por su observancia. Por cualquier duda o consulta, dirijase a una de nuestras direcciones electrónicas.

REDEFINIR IDENTIDADES Y FRONTERAS: AUGUSTO ROA BASTOS Y LA *ESCRITURA* DEL “NOSOTROS”¹

MÓNICA MARINONE*

Cuanta vez la palabra despliega el acontecimiento,
vuelve a comenzar el mundo. Ningún poder igualará
nunca a éste, que hace tanto con tan poco.

E. Benveniste

Hacer referencia a la escritura del “nosotros” desde las novelas de A. Roa Bastos, como toda elección, carece de ingenuidad. Aun cuando no se las haya leído y se recuerde algún título, aun cuando sólo se lo conozca por notas de opinión, reportajes en diarios y revistas, o simplemente por datos acerca de su prolongado exilio, sus vínculos con nuestro país o su contribución a la lucha por los derechos humanos, será posible traerlo a la mente como un intelectual *comprometido*, entendido este compromiso como una articulación sutilmente equilibrada entre la percepción crítica y la participación a través de la *efectividad* de su práctica escrituraria. Como los “hombres - memoria” de las sociedades orales ha procedido Roa y sigue haciéndolo de manera sistemática hasta hoy; esos hombres a quienes J. Le Goff apoyándose en Balandier identifica como los “narradores en caso de necesidad”, los custodios y depositarios de la memoria colectiva cuya función fundamental es mantener la “cohesión del grupo” desde *contar* lo que se puede recordar - que en última instancia es lo que se sabe.² *Narrar* ha sido su elección, nada ingenua tampoco, pues el gesto narrativo es uno de los privilegiados entre las formas de expresión verbales, constituyendo una estructura comunicacional a través de la que es posible procesar la experiencia humana a fin de comprenderla, dar cuenta de la misma en una trama cuyo orden asedia, entre muchas cosas, las nociones de *temporalidad* e *historicidad*. Y además, porque es el gesto capital en las culturas de base oral precisamente por su eficacia, esa posibilidad de reunir una gran cantidad de saber en una manifestación sustancial y relativamente extensa que se vuelve perdurable.³ Intento enfatizar a través de estos juicios, una marca de su producción, el rebasamiento de lo estético en beneficio de una indagación ética, des - borde que sin embargo, siempre se instala desde complejas fórmulas particulares cristalizadas a veces de manera

* Doctoraa. en Letras, docente e investigadora en el área de Literatura y Cultura Latinoamericanas del CELEHIS (Centro de Letras Hispanoamericanas), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.

¹ Algunas ideas planteadas en este artículo son desarrolladas *in extenso* en M. Marinone, “Travesía por las novelas de Augusto Roa Bastos” y M. Marinone, “La escritura de Roa revisitada: desplazamiento de fronteras y significaciones”.

² J. Le Goff :137-138.

³ Véase W.Ong: 38 - 80.

genial en el lenguaje literario. Este ámbito, valorizado por Roa como el mejor lugar -la Eu - topía de Baczko⁴-, resulta privilegiado porque al *constituirse*, instauro un espacio liberador donde, a través de la relectura-reescritura de la historia, es posible desmontar relaciones de fuerza objetivamente establecidas, así como políticas de marginación o silenciamiento asentadas en los conflictivos procesos de interacción cultural de este continente -de los cuales su área es ejemplar-, en beneficio de cierta forma de “integración” propuesta como el mayor desafío.

Se sabe que desde el dominio colonial hispánico se produce en el sistema paraguayo, la legitimación del castellano, idioma “nacional” y “oficial” -escrito y oral-, sobre el guaraní -declarado “lengua nacional” en 1967- oral. Por cinco siglos entonces, han coexistido (e interactuado) de manera generalizada, dos lenguas - culturas de prestigio desigual.⁵ El código alfabético provee un aparato normativo a la lengua oral y una escritura como práctica generadora, entre mucho, de una historiografía. Estos instrumentos ligados al ejercicio del poder traen aparejados beneficios para la posteridad por obra incuestionable de algunos misioneros,⁶ y consecuencias más traumáticas para los autóctonos; por ejemplo y nada menos que la re-configuración de su tiempo y su memoria, al considerar la historiografía como *el* método de fijación y de recuerdo -a través de la letra. Roa ha intentado *contar* otras versiones en complicidad con las dos lenguas de su sistema: la novelación de la historia, siempre asociada a ese intento por reinstalar en la escritura la “palabra dicha”⁷ que contribuya a dar cuenta de una especificidad (de un nosotros) es, creo, uno de los ejes más fuertes de su proyecto narrativo que actualiza indefectiblemente la relación sociedad-historia-textualidad, sumergiéndolo a su vez, en los debates que marcan la historia de nuestra modernidad.

Se ha tratado de un esfuerzo enorme pues su narrativa es *fundante* en el contexto de la literatura paraguaya, es decir, instancia de consolidación y universalización de una expresión nacional condicionada por circunstancias de atraso, marginalidad y esa naturaleza bilingüe operando más

⁴ B. Baczko diferencia *Utopía*, tierra de ningún lugar, que no existe, de *Eu -topía* :67.

⁵ Roa señala: “...bajo el dominio colonial hispánico el español o castellano sometió y marginó al guaraní durante el proceso de mestizaje en el área de administración de la Colonia. No ocurrió lo mismo en el área de las misiones jesuíticas y sus pueblos de indios (en el llamado Imperio jesuítico o República de los guaraníes) donde, a lo largo de casi un siglo y medio, los indígenas fueron mantenidos en su lengua (declarada lengua general de las Misiones), en sus costumbres y hasta en sus modos de producción que los jesuitas adoptaron bajo el rígido sistema militar de la Orden. Esto contribuyó en gran medida a la sobrevivencia del guaraní operando otra forma de sincretismo cultural diferente al de la Colonia: el mítico y religioso cristiano - guaraní. Sincretismo que envolvía, a su modo, valores ideológicos de dominación: el nombre mismo de “reducciones” lo declara explícitamente. El *guaraní - paraguayo* constituye así la lengua de base de la cultura mestiza, vehículo por excelencia de la comunicación nacional y popular en el Paraguay (eminentemente oral).” Cfr. A Roa Bastos (1986) : 124-125.

La denominación “guaraní paraguayo” a la que Roa apela, connota los procesos de transformación de la lengua nativa a lo largo del tiempo, es decir, su condición de lengua en uso hasta el presente, sujeta a cambios socio-culturales. Sobre las lenguas del Paraguay, véase B. Meliá (1983). Sobre dichas lenguas y el “caso” Roa Bastos, véanse R. Bareiro Saguier, (1976 y 1984) ; W. Rowe ; M. Lienhard (1990); B. Meliá (1991); C. Pacheco.

⁶ Pienso en la recopilación de Fray Luis de Bolaños perfeccionada por Antonio Ruiz de Montoya y en la escritura de una fase de la conquista de los guaraní que lleva adelante éste último (*La Conquista espiritual en las provincias del Paraguay*). Sobre la historia de las misiones jesuíticas son interesantes los textos clásicos de los jesuitas españoles José Guevara, Pedro Lozano, Domingo Muriel, José Sánchez Labrador y Félix de Azara, del belga Nicolás de Trecho y del austriaco Martín Dobrizhoffs.

⁷ La cultura guaraní se define como cultura de la *palabra dicha*. Señala B. Meliá (1980: 80-81): “*Fluye del árbol la palabra*. Todo es palabra entre los Guaraní y por esta razón la etnografía guaraní encuentra en la lengua un instrumento privilegiado de investigación y de relación.”

como obstáculo que como aliciente en la mayoría de los escritores del país.⁸ Para comprender en parte dicho esfuerzo no es ocioso recordar que el castellano y el guaraní paraguayo como todos los lenguajes naturales, son los sistemas más poderosos de comunicación y, a su vez, dispositivos modelizadores primarios, bases de órdenes culturales también generadores de estructuralidad, fundados en supuestos y esquemas interpretativos que difieren radicalmente.⁹ La noción de *palabra* por ejemplo, está sujeta, en el caso del castellano, a su inscripción en el *espacio* visual,¹⁰ en cambio, para la lengua oral, es un puro acontecer en el *tiempo*, flujo de sonidos significantes y evanescentes que *eventualmente* puede volverse signo (“falso” o incompleto, diría Roa¹¹).¹² Vale decir que si bien es posible pensar el *compromiso* de Roa atendiendo a lo argumental, a lo que narra en sus novelas, me parece una lectura reductiva. Además de elecciones temáticas que involucran con “reales” claramente identificables, los que propician la denuncia social y el cuestionamiento de principios de jerarquía, se trata en todos los casos, de desplazamientos epistemológicos y lingüísticos, pues cada asedio incesante a cualquier concepción de legitimidad fundada en dicho principio empieza por el trabajo corrosivo y / o arqueológico de las formas del castellano hacia la rehabilitación del universo de la lengua oral, hacia la liberación de cierta comunicación intercultural como base de una nueva racionalidad, diversa y deseada.¹³ Pienso que sería posible por esto, jerarquizar su escritura como una propuesta si no alternativa, por lo menos competitiva respecto de la fundación de una topía o lugar de enunciación propio, rehabilitador de lo sumergido y reprimido: “...siempre pensé que para escribir (relatos en Paraguay) es necesario... leer antes un texto no escrito, escuchar y oír antes los sonidos de un discurso oral, informado aún pero presente ya en los armónicos de la memoria.”¹⁴

En la década de los setenta, A. Rama define la narrativa de Roa como un “sistema planetario” donde *Yo el Supremo* (1974) funciona como un “sol”.¹⁵ Esta imagen es productiva aún hoy, cuando ese sistema se ha enriquecido con la publicación de *Vigilia del Almirante* (1992), *El Fiscal* (1993), *Madama Sui* (1995) y *Contravida* (1995).¹⁶ Antes habían sido los cuentos e *Hijo de hombre* (1959). La puesta novelística recupera como totalidad, un proceso histórico de formación signado por la marginación política y social, la violencia y la dictadura, que, centrado en el Paraguay, se proyecta hacia lo continental inserto en Occidente (llegada de los europeos-misiones jesuíticas- dictadura de Francia-guerra de la Triple Alianza-guerra del Chaco-dictadura de Stroessner-exilio por razones políticas-formaciones posnacionales-procesos de remodelación cultural). Por qué leo este corpus como un sistema: la expresión remite a un conjunto interrelacionado donde ámbitos de búsqueda, más periféricos, se alinean tras centros de gran consolidación, y justamente son relatos que

⁸ Véase A. Roa Bastos (1986: 119-138).

⁹ Sigo los planteos teóricos de la Escuela de Tartu, en especial de Lotman y Uspenski.

¹⁰ Sobre la “tiranía del alfabeto” véase Roy Harris; para Latinoamérica, especialmente Martin Lienhard (1990) y Walter Mignolo (91-118).

¹¹ A. Roa Bastos (1996: 40).

¹² Como señalan con absoluta contundencia Bareiro Saguier et al. (324): “Evidentemente, más que traducciones, las palabras castellanas son equivalencias aproximativas”.

¹³ Para esta idea de *racionalidad diversa* utilizo la noción de reconstitución epistemológica propuesta por Quijano, quien en base a la crisis del paradigma europeo de conocimiento se refiere a la descolonización como liberación de las relaciones interculturales.

¹⁴ A. Roa Bastos (1986: 129 –130).

¹⁵ A. Rama (21).

¹⁶ *Vigilia del Almirante* es una versión sobre vida y empresa colombinas, *El Fiscal* cuenta un intento de asesinar a Stroessner, *Madama Sui* es la historia de una amante del Dictador y *Contravida* relata la huida de un preso político que va a morir a su pueblo. *Hijo de hombre* es la novela de la guerra del Chaco paraguayo. Manejo las siguientes ediciones: Buenos Aires, Sudamericana, 1992; Buenos Aires, Sudamericana, 1993; Argentina: Seix Barral, 1995; Colombia: Grupo Editor Norma, 1995. Las citas y paginación referidas corresponden a estas ediciones.

proponiéndose cada uno como acabado en sí mismo, sin embargo se refieren, dialogan o resuenan desde cruces y repeticiones (temáticas, discursivas y lingüísticas). Permiten describir tendencias de una poética narrativa (o la historia de la propia práctica) y actualizan, cada vez, esa noción de texto como red de resistencias donde tiempos diversos parecen interactuar. Y es un sistema en el que la desmesura de *Yo el Supremo* (la novela sobre G. Rodríguez de Francia, la consagratoria, la más traducida, reeditada y leída, que sumergió a Roa en el silencio por dieciocho años) sigue iluminando el resto.¹⁷ Por ejemplo, en todas el problema del poder o mejor, la representación de formas instauradoras de su legitimidad, se reinstala con particular importancia. Todas incluyen en una franja problemática de *entre-medio*: entre el discurso literario y el discurso histórico, la larga tradición y el presente, entre códigos lingüístico-culturales, la escritura y la oralidad, etc. Y en todas se relativizan nociones como veracidad, documento o fuente desde la exacerbación de zonas de contacto entre “realidad histórica” y “realidad imaginada” por un énfasis en las limitaciones que cualquier mediatización a través del lenguaje escrito conlleva.¹⁸

Pero, más allá de la historia contada en cada caso, cómo se produciría *discursivamente* la escritura del *nosotros o particular forma de ser*, podría decirse, la resemantización de la oralidad en las formas escritas del castellano hacia cierta copresencia armónica o funcionamiento en simultaneidad de las *lenguas* del Paraguay. Y de qué manera ese producto permite a portadores de sistemas monolingües grafocéntricos (como en mi caso), para quienes la escritura está impregnada casi de un “valor mítico”,¹⁹ imaginar el discurso oral desde formas escritas, y entonces, una zona *entre* o “punto de fricción donde acaba un idioma y comienza otro”, según expresara magistralmente A. Cornejo Polar. La imagen de un objeto que de manera diversa cruza el sistema de Roa es una de las marcas orientadoras del complejo proceso de producción de estas novelas y de efectos pretendidos, pudiendo operar como clave de lectura en este caso. Me refiero al “calidoscopio” de Félix Moral, protagonista del *Fiscal*, quien vive exiliado en Francia (como vivió Roa hasta hace poco) y parece obsesionado con la idea de regresar a Paraguay para dar muerte a Stroessner. Félix se entretiene con un calidoscopio, objeto peculiar que proyecta imágenes móviles en la pared a partir de un juego de espejos y luces. Esto le permite en ocasiones, traer el pasado a su presente. Un artefacto similar tiene el Signore Vittorio de *Vigilia del Almirante*: este maestro de Colón en la escuelita de Nervi usa un calidoscopio para comprometer a sus alumnos en una experimentación de retroceso del tiempo, a través de las proyecciones que diversos focos entrecruzados emiten sobre las paredes de un cuarto a oscuras. En ambos casos se producen efectos similares en los personajes: una especie de enajenación, una fascinación por la cual las percepciones habituales se anulan pues los límites, fronteras e identidades rígidas estallan confundiendo lo “real” con lo “irreal”.²⁰ Del mismo modo, a través del ensayo de giro y rotación que el juego de espejos y luces produce, se tiene una sensación de avance que en realidad es un retroceso. Estas experiencias *visuales* generadas por los calidoscopios se complementan con percepciones *auditivas* -la música de Mozart o la voz del maestro resonando como desde lejos en una continuidad sólo interrumpida por algún grito agudísimo.²¹

El calidoscopio resignifica por características, efectos y calidad configurativa una imagen - objeto de *Yo el Supremo* que es la más ilustrativa. Me refiero a la pluma - recuerdo o pluma - memoria del Dictador (Supremo y el que dicta, porque toda la novela es su dictado a un amanuense). La pluma tiene forma cilíndrica y en su hueco está el lente - recuerdo, con “*un dispositivo interior, ... una*

¹⁷ Manejo la edición de México: Siglo XXI, 1982. Las citas y paginación referidas corresponden a esta edición.

¹⁸ “Hay un punto extremo, sin embargo, en que las líneas paralelas de la ficción llamada historia y de la historia llamada ficción se tocan. El lenguaje simbólico siempre habla de una cosa para decir otra”. (Cfr. *Vigilia del Almirante*: 81)

¹⁹ “Entiendo por mito un discurso fragmentado que se articula con base en las prácticas heterogéneas de una sociedad y que las articula simbólicamente.” (M. de Certeau: 147).

²⁰ *Vigilia del Almirante*: 19.

²¹ *El Fiscal*: 50 ; *Vigilia del Almirante*: 139.

combinación de espejos" a partir del cual se proyecta un "chorro" de imágenes móviles. Este extraño objeto tiene dos funciones coordinadas : "*escribir al mismo tiempo que visualizar las formas de otro lenguaje compuesto ... de imágenes...de metáforas ópticas*".²² Y si bien la tercera función del porta -pluma se ha anulado ("*reproducir el espacio fónico de la escritura, el texto sonoro de las imágenes visuales*" - y es difícil no pensar en puestas cinematográficas y en performances), es decir, si bien una "escritura perfecta" es imposible de alcanzar, el objeto aún sigue siendo útil , por lo que propone como deseado.

Repasemos sin dejar de destacar antes cómo *Yo el Supremo* encadena y revela, además de aspectos del sistema novelístico de Roa, su mayor motivación, el motor que dirige su práctica: se trata de representar el tiempo en un espacio -la escritura- donde lo visual / acústico coexistan interactuando, una zona *entre medio* que fracture cualquier preferencia sobre una de las modalidades exclusivamente. De ahí que estas novelas aparezcan como espacios potenciadores del carácter no sólo visual sino también acústico de cualquier texto escrito,²³ obligando por momentos a su lectura en voz alta, es decir, orientando hacia una exacerbación de esta práctica como actividad visual que suscita sonidos simultáneamente, ya que como señalé antes de modo general, se parte del supuesto de que las palabras son sonidos - signos que, *aconteciendo en el tiempo*, se han fijado en el espacio. Recupero marcas y procedimientos por los que se ve una reelaboración de rasgos inherentes a sistemas de base oral hacia una armonización de dinámicas de la escritura - oralidad, en un juego que me lleva a hablar de complementariedad e interacción entre las modalidades de percepción visual - acústica: siempre hay alguien que cuenta a otro/s, es decir, se construye discursivamente un interlocutor - lector - oyente - cuya función es cimentar o estimular una situación de comunicación por la que obviamente trata de atenuarse el carácter solipsista de la práctica escrita. Siempre se trata de un recordar - contar, y lo recordado - contado tiene un anclaje en lo memorable vinculado con el pasado, presente y futuro de una comunidad, aun cuando se trate de experiencias individuales (recordemos el proceso histórico de formación que la puesta novelística como serie actualiza). La polifonía quiebra la linealidad homogénea y organizada que la escritura instala, la vuelve resonante y genera redundancias: lo que ha sido contado por una voz a veces se reitera desde otra -que niega, amplía o confirma-; así se diluye cualquier ligazón intensa entre *un* sujeto narrador y lo relatado (se desenfatisa la idea de un *yo* hegemónico), articulándose centros múltiples de información y significación, como un presente irresuelto, nunca definitivo (el presente del habla). Esta resonancia se crispa a través de la intertextualidad -así como el ejercicio llamado de *autoitntertextualidad* que Roa denomina *poética de las variaciones*²⁴ - y del gesto paródico, que descentran el discurso y desmontan cualquier clausura, propiciando revisiones o relecturas de discursos y textos ajenos y propios que entran en diálogo, asediándose.

La configuración de la escritura es fragmentaria, su disposición en la página es una puesta que se alza como espectáculo porque su montaje mismo es significativo: por momentos el orden convencional se invierte -los quiebres físicos (los cortes) no acuerdan con fracturas del sentido- es decir, se atenta contra la sintaxis castellana privilegiándose no sólo las palabras, sino las pausas y silencios entre las mismas, el carácter sonoro y rítmico: "*No era cadáver aún, pero llevaba la muerte en el pecho. Un enorme y ácido tumor. Me llenaba todo el cuerpo. Ocupaba mi lugar. Ese tumor era lúgubre porque era todavía existencia*".²⁵

Pero también son relatos rítmicos por el trabajo con repeticiones de palabras, oraciones, párrafos o partes enteras, que a veces instauran modelos binarios de analogía y contraposición por los que se filtra la cosmogonía guaraní - individuo / colectividad, yo / él, femenino / masculino, vida / muerte, luz / oscuridad, agua / tierra. Las repeticiones no se dan sólo en cada novela, sino que comprometen el corpus completo encadenando los textos entre sí; pienso por ejemplo, en los

²² *Yo el Supremo*. 214.

²³ W. Ong (116-122) explica detenidamente esta característica.

²⁴ Carlos Pacheco (136) se refiere a este ejercicio (hasta *Yo el Supremo*). Por mi parte lo he considerado desde las últimas novelas de Roa (Véase M. Marinone , 1996).

²⁵ *Contravida*: 14.

fragmentos u oraciones breves que parodian el tono de sentencias, proverbios y fórmulas -que constituyen la ley en las culturas orales- donde justamente se reflexiona sobre los grandes temas -la verdad, la justicia, la función de la memoria, la cuestión del poder- y se lanzan las propias teorizaciones sobre esos problemas o sobre la práctica escrituraria que está llevándose adelante. Al ser sistemáticamente intercalados en cada entramado terminan siendo sostenidos por la memoria del lector - oyente, viniendo a la mente con facilidad en cada lectura o en la lectura de cada nuevo texto. Imágenes de gran fuerza visual, de objetos-signos y metáforas de alta carga valorativa también se repiten de acuerdo con esta dinámica. El calidoscopio es una de ellas; la hoja de papel manuscrito, el cuaderno de apuntes o notas, propiciando el carácter autorreferencial de los relatos y revelando el propio proceso de escritura de los mismos en el acto de lectura; la crucifixión (la cruz sintetiza el cruce de códigos tensados o la marca de su sistema y es uno de los símbolos de la cosmogonía guaraní - el de los palos cruzados - asimilado por el cristianismo); la imagen del tren - detenido o en movimiento; la imagen del revés comprometiendo planos diversos - el espacio se percibe a contrapelo, se miran las cosas del revés, se retrocede para avanzar y relacionado con esto, la representación de órdenes contrapuestos y simultáneos: "*Avanzo y retrocedo al mismo tiempo. ...eso se hará, eso estoy haciendo*",²⁶ "*...la dirección de la marcha hacia adelante, hacia atrás, hacia el pasado, hacia el futuro ...Sólo así ...logra escabullirse...en el no - tiempo, en el no - lugar*".²⁷

Estas mismas imágenes a veces funcionan como matrices resonantes que condensan la significación, lo que contribuye a la fractura de la linealidad impuesta por la escritura, fundada en una percepción del tiempo como secuencial; al operar como focos recuperadores de una significación totalizante, orientan a percibir el tiempo como simultáneo. Y las metáforas, muy apropiadas para ganar o persuadir al lector - oyente, son aquí artefactos configurativos por los que pasado, presente y futuro también se comprimen. Logran superarse así la fronteras del lenguaje articulado por el orden occidental, entonces, la historia recordada - contada se repite desde una lógica diversa, no sólo en una sucesividad lineal, sino por enlace, yuxtaposición y síntesis de matrices nucleantes.²⁸ A través de estos procedimientos es cuando la textura del discurso literario se espesa; se trabaja la materialidad misma del lenguaje y se actualiza un carácter sensorial, una riqueza semántica y musical propios de la lengua guaraní.²⁹ Así se define la originalidad del lenguaje de Roa, sus procesos más acabados de resemantización de la oralidad en las formas discursivas del castellano, la cristalización de su búsqueda de la palabra real³⁰ : "*Toda la tarde se oyeron pasar pájaros. Se los oía gritar roncamente entre los jirones de niebla. Contra la mancha roja del poniente se los podía ver entreverados en oscuro remolino volando hacia atrás para engañar el viento*".³¹

Aun cuando la circulación por esta novelas sea circunscripta por razones obvias, creo que pone de manifiesto mi intención de repensar la escritura de Roa Bastos en estrecha vinculación con la historia y con una experiencia lingüística. En este corpus la noción de *versión* como lectura - escritura carente de neutralidad aparece imbricada más que nunca con un uso *particular* de la lengua escrita, concebida como vehículo aglutinante de códigos diversos en el afán por construir espacios discursivos donde lógicas copresentes se interfieran y una modalidad de percepción jerarquizante sea desactivada por esquemas de otra totalizante. Mc Luhan ha estudiado esta posibilidad tendiente a una complementariedad entre lo cuantitativo-cualitativo originada en el bi-culturalismo y la ha

²⁶ *Vigilia del Almirante*: 267.

²⁷ *Contravida*: 233.

²⁸ He desarrollado detenidamente este tipo de estrategia a propósito de *El Fiscal* en M. Marinone (1998).

²⁹ Para una descripción -sociológica y lingüística- del guaraní véanse, por ejemplo, Graziella Corvalan, R. Bareiro Saguier (1976) , Rubén Bareiro Saguier et al. (1983), B.Meliá (1983).

³⁰ "Escribir no significa convertir lo real en palabras, sino hacer que la palabra sea real" (Cfr. *Yo el Supremo*: 67).

³¹ *Vigilia del Almirante*: 13.

denominado como la de estar “entre”: entre la estructura del espacio visual o artefacto dominante en la mentalidad occidental creado por el alfabetismo fonético, cuyas marcas son lo lineal, continuo, uniforme, diferenciador, con límites fijos, y la estructura del espacio auditivo u oído de la mente, dominante en culturas orales, dinámica, resonante, de centros múltiples, totalizante, sin límites fijos.

La imagen del *calidoscopio* significaría en esta escritura o manifestación inherente a un código cultural, una posibilidad subyacente relativa a otro, la de percibir de manera global, en cruce y flujo constante, esto es, la “mentalidad de la multitud”, con centros en todas partes, de lo discontinuo, simultáneo, multidimensional, donde la fluidez del tiempo deja de ser aristotélica. Lo significativo, sin embargo, es que en este deseo de fracturar cualquier hegemonía no se lleva adelante una disolución de todas las categorías propias del proyecto racionalizador impuesto por los europeos, sino de su costado perverso, esto es, el afán colonizador, por el cual el gesto de apropiación y ocupación a través de la letra, ese gesto de encubrimiento de un universo de sonidos tras una grafía (o encubrimiento del otro) se vuelve paradigmático. La escritura o práctica fetichizada de una lengua - uno de los sistemas modelizadores - se transforma en el *locus* donde de algún modo también tiene cabida la lengua otra - o sistema modelizador que provee sus propios esquemas interpretativos. Por eso en este corpus es posible hablar de una continua redefinición de identidades y fronteras (culturales, lingüísticas y discursivas): la inflexión del orden o la jerarquía, de claridades e identificaciones convencionales, de la noción de límite - esa condición necesaria para una certeza de lo real desde Kant -, aparecen aquí subvertidos atentando contra miradas canónicas. Por la interacción de un *ver* - *oír*, por la activación a través de la escritura, de los ojos - oídos desde signos - sonidos, es decir, por la exploración de un tipo diverso de percepción, nos resulta posible al menos imaginar esa zona *entre*. La insistencia del Almirante de Roa en mirar las cosas del revés³² socavando categorías estables y esquemas interpretativos dominantes; la representación, a la manera de Cervantes, de un calidoscopio colectivo que asienta la posibilidad de percibir las diferencias, donde espejos de la memoria y de la premonición comunican sus imágenes en una nueva *Imago* del mundo; contar de nuevo *la historia* a través de una escritura oralizante que atenúa el “ojo malo” (el de ver - de - vista) para tender el “ojo bueno” (el de ver - de - las - orejas, como diría el Supremo³³), plantean sin duda desafíos al lector. Aunque parezca paradójico, al sumergir en la profundidad del juego estético, las novelas de Roa exasperan la necesidad de emprender continuos desplazamientos a otros discursos y saberes, una necesidad que podría definirse como la de tratar de ceñir un flujo interpelante y al mismo tiempo elusivo; intranquilizan porque impulsan la expansión de la propia mirada, nuestro propio descentramiento como críticos. Y también obligan a repensar la literatura como forma de un poder específico, propiamente simbólico, el poder de hacer ver y de hacer creer, de sacar a la luz lo confuso y silenciado para hacerlo existir.³⁴

³² *Ibidem*: 15.

³³ *Yo el Supremo*: 35 - 36.

³⁴ P. Bourdieu : 148 - 149.

Bibliografía

- Baczko, Bronislaw: *Los imaginarios sociales*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1991.
- Bareiro Saguier, Rubén: "Colonialismo mental en el bilingüismo paraguayo", en *Escritura*, 1 (1976): 76-85.
- Bareiro Saguier, Rubén *et al.*: "Esbozo del sistema lingüístico del guaraní paraguayo", en B. Pottier, Coord., *América Latina en sus lenguas indígenas*, Caracas, Monte Avila, 1983 : 311 - 330.
- Bareiro Saguier, Rubén: "Estratos de la lengua guaraní en la escritura de A Roa Bastos", *Revista de crítica literaria latinoamericana*, año X, 19 (1er.semestre 1984).
- Bourdieu, Pierre.: *Cosas dichas*, Barcelona, Gedisa, 1993.
- Cornejo Polar, A.: "Las figuraciones transculturales en la obra de A. Roa Bastos", en *Hispanamérica*, 59 , Año XX (1991): 17 - 30.
- Certeau, Michel de *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana, 1996.
- Corvalan, Graziella.: *Qué es el bilingüismo en el Paraguay*, Asunción, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 1983.
- Harris, R.: *The Origins of Writing*, Illinois, Open Court, 1986.
- Le Goff, Jacques.: *El orden de la memoria*. Barcelona.: Paidós, 1991.
- Lienhard, Martín: "Roa Bastos y la literatura del área tupí - guaraní", en *Escritura*, XV -30 (1990): 35-46.
- Lienhard, Martín: *La voz y su huella*, La Habana, Casa de las Américas, 1990.
- Lotman Y. *et al.*: *Semiótica de la cultura*., Madrid:, Cátedra, 1979.
- Marinone, Mónica.: "El bilingüismo desde la escritura de A. Roa Bastos", en *Revista del Celehis*, I -1 (1991):107-117.
- Marinone, Mónica.: "La pasión de narrar: A. Roa Bastos", en *Revista del Celehis*, 10 (1998): 95- 107.
- Marinone, Mónica: "La escritura de Roa revisitada: desplazamiento de fronteras y significaciones", *América Hispánica*, Nro.17 (Augusto Roa Bastos: testemunho e ficção) (2001).
- Marinone, Mónica: "Travesía por las novelas de A. Roa Bastos", en *Revista de Estudios Hispánicos*, Año XXIII (1996) : 199-219.
- Marinone, Mónica: "*Vigilia del Almirante*. una variante en la narración de la historia", en Scarano - Marinone -Tineo, *La reinención de la memoria: gestos, textos, imágenes en la cultura latinoamericana*, Rosario, B Viterbo, 1997: 114-138.
- Mc Luhan, M. *et al.* *La aldea global* . Barcelona, Gedisa, 1993.
- Meliá, B.: "La lengua guaraní del Paraguay", en B. Pottier, Coord., *América Latina en sus lenguas indígenas*, Caracas, Monte Avila, 198 : 43 – 60.
- Meliá, B.: "Hacer escuchar la palabra", en Rubén Bareiro Saguier (Comp., prólogo, estudios, int., notas y cronología), *Literatura guaraní del Paraguay*), Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1980: 80-81.
- Meliá, B. "Una metáfora de la lengua en Paraguay", en *Cuadernos Hispanoamericanos*, 493 -494 (julio - agosto 1991), :64 - 75.
- Mignolo, Walter: "Literariedad y colonización: un caso de semiosis colonial", en *SyC* -2, 1991: 91-118.
- Ong, W.: *Oralidad y escritura*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Pacheco, Carlos: *La comarca oral*,.Caracas, Ediciones Casa de Bello, 1992.

Quijano, Aníbal: “Colonialidad y Modernidad – Racionalidad”, en H. Bonilla, Comp., *Los conquistados. 1492 y la población indígena de las Américas*, Quito-Bogotá, FLACSO Ecuador, Libri - Mundi-Tercer Mundo Editores, 1992: 437- 450.

Rama, Ángel: “El dictador letrado de la revolución latinoamericana”, *Los dictadores latinoamericanos*. México, Fondo de Cultura Económica, 1976: 20-41.

Roa Bastos, Augusto: “La narrativa paraguaya en el contexto de la narrativa hispanoamericana actual”, en S. Sosnowski, Comp., *Augusto Roa Bastos y la producción cultural americana*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1986 :117-140.

Roa Bastos, Augusto.: *Metaforismos*, Buenos Aires,,: Seix Barral, 1996.

Rowe, W.: “El grafismo no fonético como modelo de comunicación en *Hijo de hombre*, de A Roa Bastos”, en *Escritura*, XI, 30 (1990): 76 -87.

Mónica Marinone, “Redefinir identidades y fronteras: Augusto Roa Bastos y la escritura del “Nosotros”, en *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 2, nº 7, Buenos Aires, abril.junio de 2004, pp. 3-11. En <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>

INFORMACIÓN IMPORTANTE

La siguiente información, que consideramos importante difundir y compartir, nos fue proporcionada originariamente por la Asociación Historia Actual.

MIT, su equipo de OpenCourseWare y Portal Universia han puesto en marcha un nuevo sitio que pretende facilitar el acceso de académicos de habla hispana a los materiales docentes y de estudio puestos a libre disposición por el MIT en Internet.

MIT OCW es una iniciativa editorial electrónica a gran escala, basada en Internet y fundada conjuntamente por la Fundación William and Flora Hewlett, la Fundación Andrew W. Mellon y el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT). Sus objetivos son:

1. Proporcionar un acceso libre, sencillo y coherente a los materiales de los cursos del MIT para educadores del sector no lucrativo, estudiantes y autodidactas de todo el mundo.
2. Crear un modelo eficiente basado en estándares que otras universidades puedan emular a la hora de publicar sus propios materiales pedagógicos.

Confiamos en que el MIT OCW llegue a una fase estable, aunque no estática de consolidación en el verano de 2007. Hasta ese momento, publicaremos más cursos del MIT, incorporaremos nuevas características como un extendido sistema de metadatos, lanzaremos un proceso exhaustivo de evaluación continua, perfeccionaremos nuestra gestión de contenidos y tecnologías editoriales y ampliaremos nuestro flujo de trabajo y Ir dotación de personal. En esta fase piloto, nos beneficiaremos enormemente de sus comentarios, mientras nos esforzamos para que el MIT OCW sea lo más útil y enriquecedor posible.

Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

En el siguiente enlace, se puede encontrar esta biblioteca virtual, cuya consulta es gratuita, y donde están disponibles más de 4.000 textos (libros, artículos, ponencias, etc...), en español y portugués. Los escritos se presentan en formato pdf y rtf (Rich Text Format). Es un servicio proporcionado por CLACSO y sus centros miembros.

<http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/biblioteca/fbiblioteca.html>

LA CIENCIA SOCIAL Y EL CIENTISTA SOCIAL EN EL PENSAMIENTO DE JOSÉ MEDINA ECHAVARRÍA*

ENZO FALETTTO VERNE

Excelentísimo Sr. Rector de la Universidad Nacional de Rosario, señores miembros del Consejo Superior, señor. Decano de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, señores Decanos, señores miembros del Cuerpo Docente y No Docente, señores miembros del Cuerpo de Graduados, señores miembros del Cuerpo de Estudiantes, autoridades, estimados amigos y amigas.

Es inevitable que, en circunstancias como éstas, surja la tentación de hacer un recuento de lo que ha podido significar la propia vida intelectual. Esta habría sido imposible sin el diálogo que de forma directa o indirecta ha podido mantenerse con tantas personas amigas, algunas de las cuales tendré la suerte de ver nuevamente durante esta semana aquí en esta ciudad de Rosario.

Cómo negar todo lo que al diálogo se debe, pero intentar resumirlo en pocas líneas resulta imposible, por ello quisiera condensar en la imagen de una persona, el aporte que he recibido de todos.

Se trata de don José Medina Echavarría, el sociólogo español, que forzado a la emigración por el exilio político, consecuencia de la guerra civil, se afincó entre nosotros y al igual que muchos otros, de su mismo origen y que compartieron su suerte, no sólo nos pusieron en contacto con el pensamiento de su época, sino que asumieron nuestros problemas como los suyos propios. Me cupo la suerte de ser su alumno en la primera promoción de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, al finalizar la década del cincuenta e iniciarse la del sesenta, poco más tarde, junto con otros amigos que son de relevancia en las ciencias sociales de la región y a los cuales casi todos ustedes conocen, trabajé bajo su dirección en CEPAL e ILPES.

Hoy día, al releer su obra y, sobre todo, al recordar sus conversaciones, tengo plena conciencia de que no he hecho mas que seguir sus indicaciones y dar vueltas alrededor de lo que fueron sus temas. Por esto, lo que expondré hoy día, no serán sino partes de su pensamiento el cual, simplemente, he ordenado de acuerdo a un esquema de presentación que espero no lo traicione.

* Conferencia Magistral del Prof. Enzo Faletto Verne pronunciada en ocasión de recibir el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad Nacional de Rosario, en el marco del IV Congreso Nacional sobre Democracia, octubre de 2002. Nuestro agradecimiento a Sonia Bengoechea, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Rosario, y a Franco Bartolacci, de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (Argentina), por facilitarnos la versión desgrabada de la conferencia.

Cuando se cita a Medina Echavarría, por ejemplo, junto a Gino Germani o Florestan Fernandes, como uno de los que introdujeron entre nosotros la, entre comillas, “sociología científica” y en tal sentido se hace referencia a su libro *Sociología, Teoría y Técnica*, por paradoja se olvida a veces, lo problemática que para él mismo resultaba la concepción de la ciencia social y de la sociología como ciencia. No se trataba de que dudara de la misma, por el contrario, quería mas bien afirmarla en esa condición pero sin escabullir las dificultades que presentaba y los peligros que una posición ingenua podía traer consigo. No en vano, su primer libro –publicado en México en 1940 por la Casa de España- fue “La Sociología Contemporánea”, un vasto panorama de la sociología mundial de aquellos años.

Don José Medina, nunca negó la fuerte influencia que en él ejerció el pensamiento de Ortega y Gasset, pero también en él resuenan, emparentados, los dilemas que el temprano existencialismo empezaba a plantear. No debe olvidarse que su contacto más sistemático con la sociología lo llevó a cabo en la Alemania de entre guerras, claro está que, como el mismo lo reconocía, quizás no en los momentos más felices de la vida intelectual y universitaria de ese país. Pero, a pesar de todo, ¿cómo no haberse empapado de las reflexiones de un Husserl, de Max Weber, de los primeros escritos de Luckacs y de Heidegger, de Mannheim y de Alfred Weber? El problema del conocimiento y el destino del hombre es el tema central de la época, tema que Husserl había elaborado y tratado en una serie de conferencias –entre 1934 y 1937- que se recogieron en la publicación de *La Crisis de las Ciencias Europeas*.

El interrogarse sobre la función de las ciencias sociales y su significado para nosotros en cuanto hombres, recorre todos los escritos de Medina Echavarría, una interrogación que no es sólo respecto a la disciplina sino que también se dirige –y de modo muy agudo- a quien hace de ella su vocación y su profesión, al intelectual en el sentido amplio y generoso de la palabra.

¿Podrán coincidir las preocupaciones de un intelectual europeo, cuyas experiencias existenciales habían sido dramáticas, con las de quienes recién se iniciaban en esas tareas?. Claro está, que por estos lados y en esos años –los cincuenta- no se ignoraba lo que en el mundo había pasado, pero quizás se lo tomaba con un talante distinto. Siempre he recordado como anécdota lo que en nuestras tierras sucedió con la lectura de *La Decadencia de Occidente* de Spengler. Lo que para los europeos era una visión desesperanzada de su propia historia, era para nosotros casi el anuncio de un promisorio futuro; no por nada éramos el “nuevo mundo”, el “mundo joven”.

Decía que el talante puede ser distinto, pero los temas eran comunes; el nuestro los enfrentaba con un optimismo que – visto hoy – no puede dejar de parecernos ingenuo. Si el interrogante era sobre el papel que le atribuíamos a la ciencia en nuestra cultura, la respuesta se trataba de encontrar en una afirmación de la misma. No es que Medina se lo negara, muy por el contrario, pero su cautela era mayor. Su afirmación del valor de una ciencia positiva – que por cierto no confundía con un positivismo estrecho – no le hacía olvidar que a menudo ésta se había desviado de las cuestiones decisivas, las relativas al sentido o sin sentido de la entera existencia humana. Postulaba la necesidad de una respuesta racionalmente fundada, puesto que creía firmemente que la libertad del hombre tenía lugar en la medida que lograra conformarse a sí mismo y a su propio entorno de manera racional. Compartiríamos la misma intención, peor quizás, estábamos demasiado seguros de poder lograrlo.

Sentíamos, puede que no todos, pero sí muchos, que la historia que vivíamos no podía ser la amarga reflexión que un día le mereció a Shakespeare: “Un cuento narrado por un loco, lleno de sonidos y furia que no significan nada”. Queríamos, por el contrario, alcanzar aquella certidumbre teórica que nos hiciera posible la autonomía práctica; darnos forma a partir de una razón libre y, junto con conformarnos nosotros mismos, modelar nuestra existencia política y social. Queríamos encontrar en la ciencia y la teoría el instrumento que nos permitiera dar respuestas a los innumerables problemas de hecho que se nos presentaban, pero también nos permitiera responder a los viejos problemas de la razón misma, esto es, un conocimiento verdadero y genuino; valores que fueran valores de la razón, una guía para la “acción buena”, aquella que está fundada en la razón práctica.

Insisto en la diferencia de talante a la que se aludía, don José afirmaba el valor de la razón, pero no podía dejar de estar consciente de que el hombre se transforma en problema en la medida en que su condición de ser racional es puesta en duda; y que también estaba en juego el sentido de la historia, o sea, la razón de la misma. Claro está que sus aprehensiones no eran sólo las que se derivan de la meditación teórica, la experiencia viva en el de la guerra civil española, del fascismo y del nazismo y los horrores de la segunda guerra mundial no permitían una fe ingenua.

Ahora bien, más cauto don José, menos precavidos nosotros, compartíamos sin embargo la aspiración de darnos normas mediante la verdad de la razón, pero que no sólo fueran válidas para nosotros considerados individualmente, puesto que el hombre es racional en la medida en que la sociedad lo es. Queríamos, sin que a menudo mediara mucho conocimiento filosófico en ello, llevar a cabo la autognosis platónica del “conócete a ti mismo” y ésta no era posible de alcanzar a través de la pura experiencia individual –puesto que por variada y contradictoria- poco puede explicar. Confiábamos en que la clave estaba en conocer al hombre en su vida política y social –la ciencia podía proporcionar una explicación satisfactoria del hombre en la medida en que desarrollara una teoría de la sociedad.

Pero, es el momento de adentrarnos un poco más en los temas que específicamente don José Medina planteó, en tanto que esos temas contribuyeron a hacer mas claras nuestra propias inquietudes y puesto que también me asiste el convencimiento de que no han perdido vigencia y una reflexión acerca de ellos es tan útil hoy como lo fue para muchos de nosotros en su tiempo. El primero de ellos se refiere a la función del intelectual. El punto de partida de Medina, y no podía ser menos, era el de la pérdida de las expectativas que la Ilustración había constituido y que, de algún modo, permanecían estrechamente ligadas a nuestra noción del progreso. Señalaba que, históricamente, el proceso que se originó con la Ilustración no tuvo un único y lineal carácter y tampoco fue incontestado –basta recordar algunos aspectos de la reacción romántica o los demoledores juicios de Nietzsche- pero era innegable su influjo en nuestra América desde la Independencia y, poco más tarde, como muchas de sus nociones perduraron a través del positivismo. El proceso histórico concreto tampoco fue lineal, si bien es cierto que se destruyeron privilegios estamentales, pronto surgieron otros. Pero, a pesar de todo, y principalmente entre los mejores, se mantenía la creencia en que la difusión del saber, por medio de la educación, recuperaría a la humanidad de una “minoridad culpable”. Se esperaba, con la incorporación de todos a un saber común, la mejora moral y espiritual de los pueblos y el consiguiente incremento de su sentido de responsabilidad social y política. Era la propia cultura la que podía alcanzar cimas insospechadas, tanto en aquellos que eran sus creadores como en las capas más amplias de los beneficiados.

No obstante –y a pesar de los esfuerzos- las experiencias históricas concretas estaban en abierta contradicción con lo esperado. Para un europeo que había sentido la atracción de la cultura alemana, la irrupción de una “barbarie culta” no era algo que pudiera olvidarse fácilmente. No es por nada que, el explicar cómo y porqué, el nazismo había encontrado tan fuerte apoyo en un pueblo poseedor de un elevado nivel educacional, se convirtió en el enigma acuciante que hombres como Jaspers, Adorno, Horkheimer, Thomas Mann y otros, trataron de desentrañar, puesto en una figura símbolo ¿era posible entender la conducta de un Heidegger?. Otro hecho, además, requería su cuidadosa reflexión, su solo enunciado, parecía llevar a conclusiones reaccionarias; se trataba de que la ansiada democratización de la cultura podía tener como consecuencia insospechada, un cierto desprestigio de los contenidos espirituales de la misma, se aceptaban como un triunfo los logros materiales obtenidos por un saber del cual sólo se valoraban los rendimientos técnicos y se tendía al conformismo con una degradada cultura de masas. Los valores espirituales superiores perdían atracción y disminuía el prestigio de sus cultivadores.

Los interrogantes que de la experiencia de Medina fluían ¿podían ser los mismos en nuestros países? Por cierto que para algunos era posible considerarlos como alertadoras señales de peligro, no habían sido ajenos a nosotros la atracción y el contagio con las ideologías y conductas que en Europa habían tomado la forma de una siniestra aberración; la presencia de masas ya era también un fenómeno palpable. El pensamiento de Medina se dirigió a rescatar el valor de una vieja institución que había sido uno de los soportes del humanismo: la Universidad. Pero esta ya no podía ser

simplemente lo que había sido, la ingenuidad ya no era posible, se trataba de pensar en una Universidad capaz de responder a las nuevas circunstancias. Fue en esa reflexión que se produjo el punto de encuentro entre nuestras propias experiencias y las que Medina aportaba. Estábamos conscientes de los problemas de nuestras universidades, pero contábamos con una tradición –no muy larga quizás– que se había originado a partir de la Reforma de Córdoba de 1918. La Reforma Universitaria, con modalidades específicas en cada uno de nuestros países, había sido mucho más que un proceso interno a los claustros, su impacto en la vida cultural, política y social había sido innegable; era posible a partir de ahí enfrentar los nuevos desafíos. Nuestras universidades se habían formulado el propósito de ser la “conciencia” de la sociedad, el tema era ¿Cómo la universidad, en cuanto tal, podía llevar a cabo el examen intelectual de las circunstancias en que vivía?

Pero además estaba en juego su propia funcionalidad, era necesario determinar con claridad que es lo que se proponía, para qué educaba y lo que es más, consciente de que, por democrática que fuese, no podía eludir su papel de formadora de élites, saber cuales serían los tipos de dirigentes que se proponía formar.

Nuestras sociedades no escapaban ya a las exigencias impuestas por una nueva y mayor división del trabajo social y por una creciente especialización científica. El tema de Medina y nuestro era: ¿Cómo podía la Universidad conformar y transmitir una visión de conjunto que hiciera posible que, a partir de ahí, pudiese cada cual lograr la necesaria perspectiva y distancia que le permitiese asumir sus decisiones de manera responsable? Pero esta formación para una conducta responsable, necesariamente, nos conducía a interrogarnos sobre la propia responsabilidad de la Universidad. Los años a que aludimos – los cincuenta y los sesenta – no eran, por cierto, años tranquilos, tensiones de todo tipo atravesaban nuestras sociedades y eran profundas las confrontaciones ideológicas. Nadie podía esperar que por el simple hecho de adentrarse en el recinto universitario los conflictos se detendrían en la puerta ¿Qué se podía esperar? ¿O más bien proponer para la universidad en tales circunstancias?

Las opciones posibles eran varias y muchas de ellas se ensayaron en nuestros países, desde una tendencia a definir la Universidad como mera formadora de profesionales a otorgarle un papel político-cultural decisivo. Pero en los momentos a que se hace referencia tres parecieron ser las alternativas principales dado el carácter confrontacional imperante en la sociedad; la opción puramente “profesional” –sin dejar de desconocer el valor de esa función– no bastaba, puesto que aún ésta podía ponerse en duda en momentos en que la simple transmisión de un saber adquirido no era suficiente y se pedía a la universidad que, en cuanto tal, se pronunciara respecto a los conflictos de la sociedad. Por paradoja, una de las alternativas consistía en renunciar decididamente a interesarse en los temas que planteaba la realidad circundante. Reivindicar un aislamiento que de acuerdo a una imagen casi conventual permitiera la dedicación a las “cuestiones eternas”. Difícil era decidir si tal voluntad de retiro y vida contemplativa es auténtica en situaciones de conflictos o si sólo es una huida temerosa del mundo. Sea como fuere si tal situación es auténtica quizás en algunos individuos, no parece serlo para la institución universitaria en su conjunto. El mismo Medina advertía de las fallas de tal alternativa. El mundo contemporáneo, decía, es un mundo donde lo público penetra casi todas las esferas y la existencia aislada es casi un imposible; por otra parte, quienes conforman la universidad, profesores y alumnos, no dejan de vivir en el mundo y no es dable esperar de ellos un comportamiento desdoblado que más se asemejaría a una forzada esquizofrenia que a otra cosa. Además, ¿Qué se podría esperar de aquellos que formados en semejantes condiciones tuviesen después que salir al mundo? ¿No sería condenarlos al fracaso y a la desilusión?

La otra posibilidad, que en algunos momentos fue preconizada – y no solo por los alumnos– la constituía la que Medina denominaba “universidad militante”. En tal situación, apuntaba, la universidad no sólo se abre a la realidad del conflicto político y social y no se pone de espaldas a él como en el caso anterior, sino que hace que este tenga presencia al interior de sus aulas. La adhesión militante de profesores y alumnos a una postura ideológica no se concibe sólo como un derecho a la justa y conveniente participación en la vida pública, sino que la pugna se prolonga en los claustros y se utiliza el aula para defender la doctrina política a la que se adhiere. En tal sentido, la universidad no se diferencia del mundo que la rodea y se justifica esta concepción aduciendo que constituye una

preparación y aprendizaje para la plena incorporación a las lides de la sociedad. Tal imagen de Universidad, que no quiere negarse a la realidad tal cual es, corre sin embargo graves riesgos; la libertad de cátedra se trasmuta en libertad de propaganda, la clase en intento de adoctrinar, el análisis crítico de las teorías en un enfrentamiento de personas y grupos y por último la tentación siempre presente de zanjar el conflicto por medio de una solución dogmática.

La tercera opción, a la que Medina sin tapujos adhería, constituyó para muchos de nosotros también una aspiración; se trataba de dar lugar a una universidad participe pero en cuanto universidad, asumiendo la realidad de su momento y tratando de desentrañar lo que en ella ocurría. Con propiedad la participación de la universidad consistiría en su capacidad de analizar en forma rigurosa todo lo que con pretensión de verdad aparece en el mundo que la circunda, esclareciendo sus contenidos de verdad, si es que los tiene, pero además, asumiendo con esa disposición los temas y problemas que su propia sociedad le propone. En otros términos, también podría hablarse de responsabilidad, pero no sólo en cuanto al deber de asumir tareas que la sociedad le encomienda –su responsabilidad social: desarrollo y transmisión del conocimiento; creación de nuevos saberes; formación académica y profesional del mejor nivel posible; contribución a la resolución de las tareas y problemas nacionales – sino que también responsabilidad intelectual que consiste en saber cómo se aceptan y cuáles son los límites de la libertad que se otorga a la vida académica.

Es en este contexto de la vida universitaria que adquiere sentido su reflexión sobre el papel de las Ciencias Sociales y el de quienes la asumen como su tarea. Si es intención de la Universidad ser participe en su sociedad y en los problemas de su tiempo, particular interés tendría en ellas en cultivo de esas disciplinas en donde es por definición lo social lo que les atañe. Pero ¿no podría ocurrir que su título fuera pura pretensión y estuviese muy lejos de poder cumplir con las expectativas que despierta?

La sociedad contemporánea se ha caracterizado por su confianza en su capacidad de formar a través de la ciencia, pero a nadie escapa que la ciencia en su conjunto no constituye una unidad sino que una red de ciencias fragmentadas cuya validez sólo se da a partir de sus propios supuestos y dentro de sus propios límites, no puede pretenderse que cada una de ellas otorgue una visión articulada y completa de lo real. El equívoco de las ciencias sociales, y particularmente de la sociología, deriva, a su juicio, en que a menudo se mantiene la creencia o la aspiración, a que otorgue un saber total del hombre y por esto se entiende no sólo que de cuenta de sus aspectos sociales, aquellos que empíricamente pueden ser observados, sino que nos proporcione una visión del conjunto de la existencia humana. Pero también es un hecho de que en la medida en que ha querido ser ciencia positiva no ha escapado al proceso general de especialización y fragmentación. En honor a la verdad debía admitirse que no hay una ciencia social sino que un conjunto de disciplinas separadas. Pero como personas vivimos la realidad existencialmente como un todo, y requerimos de una visión de conjunto para poder vitalmente orientarnos. No significa esto que su carácter positivo y su tendencia a la especialización no hallan tenido resultados de valor, es innegable su mayor eficacia en la resolución de problemas específicos, pero sus dificultades para proporcionar una visión de conjunto de la sociedad y del hombre hacen que, si bien se puede asumir sus conocimientos como un valioso saber instrumental, no es posible postular lo mismo en cuanto a su valor formativo.

La conciencia de ese déficit hizo hacer pensar en la validez de lo que algunos postulan en cuanto a la necesidad de recuperar para las ciencias sociales ciertos principios metafísicos, entendidos estos como una formulación de doctrina coherente y sistemática, en otras palabras, con una determinada visión del mundo. Sin embargo tal postura es extremadamente difícil puesto que no por el hecho de afirmarse en una determinada metafísica pierden las ciencias sociales su intención de constituirse como un saber objetivo, que casi nunca coincide con las creencias tradicionales o de sentido común, ni menos con los ropajes ideológicos con que los diversos poderes e intereses se revisten. Enfatiza Medina que el hacer científico conlleva de modo ineludible la crítica de lo no verificado o de lo que no se puede verificar. Esto constituye, para quien se dedica a estas disciplinas, un grave riesgo que lamentablemente va más allá del puro riesgo intelectual; es bastante común que los poderes pretendan dar a sus intereses el carácter de "verdad científica", de modo que el cientista social tiende para ellos a ser sospechoso y no puede por el objeto de sus preocupaciones refugiarse

con facilidad en la "neutralidad" de las ciencias naturales ni, aunque a veces lo intente, en una abstracción inaccesible. Como Medina comentaba con un cierto dejo de estoica resignación: "el cultivador de la ciencia social ha sido y es un depurable nato, y esto cualquiera sea el depurador".

La reflexión de Medina sobre el papel de las ciencias sociales coincidía plenamente con la de los llamados "existencialistas" y muy particularmente con la que Husserl había sostenido en "La Crisis de las Ciencias Europeas". Se trataba de saber si era posible o no confiar en la ciencia social como guía en la resolución de nuestros asuntos cotidianos, y al respecto apuntaba: "Si perdemos toda esperanza en el valor orientador de la ciencia social, no sólo sobramos cada uno de sus cultivadores, sino que todos (hombres y ciudadanos) hemos de renunciar a cualquier propósito de dirigir racionalmente nuestra conducta política y social".

Tal inquietud se dirigía concretamente a las difíciles relaciones entre las exigencias de la construcción teórica y el carácter de la realidad de la que se pretendía dar cuenta. Por exigencias de su construcción, la teoría tiende a una presentación sistemática y, por ende, aparece como una construcción fija y estática con pretensiones de validez atemporal; en contraste, la realidad es fluida y se defiende de todo intento de ser teóricamente apresada. Afirmaba que, es un hecho que nuestros tiempos han sido y son de cambios rápidos que tienen lugar en distintos ámbitos y a gran velocidad. Pareciera, por tanto, faltarnos un lugar estable, una plataforma, desde donde poder apreciar la realidad en su conjunto y menos aún parece posible intentar una cierta previsión. No se podía menos que constatar que la teoría es *post-factum*, que va atrás de los cambios. ¿Qué hacer entonces, preguntaba, renunciar a toda teoría o afanosamente buscar una teoría capaz de interpretar la realidad? La primera opción tuvo seguidores - y hoy día, con la bullada crisis de los paradigmas, parece volver a tenerlos - el supuesto en que se basaba era que si la teoría no daba cuenta de la realidad era porque no contaba con un número suficiente de hechos, de modo que se preconizaba indagar en los hechos sin preconcepciones teóricas, a veces, piadosamente se postulaba que la construcción teórica vendría después, esto es "ad calendas grecas". Pero es obvio que inquirir en los hechos sin apoyo teórico es tarea infinita, ¿Cómo determinar que fenómeno es importante y cuál no lo es? Pero más aún, es sabido que el abandono de la teoría sólo significa que se reemplaza por ideas simplistas y poco elaboradas.

Consideraba Medina que el problema es más grave cuando se trata de un tipo de sociedad, como a lo menudo son las nuestras, que aparece como desorientada, puesto que las normas y modelos que podrían guiar su acción muestran evidentes grados de confusión.

El carácter anómico de la sociedad es evidente, las pautas que antes dominaban ya no pueden postularse como realizables, pero, tampoco se tiene claridad respecto a las que puedan sustituirlas. En tal situación, no es de extrañar que se pida a alguien que introduzca algún grado de claridad en tal confusión, que indique un camino. El recurso a un taumaturgo o a un demagogo es, mal que nos pese, la solución más socorrida, pero siempre ronda la duda de si tal solución no es debida al fracaso de los intelectuales.

Es precisamente esa duda la que nos obligó a todos, en algún momento, a reflexionar sobre el papel del intelectual y siempre fueron muy pertinentes las meditaciones de Medina a ese respecto, incluso su propia experiencia de exiliado fue el punto de partida para sus planteos. Esa experiencia, por desgracia ¿cuántos no la han tenido? Pero, para de algún modo haberla sentido ni siquiera ha sido necesario el alejamiento físico, ha bastado muchas veces que el apartamento se diera en el propio país y éste, muchas veces se ha sentido con mayor profundidad cuando lo antecedió una esperanzada participación. Hablaba Medina de que a menudo cabe al intelectual una "existencia vicaria" que se caracteriza por el hecho de que no se participa directamente en las actividades que hacen posible el día a día de una comunidad, no se está en los puestos responsables, no se enfrenta de modo inmediato con los problemas, por el contrario, se está a una cierta distancia y los problemas se conocen sólo de modo teórico. Decía que la forma vicaria de existencia recibe este nombre porque sólo imaginativamente es posible ponerse en la situación de otro, pero existe una alta probabilidad que la situación imaginada no corresponda con lo real y esto, en gran parte, porque el saber que pueda tenerse no es un saber vivido. El peligro evidente es el de un progresivo alejamiento

de lo real. Pero a veces, por extraños caminos se puede volver a ejercer influencia y las consecuencias suelen ser perturbadoras.

Pero ateniéndonos a la vida intelectual misma, todos nos hemos preguntado ¿A qué contribuimos, en este momento, con lo que pensamos y teorizamos? Y por cierto que la respuesta depende de condiciones de carácter, de "tipos de inteligencia", decía Medina. Sin embargo es un hecho que existen condiciones sociales que favorecen o fomentan uno u otro tipo de inteligencia. Existen, por tanto, inteligencias motivadas y orientadas por la intención de resolver situaciones problemáticas, situaciones existencialmente dadas, podría decirse, del vivir cotidiano que son tanto individuales como colectivas, se trata en suma de la dedicación a tareas cuya finalidad es el mantenimiento de la sociedad que implican participación en la vida económica, profesional o política. Por lo común es un tipo de inteligencia que se orienta hacia el presente, el pasado y el futuro se miden por su valor para la vida actual. El énfasis está puesto en la significación instrumental del saber, en su carácter útil, en donde lo tecnológico y lo racional tienen preponderancia. Las situaciones sociales que hacen posible la participación favorecen este tipo de inteligencia que Medina llama "funcional" puesto que en situaciones de participación los intereses de la persona se funden con lo que se le pide en el desempeño de su papel.

En contraste con la anterior, Medina titula como "inteligencia desvinculada" aquella cuyos problemas se refieren fundamentalmente al campo simbólico de la cultura. Señala que los intelectuales que a ella se vinculan, enfrentan tareas cuyo rasgo no es la vigencia de la inmediatez, influyen no obstante en las perspectivas de largo plazo contribuyendo a modificar - en esa temporalidad - ciertas formas de la existencia cotidiana, pero no lo hacen de manera directa y muy a menudo tampoco de modo deliberado. Se apoyan en el símbolo y en la capacidad de abstracción de modo que los problemas que abordan requieren un grado determinado de desarrollo de la cultura. No se trata de que sus problemas no sean existenciales pero se dirigen a desentrañar el sentido de la vida. Por cierto, añade, toda sociedad encara en algunos momentos tareas de carácter espiritual que requieren para su elaboración un tipo de inteligencia en alguna medida desinteresada y que guarde cierta distancia; por consiguiente, a la propia sociedad conviene hacer funcional a determinadas formas de inteligencia desinteresada y estimular las actividades culturales que a ella se ligan.

Admitida la necesidad social de estos tipos de intelectual ha sido problema de nuestras universidades el ayudar a formar de preferencia uno u otro, y es difícil a veces escapar a la presión que la sociedad ejerce respecto a la utilidad más o menos inmediata de sus tareas y de las personas que forma. Pero más problemáticas son las situaciones que tienden a la exclusión del intelectual y estas, por desgracia, no nos han sido ajenas. En tal condición, la persona tiene que elaborar su propio plan de existencia y no participa de los valores y creencias que se imponen o imperan en el sistema social existente. Si no resuelve abandonar toda función intelectual, mantiene su preocupación por las condiciones contemporáneas, pero casi por obligación es con vistas a un futuro distinto con que encara el presente. A menudo en ellas es donde surgen las utopías, pues tratan de adoptar perspectivas que no suelen ser las comunes. No hay que pensar que sólo situaciones de exclusión forzada llevan a esta especie de marginalidad intelectual: sociedades anómicas en las que impera la confluencia normativa y de valores, implican también una participación deteriorada o incompleta, en tal tipo de sociedades, proliferan las actitudes evasivas o las de acentuamiento de la crítica.

Es parte de la tradición latinoamericana -y el ejemplo de la Reforma de Córdoba de 1918 está casi siempre presente- que los intelectuales pretendan participación política, entendida esta como la posibilidad de intervención y orientación en el destino político de la comunidad, no siendo sin embargo requisito necesario la intervención activa. Por el contrario, cuando se produce el alejamiento de la legítima y necesaria participación política el individuo se ve privado del sentido de la sociedad en su conjunto, lo que dificulta la visión totalizadora que articula y da significado a las tareas particulares y cotidianas. Como advierte Medina, la despolitización puede ser causada por la estructura social o por la imposibilidad personal de aceptar plenamente el sistema de valores vigentes. Una salida es una actitud decisivamente crítica, pero más preocupante es aquella que a veces hemos observado en ciertos comportamientos juveniles de estos últimos tiempos, aunque claro está, no sólo en ellos. Decía Medina, y adviértase que lo decía en los años cuarenta, "El escape puede significar

una renuncia total, una retirada definitiva. Las condiciones presentes pueden parecer tan insoportables, la desesperanza frente al futuro tan compleja, o el asco y el desdén por los grupos activos en el poder tan insalvable, que no se ve más salida que la evasión”. ¿Cómo no pensar en el indiferentismo o en esa tan expresiva frase de algunos jóvenes de mi país: “No estoy ni ¡ahí!”

¿A que nos conduce esta apretada reseña de los planteamientos de Medina, los cuales hemos tratado de mantener incluso en el modo y forma en que el mismo los formuló? A algo que fue siempre su preocupación y que necesariamente es la nuestra, la de todos nosotros: la compleja relación entre la actividad científica e intelectual y los valores. Hemos estado tironeados, a veces por un postulado de neutralidad valorativa que exagerado conduce a la pretensión de eliminar todo juicio de valor en la actividad científica o por la afirmación igualmente rotunda de que la ciencia social depende de la existencia de valores proyectados por el mismo investigador. El resultado es, en un caso, la indecisión por norma, y en el otro, un deicisionismo instantáneo como criterio de verdad. El postulado de neutralidad valorativa, de origen weberiano, se formula a partir de una separación entre la esfera de los hechos y de los valores, entre el ser y el deber ser, correspondiendo al científico el limitarse a la investigación de los hechos. Medina es consciente que la posición del propio Max Weber, sólo era comprensible en su momento, en donde su conciencia de responsabilidad obligaba a establecer límites en la libertad. Medina, no obstante, afirmaba que aquello no podía llevar a silenciar la propia conciencia y que muchos planteamientos en ciencias sociales son lícitos y posibles si se declaraban las posiciones de valor que por último son el soporte de los problemas e interrogantes formulados. El tema se relacionaba con la existencia misma de la ciencia social; textualmente lo formulaba del modo siguiente: “No se trata de si la ciencia social pueda o no poseer o declarar estos y otros valores concretos, sino si es ella misma posible fuera de la perspectiva de posiciones últimas de valor, es decir desconectada de principios e ideas que no solo articulan sus resultados particulares sino que orientan y guían la investigación misma, el planteamiento de sus preguntas auténticas, aquellas que “verdaderamente” importan. Pero aún más, no vacilaba en afirmar que “al amparo de un criterio científico, que se estima estricto y riguroso, se aniquila la posibilidad de escoger la salida adecuada en una situación problemática”.

Estas reflexiones de Medina sobre las ciencias sociales y el papel del intelectual, por cierto tienen un valor en si mismas pero adquieren mayor vigencia cuando trata de aplicarlas a una tarea concreta, tarea que muchos de nosotros compartimos en algún momento y creo que de un modo u otro seguimos compartiendo. Como cientistas sociales nos interesa, desde nuestras diversas perspectivas, abordar los temas que constituyen experiencias fundamentales para nuestras sociedades. En su momento, eran los temas del desarrollo; hoy día, sin que esto pierda vigencia, se suman otros, como el angustioso problema de la democracia, que ha convocado a las reflexiones que en esta semana se llevan a cabo en la Universidad Nacional de Rosario.

Atengámonos a lo que Medina señalaba respecto al “papel del sociólogo en las tareas del desarrollo económico” no nos será difícil percibir que lo que plantea es aplicable a otros problemas que concitan nuestro interés. Expresaba que, a menudo, el tema de que se trata, el desarrollo en este caso, es tema de preocupación pública, sin embargo también es frecuente que las propuestas al respecto sean vagas y confusas; corresponde al sociólogo señalar por que razones o razón adquiere tan generalizado interés el tema ¿Se trata sólo de una ideología o tiene un carácter necesario?. En lo que al desarrollo económico se refiere, consideraba que éste tomaba su significado a partir de una tendencia universal de la época y que constituía una parte del proceso general de racionalización. Tendencia originada en los efectos confluyentes del poder técnico y del saber científico, que poseía el mismo carácter que los que se asignan al proceso civilizador en la historia. Lo que Medina proponía como tarea de la sociología era destacar en forma analítica los tres elementos esenciales del desarrollo económico visto como fenómeno histórico de conjunto: “los elementos de necesidad, de regularidad y de libertad”, y subrayo la preocupación por éste último punto puesto que su más íntimo interés era considerar el tema desde ciertos ángulos de valor, preguntando ¿Qué desarrollo estimula el valor de la persona, supuesto moral de la cultura?

Es esa preocupación la que lo lleva a optar por un cierto tipo de sociología y más aún, por un cierto tipo de cientista social. Considera que la postura mas adecuada para encarar el tema, que es

necesariamente histórico, es la de una sociología concreta capaz de dar cuenta del cambio histórico y que tiene en consideración que debe enfrentarse en su último fondo “con la irrenunciable capacidad creadora del hombre”, no obstante, también es válida la pregunta ¿En qué circunstancias y de qué manera se hace posible?

Asumido el interés social que el problema concita, y supuesto que el intelectual sea llamado a contribuir a su solución, ¿Qué tipo de intelectual se requiere? ¿Tan sólo el técnico - organizador o el que poseyendo tales capacidades también es crítico y valorativo? La respuesta de Medina es clara, se trata de los capaces de mantener una actitud crítica y no meramente técnica, puesto que lo que se pretende es conseguir una ordenación histórica de los datos de tal naturaleza que “fuerce sin remedio a adoptar una posición crítica, es decir, a explicitar sin embozo la última posición de valor”. La perspectiva analítica adoptada corresponde en gran parte a la que en su momento formuló Alfred Weber (*Sociología de la Historia y de la Cultura*), se distinguen en ella dos procesos que poseen un rasgo mayor o menor de imperiosidad en la existencia de los seres humanos; uno tiene su origen en el desarrollo de la ciencia, del saber científico y de la técnica, el otro es el peso de las vigencias colectivas que se fueron formando en el pasado. En la terminología de Alfred Weber, el primero corresponde al proceso de “civilización”, el segundo al “social”; ambos constituyen el agregado vital que nos rodea y al cual enfrentamos, es lo dado, con lo que hay que contar, pero que no es inmutable, puede ser modelado en la medida de otras aspiraciones humanas. Las respuestas pueden ser buenas, o no tanto, y a veces constituyen un total fracaso. Se trata, concretamente, del proceso cultural. Lo que se enfatiza es que “semejante respuesta supone siempre de modo necesario una necesidad de preferencia y de elección, de creación y de libertad”. De este modo lo que aparece como compulsorio, ciencia y técnica, el peso de lo social, no sólo es constatado, sino que, interrogado en lo que de positivo o negativo puedan tener para impulsarlo o transformarlo si a eso se aspira. Y aquí Medina formulaba lo que para muchos de nosotros constituyó la orientación preferente de nuestra actividad intelectual. El cientista social podía cooperar con su sociedad “poniendo en juego los medios científicos a su alcance para contribuir a aclarar en cada caso estas dos cuestiones previas o fundamentales: *quién quiere* propiamente el desarrollo económico y *cómo se quiere* en realidad, cosas ambas muchas veces confusas” y subrayaba, “El sociólogo no puede eludir su participación en la hora de perfilar las preferencias y decisiones. Está obligado al contrario a colaborar críticamente para hacerlas con el máximo de claridad y responsabilidad”. Pero, además, hay un tema que le fue particularmente significativo dados los procesos en curso: ¿cuáles son sus elementos de libertad?; ¿en qué consisten y a qué creaciones incitan?

Hemos hecho referencia algunas veces a las diferencias de talante, quienes conocieron a Don José Medina, difícilmente podían atribuirle una fuerte dosis de optimismo y esto podría parecer contradictorio con su rotunda afirmación de la libertad del hombre. Reflexionando sobre el desarrollo escribía: “La Filosofía del Progreso ha perdido su vigencia en nuestro tiempo por una doble razón. En primer lugar, por el desvanecimiento de su ingrediente moral. Pues el progreso no sólo comprende la “razón física”; la conquista material de la naturaleza, sino la permanente elevación del hombre en su estatura moral, su indefinida perfectibilidad. Ahora bien, las experiencias de medio siglo han sido funestas ¿Para qué recordar?. Quien las viviera o sabe ahora de su pasado no puede ya participar aunque quisiera en la fe ilustrada de que el hombre tendía a hacerse cada vez mejor”. Pero eso mismo le hacía preguntarse ¿Puede el hombre existir sin un horizonte más o menos dilatado de expectativas? ¿No será funesta la declinación de la utopía?

La amenaza más fuerte provenía de la probabilidad de que se constituyese un tipo de sociedad en donde la manipulación del hombre fuera un procedimiento natural y, lamentablemente, esa probabilidad es hoy casi una certeza. Es esto lo que debía y debe preocupar a la crítica cultural, puesto que no es solo por causas externas que nos amenaza la pérdida de libertad, sino que muchos aceptan con complacencia esa pérdida. Y añadía, “podrá darse incluso un mayor bienestar derivado de un complejo “control tecnológico”, pero que no resulta transparente al hombre común. ¿Cómo no sentirse tentados entonces a sacrificar a esa seguridad una libertad riesgosa e imprevisible, que por lo demás no se sabe bien donde ejercerla?. En todo, alguna responsabilidad cabe a las ciencias sociales, la especialización rigurosa a que a veces ha tendido, su sujetarse a bases empíricas necesariamente recortadas, la distancia de la visión de totalidad; pero este horizonte no es

renunciable, se requiere una interpretación de conjunto y tal es la tarea de la crítica cultural". Para nuestra satisfacción en nuestra América tal afán siempre ha encontrado portadores.

El ideal de la formación universitaria siempre ha sido el de configurar personas autónomas, y esto no se compatibiliza, a veces, con las exigencias de tipos de sociedades que requieren un máximo de adaptación a mecanismos impersonalizados y labores rutinarias, tal tipo de sociedades tienden a producir y fomentar un mayor conformismo. Lo que está en juego, enfatiza, es la idea misma de persona. El concepto de persona a que aludía, equivale a una cierta capacidad de reflexión sobre uno mismo, a un intento de comprensión del propio yo y de interés por el ajeno, por lo que en el otro sucede. Es, en suma, una experiencia de subjetivismo. Sin embargo, no deberíamos estar tan disconformes al respecto, gran parte de la literatura, por ejemplo, es testimonio de esa preocupación. Pero también entendía por constituirse como persona, la posibilidad que pueda tener un individuo para realizarse en una tarea, en una profesión. No puede sostenerse que esta posibilidad está abierta a todos, pero por lo menos lo es para muchos de nosotros; los que hemos tenido o están teniendo el privilegio de una educación superior. La situación es más difícil si por persona se entiende capacidad de autonomía, de decisión propia y libre, la posibilidad de vivir desde nosotros mismos, de aceptar o rechazar, de tomar distancia ante las cosas, de crearnos un mundo propio y pleno de sentido. A eso aspiraba don José Medina y a eso pedía que contribuyeran las ciencias sociales.

He querido, en esta ocasión tan significativa para mí, y en la cual la Universidad Nacional de Rosario me honra acogiéndome entre los suyos, pagar una deuda, que no es sólo deuda intelectual. Recuerdo que hace ya muchos años, quizás demasiados, al iniciarme en la vida intelectual, fue don José Medina quien me dijo: "Parece que usted está dispuesto a entrar en el infierno ¡hágalo! ... pero con los ojos abiertos". Siempre he tenido especial vocación por la docencia; y a eso dedico ahora casi todo mi tiempo; y si algún joven alumno me preguntase qué hacer, no sabría decirle algo distinto.

Enzo Faletto Verné, "La Ciencia Social y el cientista social en el pensamiento de José Medina Echavarría", en *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 2, nº 7, Buenos Aires, abril-junio de 2004, pp. 13-22. En <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>

O DECLÍNIO DO BRASIL-NAÇÃO*

OCTÁVIO IANNI**

Esta é a ironia da história: o Brasil nasce no século XVI como província do colonialismo e ingressa no século XXI como província do globalismo. Depois de uma longa e errática história, através do mercantilismo, colonialismo e imperialismo, ingressa no globalismo como modesto subsistema da economia global. Apesar dos surtos de nacionalismo e das realizações propriamente nacionais, como ocorre principalmente na época do populismo, isto é, do projeto e realizações do capitalismo nacional, ingressa no século XXI como simples província do capitalismo global; revelando-se um caso de dependência perfeita.

Mas vamos por partes. O assunto tem grande importância prática e teórica. Vale a pena refletir criticamente sobre o que está ocorrendo no Brasil, quando se verifica um novo surto de globalização do capitalismo.

O que caracteriza a encruzilhada em que se encontra o Brasil na transição do século XX ao XXI é o abandono e o desmonte do projeto nacional, com as suas implicações político-econômicas e sócio-culturais, e a implantação de um projeto de capitalismo transnacional, com as suas implicações político-econômicas e sócio-culturais. Está em curso a transição de uma nação em província, com a transformação do aparelho estatal em aparelho administrativo de uma província do capitalismo global. Mais uma vez, verifica-se que o Estado pode transformar-se em aparelho administrativo das classes dominantes; neste caso classes dominantes em escala mundial, para as quais os governantes nacionais se revelam simples funcionários.

A encruzilhada aparece como conjuntura crítica, coleção de impasses, eleição de perspectivas. Também aparece como uma conjuntura de inquietações e interrogações, antes do que perspectivas e convicções, no que se refere às condições e aos horizontes dos diferentes setores sociais. Aí,

* Texto publicado originariamente na revista *Estudos Avançados*, 14 (40):51-58, São Paulo, set/dez. 2000. Este artigo encontra-se em <http://resistir.info> Descarga: 12 de abril de 2004.

** Sociólogo e professor emérito da Universidade de São Paulo, professor do Departamento de Sociologia do Instituto de Filosofia e Ciências Humanas da Universidade Estadual de Campinas. Autor, entre outras obras, de *A idéia de Brasil moderno* (Brasiliense), *O labirinto latinoamericano* (Vozes), *Teorias da globalização* (Civilização Brasileira) e *Enigmas da modernidade-mundo* (Civilização Brasileira).

indivíduos e coletividades, classes e grupos sociais, partidos políticos e movimentos sociais, sindicatos e correntes de opinião pública, situam-se, movem-se, desesperam-se ou formulam perspectivas. É como se houvesse uma estranha coincidência: a encruzilhada em que se encontra o Brasil parece ser a mesma em que se encontram outros países, todos inseridos na crise que assinala a transição do século XX ao século XXI. Na verdade, essa é uma ruptura histórica de amplas proporções, práticas e teóricas, na qual se encontram os povos e as nações, em escala mundial; todos metidos em um novo surto de globalização do capitalismo.

É possível demonstrar que *o modelo de capitalismo transnacional* instalou-se por etapas. Nos anos 1964-85 a ditadura militar, consciente ou inconscientemente, destruiu lideranças e organizações políticas comprometidas com o modelo de capitalismo nacional. Nos anos 1985-94 os diversos governos adotaram medidas econômico-financeiras de cunho neoliberal. E desde 1994 o governo empenha-se totalmente na concretização das instituições e diretrizes econômico-financeiras destinadas a completar a instalação do projeto de capitalismo transnacionalizado, segundo as diretrizes teóricas, práticas e ideológicas do neoliberalismo.

Esta é a questão central, se queremos esclarecer quais são os nexos que constituem a encruzilhada na qual o Brasil se encontra na transição do século XX ao XXI: desmonta-se o projeto de capitalismo nacional e instala-se o projeto de capitalismo transnacional. Esse o significado principal da “Reforma do Estado”, compreendendo a criação do “Estado mínimo”, isto é, desregulação, privatização, abertura de mercados, favorecimento de fusões e aquisições de empresas nacionais por transnacionais. Muito simbolicamente o BNDES, que se havia criado de forma a servir à política de industrialização substitutiva de importações, nos moldes do projeto de capitalismo nacional, é reorientado de forma a favorecer a transnacionalização, ou seja, ao desmonte do projeto de capitalismo nacional. Simultaneamente, intensifica-se a privatização dos sistemas de ensino e de saúde, ao mesmo tempo em que se redefinem as relações de trabalho e as condições de funcionamento da previdência, de maneira a favorecer a transformação dessas esferas da “questão social” em espaços de aplicação lucrativa do capital privado, no qual predominam as empresas, corporações e conglomerados trans-nacionais.

Vale a pena examinar alguns aspectos práticos e teóricos do modelo de capitalismo transnacionalizado, também denominado eufemisticamente de “mercado emergente” ou de “industrialização orientada para a exportação”. Esse modelo tem sido apresentado em termos de “Reforma do Estado”, destinada a reinserir ou inserir mais amplamente o Brasil na economia globalizada.

A reforma do Estado, nos termos em que está sendo realizada, seguindo fielmente as diretrizes do Consenso de Washington, isto é, do neo-liberalismo, implica uma redefinição drástica das relações entre o Estado e a Sociedade, e não apenas com a Economia; mesmo porque ambas se constituem simultânea e reciprocamente com os seus ingredientes políticos e culturais. Este é o processo que se acha em curso: o Estado está sendo dissociado da Sociedade; suas relações estão sendo redefinidas; altera-se e rompe-se o metabolismo que se havia desenvolvido entre a Sociedade e o Estado na vigência do projeto de capitalismo nacional.

Desde que se intensificam e generalizam as implicações institucionais, econômicas, sociais, políticas e culturais da Reforma do Estado, ou seja, do desmonte do projeto de capitalismo nacional, com a crescente abertura da economia à transnacionalização, logo se acentuam processos tais como os seguintes.

Primeiro, dissociação crescente entre as linhas principais de atuação do Estado e as tendências predominantes na Sociedade, reconhecendo-se que esta pode ser vista como um complexo de classes e grupos sociais dominantes e subalternos; lembrando-se que os subalternos são a grande maioria do povo.

Cria-se, desenvolve-se e aprofunda-se uma singular dissociação entre o Estado e a Sociedade. Em outras palavras, as diretrizes econômico-financeiras, políticas e culturais prevalecentes no âmbito do Estado são cada vez mais evidentemente alheias às necessidades econômico-financeiras, políticas e culturais da maior parte da Sociedade civil. O povo, enquanto um conjunto de classes e grupos sociais subalternos, é esquecido pelos dirigentes, já que estes estão empenhados em “modernizar”, “racionalizar” ou “dinamizar” as instituições nacionais de forma a intensificar a “inserção” da “emergente” economia na dinâmica do capitalismo mundial. Os governantes, em conformidade com as diretrizes e injunções das estruturas mundiais de poder, isto é, corporações transnacionais, Fundo Monetário Internacional (FMI), Banco Mundial (BIRD) e Organização Mundial do Comércio (OMC), entre outras, empenham-se em “reformular” o Estado e o conjunto das instituições nacionais, com o objetivo de acentuar a acomodação do “mercado emergente” com o mercado mundial.

Uma das conseqüências mais imediatas, evidentes e generalizadas do desenvolvimento intensivo e extensivo do capitalismo global é o *crescente enfraquecimento ou mesmo evidente dissolução do tecido social*. Formas de sociabilidade que pareciam estabelecidas, entram em crise, perdem vigência, tornam-se anacrônicas ou mesmo dissolvem-se. Em lugar do partido político, do sindicato, do movimento social e da corrente de opinião pública, coloca-se a mídia como um insólito, mas presente, eficaz e ubíquo “príncipe eletrônico”. Muito do que os indivíduos e as coletividades pensam, sentem, imaginam ou fazem relaciona-se direta e indiretamente com a poderosa e ubíqua indústria cultural desenvolvida em âmbito local, nacional, regional e mundial, indústria essa organizada em poderosas empresas, corporações e conglomerados eletrônicos. Em lugar do espaço público, enquanto lugar privilegiado da política, colocam-se os programas de auditório, os eventos da cultura mundial de massa, as competições, os *shows*, tudo isso crescentemente transnacional.

Em muitos casos, os *shopping centers* expressam, simbolizam e revelam-se sucedâneos de espaços públicos. Nesses casos, os indivíduos e as coletividades são induzidos a comportar-se de tal modo que *o consumismo aparece como uma figuração de cidadania*. São muitas as evidências de que as formas de sociabilidade que se conheciam estão sendo drástica e generalizadamente modificadas. Está em curso a expansão das formas de sociabilidade determinadas pelo mercado, o consumismo, a organização sistêmica das estruturas mundiais de poder, a dinâmica empresarial, a lógica do capital, a razão instrumental.

Segundo, a Sociedade civil transforma-se em uma nebulosa em busca de redefinição, já que os partidos políticos, sindicatos, movimentos sociais, correntes de opinião pública, mídia e igrejas que articulam a Sociedade civil são desafiados a dialogar com um governo e aparelho estatal comprometidos apenas ou principalmente com matéria econômico-financeira; sem esquecer o monopólio da violência, por suas organizações policiais, militares e de informação, em geral alheias e adversas aos sentimentos e aos interesses das classes e grupos sociais subalternos. Isto significa que a Sociedade civil está desafiada a rearticular-se sob outras e novas formas, criando o recriando instituições, organizações e reivindicações em condições de expressar diferentes possibilidades de entendimento e emancipação.

É óbvio que amplos setores da Sociedade civil, precisamente os subalternos, ou seja, os que não têm acesso às estruturas “nacionais” e transnacionais de poder, esses setores são levados a um verdadeiro choque: desnorream-se e desagregam-se. É como se a Sociedade civil em pouco tempo se

tornasse acéfala. Em lugar do metabolismo mais ou menos efetivo que se desenvolvia com o projeto nacional, agora instala-se a dissociação, ou desencontro, devido às diretrizes assumidas pelos governantes, diretrizes essas alheias ou mesmo em contraposição às inquietações e reivindicações da Sociedade civil.

Esse é o clima em que se cria uma situação particularmente problemática para os setores sociais subalternos: precisam reestruturar-se em novos moldes, desenvolver uma nova consciência das suas condições e perspectivas, recriar meios e modos de atuar politicamente; sem saber se ainda lhes restam possibilidades de construir hegemonias alternativas. Desde que o Estado se torna principalmente um aparelho administrativo das classes e grupos, ou blocos de poder, dominantes em escala mundial; desde que as instituições nacionais são reformadas em conformidade com as estruturas mundiais de poder; desde que classes e grupos sociais dominantes já não revelam quaisquer compromissos com a nação, a Sociedade civil, o povo; desde tudo isso, quais poderiam ser as condições de construção de hegemonias alternativas?

Terceiro, dadas as prioridades estabelecidas com as diretrizes neoliberais, ditadas principalmente por FMI, BIRD, OMC e as corporações transnacionais, o Estado transforma-se em um aparelho administrativo alheio à Sociedade, alheio às tendências predominantes no âmbito das classes e grupos sociais que compõem a maioria do povo. Essa é a realidade: o Estado transforma-se em mero aparelho administrativo dos blocos de poder transnacionais. Esse o contexto em que as “elites” governantes aparecem como estranhas e simplesmente administrativas, impondo-se à grande maioria do povo; uma coleção de conquistadores e colonizadores, em geral servidos por intelectuais, cientistas sociais e outros profissionais com todas as características de “brazilianistas nativos”.

Quarto, esta é uma consequência mais ou menos evidente: *a economia brasileira transforma-se em mera província do capitalismo mundial*. Todas as principais decisões que se adotam em âmbito governamental, com sérias implicações em âmbito da vida cotidiana de indivíduos e coletividades, são ditadas principalmente pelas exigências da transnacionalização. Subsistem a sociedade nacional e o Estado, a cultura e a língua, a história e as tradições, os santos e os heróis, os monumentos e as ruínas, mas modificados, deslocados, muitas vezes folclorizados ou emblemas de nostalgias. A parte principal do solo do Estado-nação transnacionaliza-se, torna-se pasto das corporações transnacionais.

Quinto, ainda, este é um fato novo e fundamental, com diversas e profundas implicações nas relações Estado e Sociedade civil: o novo ciclo de globalização do capitalismo solapa as bases econômicas e políticas da soberania e atinge inclusive as suas bases sociais e culturais. A soberania, como instituto jurídico-político nuclear do Estado-nação perde vigência, ou transforma-se em uma ficção da retórica política e dos ordenamentos jurídicos, mas sem condições de vigência efetiva na definição de algum projeto nacional, na formulação de diretrizes político-econômicas e sócio-culturais relativas ao nacional; no estabelecimento das condições e possibilidades de tradução das inquietações e reivindicações de setores sociais subalternos em compromissos e diretrizes de governo, das políticas que se adotam no âmbito do poder estatal. É tal a envergadura da transformação qualitativa do Estado-nação, devido às injunções do globalismo, que os governantes já não conseguem mais se apresentar como estadistas; parecem muito mais funcionários dóceis traduzindo para a língua “nativa” o que se dita no idioma das corporações transnacionais e das organizações multilaterais; sendo que alguns parecem figurações de um teatro mundial de títeres.

Diante dessa nova e profunda crise de hegemonia, com suas implicações em diferentes setores da sociedade nacional e comprometendo pela base o Estado-nação, criam-se vários problemas fundamentais, por suas implicações práticas e teóricas.

A sociedade nacional se vê impossibilitada de por em prática qualquer projeto nacional que dependa da vigência efetiva do princípio jurídico-político da soberania nacional. Ao adotar o projeto de capitalismo transnacional, desenvolve-se não só a transnacionalização mas também a alienação de centros decisórios. A despeito da vigência dos aparelhos estatais, dos partidos políticos e sindicatos, bem como da preservação de signos, símbolos e emblemas nacionais, o Estado-nação se torna uma entidade de outro tipo, sem algumas das suas bases econômicas e jurídico-políticas, o que contamina toda a sociedade, ainda que em diferentes gradações; torna-se um aparelho administrativo obrigado a acomodar as condições e exigências da transnacionalização crescente da economia, compreendendo a ampla “liberação” das forças produtivas, esquecendo as exigências de setores sociais subalternos.

Esta é uma lição importante, quando se trata de entender como se realiza a transição do projeto de capitalismo nacional para o projeto de província do capitalismo global: As “elites” dominantes, compreendendo empresariais, militares, intelectuais e do alto clero revelam-se com escasso ou nulo compromisso com a nação, o povo, a sociedade. Organizam-se e movem-se como “elites” enraizadas no poder político-econômico conferido pelos monopólios, trustes, cartéis, corporações e conglomerados transnacionais; algo que vem do imperialismo e impregna amplamente o globalismo. Em sua maioria, os membros dessas “elites”, isto é, classes e grupos sociais dominantes, ou blocos de poder, organizam-se e comportam-se como conquistadores, colonizadores, desfrutadores. Estão inclinados a associar-se com os monopólios, trustes, cartéis, corporações, conglomerados; e inclinados a considerar o país, a sociedade nacional e o povo como território de negócios, pastagem de lucro, ganhos.

Tanto é assim, que definem as fusões e as aquisições de empresas nacionais promovidas pelas transnacionais como “modernização”, “inserção no mercado mundial”, “entrada no primeiro mundo”. Esquecem o agravamento das desigualdades sociais, o desemprego estrutural, a pauperização, a lumpenização. *Esquecem a evidente e acentuada dissolução do tecido social*, a perda de perspectivas por parte de grandes setores do povo. *Parecem utilizar a generalização da violência e do medo como técnicas de criminalização da Sociedade civil*, o que ajuda a manter e fortalecer os aparelhos de repressão e de intimidação generalizada de amplos setores sociais; precisamente dos setores empenhados em construir formas alternativas de hegemonia.

Daí *o difícil e problemático retorno da questão nacional*, o desafio de recriar a Sociedade civil e o Estado, ou levar a Sociedade civil a “educar duramente o Estado”. Trata-se de reavaliar ampla e radicalmente as condições sob as quais se realiza a transição do modelo de capitalismo nacional para o de capitalismo transnacionalizado, reconhecendo-se que o “ciclo” de globalização do capitalismo em curso nesta época cria outras, novas e difíceis condições para a organização e dinâmica do Estado-nação, compreendendo o contraponto nacionalismo e regionalismo, no âmbito do globalismo; compreendendo alianças e ações de setores, grupos e classes subalternos em âmbito transnacional.

Em se tratando de encruzilhada, tendo-se em conta o nacional e o mundial, ou nacionalismo e globalismo, cabe reconhecer que os dilemas com os quais se defronta a sociedade brasileira são semelhantes aos que enfrentam, já enfrentaram ou irão enfrentar outros países. Sob vários aspectos, pode-se afirmar que o que está ocorrendo no Brasil é não só semelhante ao que ocorre em outros, mas exemplar; uma espécie de experimento dos dilemas que se criam com o novo ciclo de globalização do capitalismo em curso na transição do século XX ao XXI; um experimento exemplar de dependência perfeita.

Acontece que os processos e as estruturas político-econômicos mundiais, compreendendo as corporações transnacionais e o FMI, o BIRD e a OMC, entre outras organizações e estruturas de

poder, com frequência atropelam a capacidade decisória de governos e setores sociais nacionais; atropelam soberanias nacionais; criam sérios obstáculos à construção de hegemonias alternativas; satanizam movimentos sociais e correntes de opinião pública com os quais se propõem alternativas destinadas a reduzir e eliminar os efeitos perversos da globalização do capitalismo.

Diante dessa situação, realmente nova e difícil, cabe aos amplos setores sociais nacionais mais prejudicados pela *globalização pelo alto* reconhecer que precisam mobilizar-se também em escala global, desde baixo, compreendendo as classes e os grupos sociais, ou seja, os setores sociais subalternos. Além das reivindicações locais, nacionais e regionais, cabe reconhecer que há reivindicações que são comuns a amplos setores sociais das diferentes sociedades nacionais, da *Sociedade civil mundial* em formação. Nesse novo mapa da história, nesse novo palco de lutas sociais denominado “mundialização”, “transnacionalização”, “globalização”, ou mesmo “planetarização”, abrem-se espaços para um novo e difícil “internacionalismo” ou, mais propriamente, uma globalização desde baixo, na qual estão engajados indivíduos e coletividades, classes sociais e grupos sociais, partidos políticos e sindicatos, movimentos sociais e correntes de opinião pública, expressando outras e novas formas de hegemonia.

Este é o dilema: trata-se de globalizar as organizações, reivindicações e formas de lutas dos setores sociais subalternos. Diante da crescente globalização das organizações e decisões dos setores sociais dominantes, dos blocos de poder político-econômico predominantes em escala mundial, não resta aos setores subalternos senão se organizarem, desenvolvendo novas formas de inteligência do que são as relações, os processos e as estruturas que se criam com a globalização; podendo assim formular outras e novas formas de reivindicação e luta em escala mundial. Todas as reivindicações locais, nacionais e regionais, que continuam fundamentais para indivíduos e coletividades, têm sempre alguma ou muita implicação global. As fábricas, os escritórios, os meios de comunicação, os centros decisórios, tudo o que diz respeito ao globalismo está disperso em diferentes países, continentes, ilhas e arquipélagos dispersos no novo mapa do mundo; disperso, mas altamente organizado, em geral altamente organizado e centralizado em cidades globais. Sendo assim, o adequado conhecimento dos processos e das estruturas que constituem e movem o capitalismo global pode ser um primeiro momento da consciência crítica sobre o que e como fazer para bloquear e eventualmente desmontar o tipo de globalização que sataniza a maior parte da humanidade.

Octávio Ianni, “O declínio do Brasil-Nação”, em *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 2, nº 7, Buenos Aires, abril-junio de 2004, pp. 23-28. En <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>

LA HISTORIA DEL PRESENTE EN LA ENSEÑANZA. *METÁFORAS / RELATOS / CATEGORÍAS TEÓRICAS:* UNA TRAMA POSIBLE

LILIANA AGUIAR DE ZAPIOLA *

Todo lo que le cabe esperar a un profesor de historia no es enseñar cómo hay que actuar, sino, a lo sumo, como reaccionar
Henry Adams

La inclusión del presente en la perspectiva temporal de la historia forma parte de los debates vigentes al menos desde hace tres décadas sobre la entidad de la disciplina. Parece interesante destacar que esta discusión se encuentra íntimamente ligada a objetivos ético-políticos de sociedades que requieren no sólo el no-olvido del traumático pasado reciente sino, con igual intensidad, el estudio riguroso y sistemático del mismo. Fecundas polémicas que entendemos enriquecen el campo y pueden hacer aportes a su enseñanza en la medida que tal debate sea planteado en sus derivaciones educativas.

Sin embargo, en nuestro país, cuando la Reforma de los noventa incorpora en los contenidos básicos comunes temáticas relacionadas con la actualidad, algunos historiadores entienden que tal incorporación resulta en desmedro de la disciplina dado que, al priorizarse problemáticas de la contemporaneidad desaparecen del currículo períodos tradicionalmente incluidos y, sostienen, la historia se diluye para dar lugar a redes conceptuales de otras ciencias sociales. Tal postura se asienta en una concepción de la historia, sus métodos, posibilidades y limitaciones que niega un debate historiográfico sobre la naturaleza del conocimiento histórico que podría aportar a la discusión sobre qué historia enseñar, desde dónde, en qué formas, para qué. Ese es el sentido del presente artículo.¹

Abordar la historia del presente contiene un doble desafío para quienes lo hacemos desde la práctica docente en instituciones de nivel medio y en cátedras de formación de profesores de historia. Por un lado, implica abordar un concepto aún en construcción que requiere precisiones teóricas y, por otro, la imbricación forma / contenido, obliga a reflexionar sobre las derivaciones metodológicas y las implicancias políticas de su incorporación en textos y propuestas curriculares.²

* Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

1 En un trabajo anterior discutimos las derivaciones del retorno de la narrativa y de lo político en las propuestas de enseñanza. Fue incluido en *Reseñas de la Enseñanza de la Historia*, publicación periódica de APEHUN (Asociación Profesores de Historia de Universidades Nacionales), N° 1, setiembre 2003, Editorial Universitas.

2 Miembros del área Historia del Taller Residencia y Práctica Docente de la Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC (L. Aguiar, C. Orrico, S. Ferreira, N. Aquino, D. Bertone, C. Cerdá, M. Mera) han iniciado un proyecto de investigación subsidiado por SECYT que se titula: La relación forma/contenido. La historia del presente y su enseñanza. Forma parte del Proyecto Marco dirigido por Gloria Edelstein: *Lo metodológico en la enseñanza. El interjuego didáctica general - didácticas específicas*.

1. EL RETORNO DEL PRESENTE AL CAMPO DE LA HISTORIA

Formados en una concepción tradicional de la historia como ciencia que estudia las sociedades del pasado, resulta difícil asumir que la inclusión del presente como parte de sus preocupaciones, es sólo un retorno. Decimos “sólo” para enfatizar que tal concepción, históricamente construida, es fruto de contingencias y luchas en el campo, también históricas, no la esencia misma del objeto. Sin embargo hablar de retorno genera nuevos interrogantes, retorno ¿desde dónde?, retorno ¿en qué contexto?, ¿qué sentidos adquieren aquellos contenidos en estas sociedades?

Volver a las fuentes de la historia -Herodoto, Tucídides, César- ratifica lo contingente de tal concepción. En sus comienzos, la historia estuvo claramente comprometida con los sucesos del presente ya que los historiadores intentaban narrar y explicar acabadamente, acontecimientos de los que eran testigos y protagonistas. Herodoto afirma: “...he dicho hasta aquí lo que he visto, lo que he sabido por mí mismo, o lo que he conocido gracias a mis investigaciones...”, Tucídides: “... sólo he escrito aquello que yo mismo he presenciado o que sabía por informaciones lo más exactas posibles.” La coetaneidad, entre lo narrado y la vida del que narra, es entendida como garantía de veracidad, y la fuente privilegiada de la nueva disciplina es la observación directa.

Existe consenso en afirmar que el quiebre de la relación presente/historia se da con el llamado “positivismo histórico” o “escuela metódica” de fines del siglo XIX. Esta corriente histórica que cifra en técnicas rigurosas de sistematización y crítica documental la cientificidad de su oficio, entiende que el historiador debe mantener distancia de su objeto y que ello sólo es posible con el paso de los años. Surgió una nueva concepción del tiempo, derivada de la ciencia newtoniana, que marcó los cambios en la disciplina y produjo consecuencias simbólicas difíciles de evaluar. El tiempo se entendió como concreto, homogéneo, evolutivo y universal. Su periodización, europeocéntrica, consistió en distribuir pueblos, estructuras e instituciones en relación a las secuencias del cambio occidental.

Con fuerte influencia alemana, historiadores franceses pertenecientes a la nueva escuela logran rápidamente la hegemonía en el campo. Importa destacar que estos “positivistas” que decían alejarse de todo discurso filosófico e ideológico entendieron muy bien la importancia política de la enseñanza de la historia en todos los niveles educativos. Defensores del republicanismo, el laicismo, el nacionalismo, ocuparon cátedras universitarias, fundaron centros y revistas de investigación, elaboraron programas para el nivel medio y el primario y, fundamentalmente, perpetuaron su concepción sobre la historia en libros de textos de circulación masiva para su época. Así el “Petit Lavis” conoció innumerables ediciones y fue traducido a diversos idiomas, entre ellos el español.

En ese mismo horizonte socio-cultural, el materialismo histórico -con Marx y Engels como iniciadores- produce un giro sustantivo en la forma de escribir la disciplina y, en el tema que nos ocupa -la recuperación del presente- la praxis política y la interpelación a la acción revolucionaria llevan consigo la producción de obras históricas que sustentan el nuevo paradigma con categorías analíticas construidas a partir de concretos históricos que no excluyen, por el contrario, ponen en el centro de las discusiones, las problemáticas de aquel tiempo.

Cuando la nueva historia abre su “combate” contra la “historia historizante” la defensa que ésta hace del pasado como única vertiente de la historia es uno de los campos de batalla. “Lo que constituye el objeto de la historia es el espectáculo de las actividades humanas. [...] “No hay más que una ciencia humana en el tiempo, que necesita incesantemente unir el estudio de los muertos y de los vivos” (Bloch, 1952: 56).

Pero la batalla a favor de la relación pasado/presente no se refleja en la obra histórica de los primeros “annalistas”; no son contemporaneístas, muy por el contrario, la historia medieval aparece como el campo más fértil para el enfoque que proponen, sus duraciones largas, la índole de sus documentos/monumentos permiten un estudio más cercano a la historia total, al juego de lo estructural con lo coyuntural (Le Goff, en Maiello, 1988).

Tal vez, al calor de las polémicas con la escuela metódica, el estudio del presente queda apresado en el tiempo corto y la energía puesta en la desvalorización de lo “evenementiel” (cresta de ola que no logra explicar los grandes cambios que ocurren en las estructuras) lleva a descartar lo político, la narración y -junto con estos enemigos declarados- al presente adherido al acontecimiento.

Sin embargo, la propuesta de Braudel de diferentes duraciones que se articulan en la explicación histórica, abre perspectivas que permiten otras lecturas y producen, a nuestro entender, un verdadero punto de inflexión en la concepción del tiempo histórico.

Resulta significativo que en los años de la gran depresión, sea Estados Unidos el escenario donde, al mismo tiempo que adquiere auge la historia oral buscando indagar los efectos de la crisis en sectores marginales, aparezca una obra histórica sobre el crack titulada “Apenas ayer” (Only Yesterday, escrita por Frederick L. Allen).

Pero es recién en la segunda pos-guerra mundial que los historiadores occidentales comienzan a incluir líneas de investigación relacionadas con acontecimientos recientes y, finalmente, la institucionalización de los nuevos estudios se concreta a fines de la década de los setenta en universidades y centros de investigación europeos.³ En la producción de historiadores latinoamericanos ha sido fundamental la obra de referentes españoles como Julio Aróstegui y Josefina Cuesta. No es casual que tal discusión se haya iniciado y se sostenga en sociedades que, como las nuestras, se encuentran profundamente divididas entre quienes prefieren olvidar, negando conflictos recientes y aquéllos que entienden que la memoria constituye un imperativo ético.

Al coincidir con la irrupción de nuevos paradigmas en el campo, podría hablarse del “retorno” del presente al campo de la historia, en el mismo sentido en que se habla de la vuelta de la narrativa y de lo político. Sin embargo, para otorgar a estos “retornos” sus verdaderos significados, es necesario reconocer que, si bien son rescatados en el mismo período de explosión de paradigmas, sus contextos de ruptura difieren. Como dijimos, la impugnación del presente como objeto de la historia forma parte de los postulados cientificistas de la escuela erudita, mientras que sus raíces se confunden con los comienzos mismos de la historia. En cambio, resulta claro que el quiebre de la narrativa y de lo político se da con los cambios introducidos por la corriente de *Annales*, por ello se ha criticado su retorno como restauración del positivismo.

Creemos que no es así. Los llamados “retornos” adquieren, en los contextos en que se reinscriben, nuevos significados. Así, la nueva narrativa es claramente diferente a la historia tradicional; se relaciona con la micro historia, la historia de las mujeres, de lo cotidiano, de los de abajo, busca no sólo el abandono del protagonismo de los grandes hombres sino también de los grandes relatos cualquiera sea su fin: la libertad, la razón, la lucha de clases, la liberación de los pueblos.

La nueva historia política, tampoco es una vuelta a la historia del positivismo, supuestos teóricos diferentes sobre lo que es político la distinguen de aquélla. Se basa en la convicción que la política no se reduce a la esfera de lo estatal sino que abarca instituciones, grupos e interacciones múltiples de la esfera societal, fenómenos y procesos que se dan en el espacio donde se entrecruzan lo público, el poder y lo estatal.

¿Qué sentido adquiere el retorno del presente en el marco de las sociedades que viven el siglo XXI?

1. EL CONTEXTO DEL “RETORNO”.

Hoy, gran parte de los científicos sociales reconocen una ruptura significativa en la forma de concebir y explicar la vida social; se habla de una comprensión del tiempo y el espacio, fruto tanto de la aceleración de los cambios tecnológicos como de la caída de horizontes socio-políticos diversos. Las redes informáticas acercan las preocupaciones y producciones académicas globales, reducen la distancia entre quienes piensan en contextos culturales con fuertes similitudes e innegables especificidades, llevan a una percepción social de que todo sucede aquí y ahora. En otra dimensión, la estrepitosa caída de los socialismos realmente existentes contribuye a aplanar el horizonte de expectativas de cambios socio-económicos revolucionarios, al menos en Occidente y con ello entra en crisis una visión de futuro y el pasado pierde su carácter aleccionador.

³ Primero en Alemania e Italia, luego en Inglaterra, algo más tardíamente en Francia y muy recientemente en España.

Por otra parte, el retorno del presente se da en contextos de crisis de los estados nacionales en cuya construcción tuvo la historia un papel fundamental. En los países centrales se viven simultáneamente procesos de construcción de estructuras políticas super-nacionales y la agudización de nacionalismos y fundamentalismos étnicos y religiosos. En Latinoamérica, tierra tradicional de “venas abiertas”, que por siglos ha alimentado el capitalismo de los países centrales, las reformas de los noventa han aplicado modelos neo-liberales que, con la retracción del Estado, han sumido en la total desprotección a crecientes masas de pobres estructurales y nuevos grupos que, desde los sectores medios, alimentan el sector de los excluidos del sistema. La corrupción estructural, la creciente polarización social, la crisis de instituciones sociales y políticas, signan un angustioso presente. El estudio de los procesos de descentralización y achicamiento de los aparatos estatales ha llevado a pensar en nuevas categorías teóricas que den cuenta del proceso de desestatización; se habla de sub-nación al entender que se han perdido muchos de los criterios de estadidad que Oszlak utilizó para dar cuenta del proceso de su construcción (Garcés, 2003).

Es en este contexto que, la irrupción del presente en la historia parece no sólo imposible de detener sino un imperativo político. Por cierto, no hay consenso en esta aseveración pero deberíamos distinguir dos debates, a veces simultáneos, pero con importantes diferencias en la distancia que media entre posiciones.

2. QUÉ SE DISCUTE.

El primer debate enfrenta a los historiadores del presente con quienes defienden la ortodoxia. Para este grupo, que define la historia como la ciencia que estudia el pasado de las sociedades; incluir el presente implica la presencia de un nuevo objeto, fuentes y métodos alejados de la tradicional tarea del historiador. En lugar de repertorios de documentos escritos, en su mayoría estatales, el nuevo objeto requiere fuentes orales y técnicas para el procesamiento de un cúmulo de informaciones proporcionado por los medios de comunicación masiva; por su parte, los documentos oficiales no son accesibles al historiador, dado el tiempo que debe transcurrir hasta el levantamiento de la confidencialidad de los archivos estatales. Finalmente, si la distancia temporal del investigador con respecto a los sucesos estudiados constituye su garantía de objetividad, entienden que el estudio del presente podría implicar la renuncia de la historia al campo de las ciencias.

Un segundo debate se da en el interior del amplio grupo, a veces heterógeno, que defiende la ampliación del campo. Definen la historia como el estudio de las sociedades en el tiempo y, por ende, su horizonte temporal incluye todo el complejo encadenamiento pasado-presente-futuro. Se sostiene que ya desde el aporte de Annales, la historia recurre a categorías y técnicas de recopilación y sistematización de información propias de otras ciencias sociales cuyo objeto también es el presente; consideran que el cruce de fuentes orales y documentales aporta posibilidades ciertas de interpretar los tiempos recientes; acuerdan en una temporalidad, desde una concepción braudeliana amplia, constituida por la superposición de distintas duraciones en la cual el tiempo corto, la coyuntura, se explica en la conjunción con el estudio de procesos de duración más larga.

¿Qué distancia a investigadores que acuerdan sobre estos puntos claves? ¿Por qué algunos hablan de historia del presente, otros de historia actual, historia inmediata, muy contemporánea, historia reciente y en otros términos más o menos similares? ¿Se trata de meras diferencias terminológicas? Entendemos que es algo más, en algunos casos se acerca a diferencias epistemológicas o metodológicas; en esta oportunidad nos limitaremos a fundamentar por qué optamos por la expresión “historia del presente”.

4. HISTORIA DEL PRESENTE.

Historia...

Si bien se apela a calificativos diferentes –reciente, actual, muy contemporánea- este grupo de investigadores que incluye el presente en sus indagaciones, al definirse desde la historia, se diferencia de otros científicos sociales que se ocupan del presente.

Se defiende la especificidad disciplinar que deviene de su doble dependencia de los archivos y las técnicas del historiador. Afirma Hobsbawm: “...es esencial que los historiadores defiendan el fundamento de su disciplina: la supremacía de los datos. Si sus textos son ficticios, y lo son en cierto sentido, pues son composiciones literarias, la materia prima de estas ficciones son hechos verificables. La existencia o inexistencia de los hornos de gas de los nazis puede determinarse atendiendo a los datos. Porque se ha determinado que existieron, quienes niegan su existencia no escriben historia, con independencia de las técnicas narrativas que empleen. [...] ...si la historia es un arte imaginativo, es un arte que no inventa, sino que organiza *objets trouvés*.” (Hobsbawm, 1997: 271)

i Desde la posición que asumimos, hacer historia es explicar, conceptualizar, comprender las sociedades en el tiempo sobre la base de datos contruidos y confrontados empíricamente en su complejo encadenamiento temporal. Pero explicar no implica negar la narración ni la descripción, operaciones que aportan a la búsqueda de la comprensión del significado de acontecimientos y procesos. Explicación y comprensión resultan, desde esta manera de escribir/enseñar historia, metas compatibles y complementarias. El análisis/explicación de las estructuras y la descripción / comprensión de lo subjetivo forman parte de un mismo *continuum* que puede trabajarse dialécticamente.

Algunas de las críticas a la inclusión del presente en la producción historiográfica tienen que ver con la presunción que el rescate del acontecimiento, siempre efímero, dificulta el trabajo desde categorías analíticas. Sin embargo, la yuxtaposición de relatos no es la única manera de trabajar el acontecimiento. Por el contrario, rescatamos la conceptualización como parte de la tarea del historiador. Conceptualizar es construir/deconstruir categorías, articular coyunturas con estructuras, hipotetizar el sentido de los datos, dar cuenta con todos los recursos lingüísticos –aún literarios- de lo que se busca explicar/comprender.

Fundamentalmente, hacer historia es encontrar la densidad temporal de los problemas a estudiar en el cruce de las diferentes duraciones que los condicionan, pero, en esta parcela del quehacer historiográfico, el pasado no es la única dimensión de la temporalidad.

...del presente

Optar por esta expresión no implica incorporar una nueva etapa a la ya clásica periodización en “edades”; ni tampoco dejar fuera el pasado. Por el contrario, es rescatar el objeto en torno a los problemas del hoy, con el espesor temporal constitutivo de los mismos. El presente resulta una construcción del historiador, de su capacidad para identificar rupturas que definen el horizonte temporal en que vive y escribe. Por lo tanto, el objeto así delimitado no tiene fronteras cronológicas fijas: el hito inicial –frontera presente/pasado- cambia de acuerdo a la delimitación del problema; el hito final –presente/futuro- se mueve hacia adelante en la medida que la posición del observador cambia en el tiempo y el futuro se hace presente. Esta compleja relación presente-pasado-futuro constituye el desafío central: describir con sensibilidad y agudeza los problemas que hoy nos aquejan; encontrar sus raíces históricas en múltiples temporalidades que puedan incluir la larga duración; delinear un escenario que guíe una acción comprometida con el difícil presente y el más incierto futuro.

La labor de escritura del historiador del presente requiere el acceso a fuentes diversas y, en este sentido, es parte de la apertura que desde los *Annales* llevó a desacralizar los documentos escritos oficiales, fuente privilegiada del llamado “positivismo histórico”. Tres grandes notas definen la especificidad de esta forma de escribir historia: primero, la coetaneidad del historiador con los sucesos que narra/explica, situación que, por un lado, encierra el privilegio del acceso a testimonio orales y, al mismo tiempo, desacraliza la escritura al someterla a la validación de testigos y protagonistas. Por otra parte, el caudal de datos proporcionados por los MCM, que por momentos puede resultar abrumadora, diferencia la tarea del historiador del presente de la labor de quienes trabajando sobre etapas remotas deben cubrir grandes períodos a partir de huellas extremadamente escasas. La presencia permanente de los medios masivos de comunicación, la fuerza de algunos de sus mensajes, la novedad como nota sustantiva, definen muchas de las fuentes de las que debe nutrirse el historiador del presente y torna crucial la sistematización y el análisis riguroso de los datos que se

receptan. Finalmente, escribir historia en simultáneo con los acontecimientos de los que se habla permite vivenciar con toda crudeza la provisionalidad de todo juicio sobre la compleja realidad social.

5. CAMBIAN LOS TIEMPOS... ¿CAMBIA LA ENSEÑANZA DEL TIEMPO?

Verónica Edwards (1985) pedagoga chilena, ha mostrado a través de sus investigaciones que la forma en que se enseña constituye una parte indisoluble del contenido que les llega a los alumnos. Por ende el diseño de la forma y la selección de los contenidos adquieren análoga importancia y deben ser incorporados en las propuestas de enseñanza analizando sus mutuos condicionamientos. Pero la relación forma / contenido es dialéctica y consecuentemente se puede sostener que profundizar en la disciplina, su estructura sintáctica y semántica, la diversidad de enfoques y temáticas, es la única manera legítima de renovar la metodología de su enseñanza.

En tiempo de reformas educativas, reformas que han consumido ingentes sumas de dinero y esfuerzos de la administración política, asesores en contenidos, autoridades escolares, docentes y alumnos, es importante preguntarse en qué medida los cambios propuestos se reflejan en las aulas. A. Hardgreaves (1995) entiende que no hay reforma posible si los profesores no se comprometen en el cambio. Investigaciones en diversas escuelas y distintos niveles del sistema educativo en Estados Unidos, Canadá e Inglaterra dan cuenta de la complejidad de los procesos que entran en juego. Creatividad, imaginación, pasión, compromiso, ¿cómo pensarlos en el marco de dispositivos administrativos complejos que planifican, sugieren contenidos, actividades, normativizan aún el trabajo cooperativo entre profesores, evalúan a los alumnos con instrumentos homogéneos? Las investigaciones parecieran develar una escisión profunda entre la concepción del trabajo docente, el uso del tiempo y la cultura escolar en la que desarrollan sus prácticas, administradores de la educación y docentes. En el marco de estos desencuentros ¿dónde queda el deseo de cambio de los profesores?

Quienes desde la historia nos preocupamos por su enseñanza encontramos en los paradigmas de los nuevos tiempos, aportes que pueden enriquecer las construcciones metodológicas que llevamos al aula. Hablar de construcción metodológica es enfatizar la idea de diseño, de trabajo personal, de creatividad (Edelstein G. y Coria A., 1995). Es un trabajo artesanal, casuístico que se apoya en las características del grupo, su contexto institucional y socio-cultural pero encuentra inspiración y riqueza en la lógica de la disciplina, en los aportes de quienes escriben historia y a la vez se preguntan sobre su oficio. La pregunta recurrente es ¿cómo? Por cierto no hay recetas aplicables a todos los grupos en todas las instituciones.

Por ello, si los puntos anteriores han cumplido el objetivo de clarificar desde un posicionamiento teórico lo que entendemos por historia del presente, trataremos ahora de ejemplificar tales notas distintivas como forma de ayudar a enriquecer las construcciones metodológicas que cada docente imagina y aplica en el aula.

El texto de Waldo Ansaldi “El Faro del fin del Mundo- La crisis argentina de 2001 o cómo navegar entre el riesgo y la seguridad”, nos ha resultado un ejemplo acabado de lo que hemos definido como historia del presente y entendemos que su análisis permite vislumbrar algunas pistas para su enseñanza. Por cierto, asumimos que tal lectura es sólo una de las posibles, sesgada por la preocupación por la enseñanza de la historia del presente, objetivo central del presente artículo.

Un entramado: tres metáforas / los datos, el relato / Gramsci y la sociología.

En primer lugar parece apropiado destacar que el texto se construye a partir de un entramado –urdimbre de sentidos- construido a partir de metáforas / datos y relatos de acontecimientos / categorías analíticas e hipótesis interpretativas. Tal interjuego permite una lectura de la crisis del 2001 articulada en procesos de larga duración que llevan al autor a hipotetizar que la actual crisis argentina podría ser entendida como una crisis orgánica, en términos de Gramsci, cuya raíz se remontaría a 1930 y que, en ese lapso, habría mostrado momentos de intensificación e intentos por construir nuevos sistemas hegemónicos.

No es nuestro propósito trabajar el contenido del texto, sino tan sólo deconstruir la trama que lo estructura. Un texto en el cual lo narrativo niega la teoría, ni el uso de datos estadísticos impide la conceptualización, pone las bases para imaginar múltiples combinaciones de recursos y actividades que presenten al alumno problemáticas actuales, psicológicamente significativas y epistemológicamente fundamentadas.

Silvia Barei (2003) al analizar el trabajo en la escuela a partir de textos de géneros diferentes marca la riqueza de la coexistencia de códigos o lenguajes que, sacados de su “ámbito natural” pasan a otro lugar y de hecho, reorganizan complejamente el texto y por ende, la percepción del lector. Se trabaja, afirma, en la frontera de géneros dispares pero “la frontera no es –como se piensa usualmente– una zona de exclusiones donde se filtra o limita la penetración de lo externo, ni es tampoco una especie de tierra de nadie, sino que es un umbral donde se negocia procesos de integración, un lugar bilingüe que promueve adaptaciones, reelaboraciones y traducciones, reterritorializa un complejo colectivo.” (Barei, 2003: 65 y ss)

Metáforas / datos-relatos / categorías teóricas parece ser la secuencia que recurrentemente estructura el texto de Ansaldi. Si bien no en forma lineal, tal secuencia se repite a lo largo del texto y en distintos apartados. Probablemente no refleja las etapas de su construcción: podemos hipotetizar que la preocupación política del autor por la crisis actual, vivida cotidianamente, enriquecida y desafiada por noticias y artículos periodísticos, lo lleva a plantearse interrogantes que busca resolver desde categorías teóricas internalizadas y, en un ir y venir entre teoría y empiria, acuden a su memoria -asiduo lector de obras literarias-, metáforas que describen en otros términos el análisis realizado.⁴ (Las etapas en la construcción del texto serían: problemas del presente / lectura teórica / metáforas?)

Pensar una construcción metodológica para el aula implica –entre otras tareas– resolver la secuencia en que se presentarán los contenidos y las actividades. ¿Las propuestas para la enseñanza de la historia, siguen el orden de la exposición de los resultados o la secuencia de su construcción? Nuevamente, no hay receta, dependerá del grupo, del estilo docente, de los contenidos, de los materiales que se dispongan. Si es necesario reflexionar sobre el tipo de procesos mentales que desencadena cada tipo de contenido y género discursivo. Para ello avanzamos en el desarmado del texto.

Metáforas /

En primer lugar el papel de la metáfora. Ansaldi apela a tres, todas en torno a la idea de viajar⁵ que se presentan –en descripciones yuxtapuestas– en el comienzo del texto, sin agregar explicación alguna sobre el porqué de su elección ni las relaciones entre ellas. Una, la del Faro del Fin del Mundo – inspira el título y lo vertebra hasta el final.

Perla Suez (2003: 40 y ss), desde la reflexión sobre su trabajo de escritora, aclara: “la literatura produce lectores gracias a los silencios del texto de ficción y a las sutilezas del lenguaje de ese texto.” Lo metafórico abre a múltiples interpretaciones: la imagen del mar presente en las tres metáforas ¿apela a recuerdos de aventuras azarosas contruidos a partir obras literarias clásicas? Tres, es el número de metáforas por el que se opta, ¿refleja la tríada “presente-pasado-futuro”?; la pérdida de las competencias e instrumentos para la navegación ¿dan cuenta de un pasado de pérdidas?; el naufragio del *Titanic* ¿es la imagen de una crisis global actual?; el faro apagado/reconstruido que atraería a costas con mensajes inciertos (Dante / Borges) ¿refleja el futuro cercano? Algunos leen el texto en clave de un futuro incierto pero esperanzador; otros, resaltan el mensaje de incertidumbre reflejado en la descripción de los acantilados que bordean puertos que los naufragos no están en condiciones de elegir. Resulta especialmente impactante la interpretación de lo acontecido a partir de la crisis de

4 Avalan esta hipótesis el uso de buenas metáforas en otros textos suyos “mano de hierro en guante de seda” para referirse a la oligarquía o “el jardín de senderos que se bifurcan” titulado la revolución de 1890, sintetizan en expresiones literarias complejos contenidos.

5 Metáfora del descenso de los barcos; Metáfora del Titanic Argentina; Metáfora del Faro del Fin del Mundo.

diciembre de 2001, como renuncia / imposibilidad de cambio –a partir de la metáfora renuncia/imposibilidad de navegar en aguas turbulentas- y una opción / aceptación conservadora – desde la figura literaria de la opción / aceptación de navegar en aguas calmas que no ponen en riesgo la seguridad de los navegantes pero tampoco conducen a ninguna parte.

Queda claro el papel de las metáforas en el discurso histórico: sugieren y abren a interpretaciones. Continúa Suez, “entonces, es el lector el que va a completar la historia narrada [...] en el cruce de lo imaginario y lo real se instala la escritura como alquimia”. Entendemos que, sin olvidar la especificidad del discurso histórico a la que hemos hecho relación más arriba, esto es también pertinente para la narración histórica.

En la enseñanza de la historia el papel heurístico de la metáfora tiende puentes hacia categorías teóricas de alto nivel de abstracción. Jerome Bruner, pedagogo comprometido con la educación de sectores excluidos de la sociedad de Estados Unidos, rescata la narratividad como forma de acercar el discurso científico. Entiende que éste, por su nivel de abstracción, paradójicamente, ha llenado el espacio dogmático de la religión contra la cual luchó denodadamente durante la Ilustración. Pensando en el hombre, instauró en el centro la razón pero, si los sectores populares no pueden acceder a los códigos de la ciencia ¿qué mensaje liberador ha significado? Sin embargo, optimista, cree que la educación tiene nuevas opciones y ése es el sentido que da a sus aportes.

Susan Stodolsky (1991) investigando sobre el papel del contenido en la escuela analiza los niveles cognitivos que se ponen en juego en aulas de matemáticas y de ciencias sociales. En el más alto nivel, el de aplicación de conocimientos y otros procesos complejos, incorpora la metáfora precisamente por su valor heurístico, por las acciones internas involucradas en la construcción / deconstrucción de las mismas.

Aclara Silvia Barei (2003), “...mientras que el mecanismo de la memoria repetitiva tiende a la homogeneidad y la estabilidad, la memoria creativa define a los textos artísticos de más alto valor cultural: carecen de homogeneidad interna y se presentan como un dispositivo formado por espacios semióticos heterogéneos por cada uno de los cuales circula algún mensaje.” [...] “...modelos textuales menos complejos pueden ser leídos unívocamente por el receptor, modelos textuales complejos son los que admiten mayores casos de ambigüedad, en el primer caso cumple la función de conservación de la información, en el segundo se comportan según un mecanismo de pensamiento creador: el texto se integra en otros sistemas y forma totalidades culturales complejas.”

Las metáforas en el marco de los discursos históricos, responden a los dos mecanismos: por una parte, conserva informaciones valiosas para la memoria de la cultura (figuras relevantes, mitos, historias de acontecimientos o personajes populares, etc.) y, por otra, propone nuevas interpretaciones de los acontecimientos y procesos.

Datos y relatos de acontecimientos /

El tiempo presente es el eje en el trabajo de Ansaldi al que estamos haciendo alusión. Pero el acontecimiento, clave para la historia del presente adquiere significado desde la posición del historiador que los califica con Gramsci como “movimientos y hechos orgánicos o estructurales” o bien “ocasionales o de coyuntura”.

Entiende que los acontecimientos de diciembre de 2001 revelan una crisis estructural; se trata del entrecruzamiento de una triple crisis social, económica y política, que por su potencial disruptor, deviene en una crisis de concepción de mundo y por ende de proyectos de futuro. Su descripción se basa en datos cuantitativos y relatos de acontecimientos. Interesa marcar que los primeros – provenientes de información periodística y del INDEC- se utilizan prioritariamente para ilustrar cambios sociales anteriores al 2001 y la crisis económica misma. Así, apela a cuadros que dan cuenta de la distribución de la población urbana económicamente activa, de la participación y brecha de ingresos en los deciles extremos del Gran Buenos Aires (1974/2000), aporta números sobre el porcentaje de la disminución de la clase media entre 1980 y 1995, la situación actual de jóvenes y adolescentes, los cambios en las clases sociales entre 1995 y 2003, la evolución de las acciones piqueteras. Para presentar la profundidad de la crisis económica, utiliza cuantificaciones varias: el

riesgo país, la fuga de depósitos, la reducción de la economía argentina en los últimos años; el porcentaje de ocupación de la capacidad industrial, entre otros datos igualmente descriptivos.

En cambio recurre al relato para dar cuenta de la crisis política que estima, a la vez, “representativa” en la medida que muestra la crisis global y “crisis de representación” al interpretar que ha caducado todo un sistema político construido sobre la base de los partidos tradicionales. Retrotrae el origen de la crisis de diciembre a la renuncia del vicepresidente Álvarez y aún antes a la designación de de la Rúa como candidato a la presidencia; narra los “locos diez últimos días de 2001”, describe la forma de acción de piquetes, asambleas vecinales y clubes de trueque y la “odisea del 2002”. Analiza la profundización de la crisis de los partidos políticos tradicionales con sus fracturas, el fracaso del FREPASO y la Alianza y, la imprevista “recomposición del sistema político” en el segundo semestre del 2002. Finalmente describe las acciones desarrolladas por Kirchner en su primer etapa de gobierno para terminar describiendo lo que entiende sus debilidades y fortalezas.

Lo complejo de los datos aportados da indicios también para la enseñanza. El relevamiento empírico es pertinente al concepto que se quiere construir. Narrar, describir, analizar datos, acontecimientos, acciones de diferentes actores sociales, constituyen el suelo epistémico para ayudar a los alumnos a apropiarse del concepto de crisis y valorarla en toda su intensidad. Es andamiaje en el sentido que le da Bruner, de nada sirve que el alumno repita una descripción discursiva de la crisis si no se le permite una experiencia personal de análisis. Sin embargo, no se queda en la descripción, los interrogantes sobre el presente y el futuro quedan abiertos: “las condiciones de posibilidad no conllevan necesariamente condiciones de realización”...

Categorías teóricas y analíticas,

Las metáforas, los datos y relatos se validan con categorías teóricas, básicamente gramscianas y también provenientes de sociólogos y politólogos contemporáneos. Nuevamente pensando en la enseñanza, observamos que los conceptos de mayor complejidad acompañan el relato y el análisis de los datos. Rara vez se definen deductivamente pero el concepto presentado permite avanzar en la comprensión de nexos y relaciones no visibles en un primer nivel de análisis. Se define conflicto, concepto clave para avanzar en el estudio de las ciencias sociales; se alude a crisis orgánica o crisis de hegemonía según Gramsci, categoría heurística que puede ser aplicada en otros concretos históricos con similares propiedades analíticas. La respuesta que desde la teoría se le dé a la forma de resolución de las crisis orgánicas, afectan la visión del futuro. Ansaldi opta por su cerrar su texto volviendo al lenguaje metafórico con lo que deja nuevamente abiertas diversas interpretaciones.

¿El análisis/explicación de la crisis de 2001 constituye un fin en sí mismo? Puede que sea el objetivo de Ansaldi; en la enseñanza, con un itinerario análogo al que propone el autor se abrirían múltiples caminos hacia la transferencia. Es en estos términos que entendemos se debe plantear el debate sobre la inclusión de la historia del presente en la enseñanza. El desarmado del texto de Ansaldi sirve para mostrar que es posible escribir/enseñar historia del presente sin caer en la trivialidad y respetando la especificidad del discurso histórico.

Metáforas / datos y relatos / categorías teóricas: tramas de un texto que habla de la historia del presente y responden a interrogantes que tienen que ver con urgencias sociales de una época en la que resulta imposible obviar que, la selección de los contenidos que se llevan al aula y la forma de su presentación, articulan la didáctica con objetivos ético-políticos. Nos lo dice metafóricamente Bertolt Brecht,

“¿qué tiempos son éstos en que una conversación acerca de los árboles casi es un crimen porque implica estar callando sobre tantas fechorías!”

BIBLIOGRAFÍA.

Ansaldi, Waldo: “El faro del Fin del Mundo. La crisis argentina de 2001 o cómo navegar entre el riesgo y la seguridad”. Texto preparado para participar, en calidad de profesor visitante, en “La crisis que no acaba: Argentina desde la historia i desde l’economía”, curso ofrecido en la XX Edició de la Universitat d’Estiu de Gandia, julio 2003. Puede verse en <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>

Ansaldi, Waldo: “La democracia en América Latina, entre la ficción y la esperanza”, en *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, Nº 34, Universidad de Granada (España), 2000.

Ansaldi, Waldo: “La democracia en América Latina, más cerca de la precariedad que de la fortaleza”, en *Sociedad*, Nº 19, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Aróstegui, Julio y otros: “Dossier: Historia y Tiempo presente”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Universidad Complutense, Nº 20, Madrid, 1998.

Balmand, Pascal: *La renovación de la historia política*, en Bourdè, Guy, y Martin, H., *Las escuelas históricas*, Ediciones Akal, Madrid, 1992.

Barei, Silvia: *Arte, cultura y memoria* en Herrera de Bett, Graciela, *Didácticas de la Lengua y la Literatura. Teorías, Debates y propuestas*, Imprenta Facultad de Filosofía y Humanidades, Córdoba, 2003

Bloch, Marc: *Introducción a la Historia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1ª edición, 1949.

Bruner, Jerome: *La educación, puerta de la cultura*, Visor, Madrid, 1997.

Campagne, Fabián Alejandro: “Las búsquedas de la historia. Reflexiones sobre las aproximaciones macro y micro en la historiografía reciente”, en *Entrepassados*, año VI, Número 18, 1997.

Chartier, Roger: “Narración y verdad”, en Temas de nuestra época, *El País*, 29 de julio de 1993.

Cuesta, Josefina: *Historia del Presente*, Eudema, Madrid, 1993

De Certau, Michel: *La escritura de la historia*, Universidad. Iberoamericana, México, 1993.

Edelstein, Gloria. y Coria, Adela: *Imágenes e Imaginación. Iniciación a la docencia*, Kapelusz, 1995, Buenos Aires.

Edwards, Verónica: *El conocimiento escolar como lógica particular de apropiación y alienación*, México, julio, 1985.

Garcés, Luis Javier: “Subnación, Subeducación”. Ponencia presentada en las III Jornadas de Investigación en Educación Educación y procesos sociales actuales: respuestas, compromisos y tensiones. Área Educación. Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), noviembre de 2003.

Hargreaves, Andy: *Profesorado, cultura y postmodernidad (Cambian los tiempos, cambia el profesorado)*, Morata, Madrid, 1995.

Hobsbawm, Eric: *Sobre la Historia*, Crítica, Barcelona, 1997.

Kosseleck, Reinhart: *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Paidós, Barcelona, 1993.

Le Goff, Jacques: *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, Paidós, Barcelona, 1991.

Maiello, Francesco: *Jacques Le Goff, Entrevista sobre la Historia*, IVEI, Valencia, 1988.

Pagés, Joan: *La enseñanza del tiempo histórico: Una propuesta para superar viejos problemas*. En “Un currículum de Ciencias Sociales para el siglo XXI” Díada Editoria, X Simposium de Didáctica de las Ciencias Sociales. Universidad de la Rioja, España, 1999.

Rémond, René: *Pour une histoire politique*, Éditions de Seul, Paris, 1996.

Ricoeur, Paul: *Texto, Testimonio y Narración*, Ed. Andrés Bello, Santiago de Chile, 1983.

Stodolsky, Susan.: *La importancia del contenido en la enseñanza. Actividades en las clases de matemáticas y ciencias sociales*. Paidós, Madrid, 1991.

Suez. Perla: “De la alquimia de la escritura y de su destinatario: Moby Dick o la Ballena Blanca”, en Herrera de Bett, Graciela, *Didácticas de la Lengua y la Literatura. Teorías, Debates y propuestas*, Imprenta Facultad de Filosofía y Humanidades, Córdoba, 2003

Vilar, Pierre: *Pensar históricamente. Reflexiones y recuerdos*, Crítica, Barcelona, 1997.

Liliana Aguilar de Zapiola, “La historia del presente en la enseñanza. Metáforas / relatos / categorías teóricas: una trama posible”, en *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 2, nº 7, Buenos Aires, abril-junio de 2004, pp. 29-39. En <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>

AVISO

PRESENTACION DE ARTICULOS Y RESEÑAS PARA TEMAS Y DEBATES, REVISTA DE LA FACULTAD DE CIENCIA POLITICA Y RELACIONES INTERNACIONALES, UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO. CONVOCATORIA PERMANENTE

- Los trabajos con pedido de publicación deben ser remitidos al Comité Editorial de la Revista de la Facultad de Ciencia Política y R.R.I.I., y entregados, con nota de pedido en Mesa de Entradas.
- Deberán presentarse 3 copias impresas y una en diskette, en formato RTF.
- La extensión de los artículos deberá ser de un máximo de 20 páginas, en letra Times New Roman, tamaño 12, a espacio simple; las reseñas un máximo de tres páginas.
- Los cuadros, gráficos y mapas se incluirán en hojas separadas del texto, numeradas y tituladas. Los gráficos y mapas se presentarán confeccionados para su reproducción directa.
- Toda aclaración con respecto al trabajo (presentación previa, agradecimientos, etc.) así como la pertenencia institucional se consignarán en notas al pie de página mediante asteriscos remitidos desde el nombre del autor.
- Las citas al pie se enumerarán correlativamente y observarán el siguiente orden: a) nombre y apellido del autor; b) título de la obra, en bastardilla; c) volumen, tomo, etc.; d) editor; e) lugar y fecha de publicación; f) número de la página. Cuando se trate de un artículo se lo mencionará entre comillas, bastardilla el libro, revista o publicación en la que haya sido publicado.
- Si se insertara bibliografía se la incluirá al final del trabajo, ordenándola alfabéticamente por autor y colocando primero el apellido y luego la inicial del nombre.
- Los trabajos serán sometidos a la evaluación de 2 árbitros, sobre la base del principio de anonimato.
- Los artículos remitidos deberán ser inéditos en lengua española.
- En ningún caso serán devueltos los originales.

CORRESPONDENCIA:
Comité Editorial Revista Temas y Debates
Facultad de Ciencia Política y R.R.I.I.
Universidad Nacional de Rosario
Berutti 2353 Monoblock 1
(2000) Rosario - Argentina

TEL: 54-0341- 4808521/22
FAX: 54-0341- 4808520
Email: mgluck@unr.edu.ar

MÓNICA MARINONE

REDEFINIR IDENTIDADES Y FRONTERAS: A. ROA BASTOS Y LA ESCRITURA DEL “NOSOTROS”

Resumen:

Las novelas de Roa Bastos constituyen el mejor nudo narrativo de la literatura paraguaya y uno de los más destacados en la literatura latinoamericana del s. XX. Desde su consideración como un “sistema” y después de referir los ejercicios de reescritura de la historia desde la ficción literaria como opción privilegiada por Roa, este artículo considera su posibilidad de escribir el “nosotros” conciliando esquemas interpretativos de las lenguas (castellano-guaraní paraguayo) propias de su área cultural en beneficio de cierta “integración” propuesta como el mayor desafío. Se verifica así, un detenimiento en estrategias de configuración y en procedimientos discursivos como modos de asedio incesante a cualquier concepción de legitimidad fundada en el principio de jerarquía (relaciones de fuerza objetivamente establecidas, políticas de marginación y silenciamiento, diglosia lingüística y cultural, etc.), asentada desde el comienzo de los conflictivos procesos de interacción cultural de este continente.

REDEFINING IDENTITIES AND BORDERS: ROA BASTOS AND THE WRITING OF “US”

Summary:

Roa Bastos' novels are the best narrative center of Paraguayan Literature and one of the most important in XXth century Latin-American Literature. This paper focuses on Roa's corpus as a system where his process of re-writing History from Fiction as a priority option, also shows his ability to write “us” harmonizing both languages interpretative schemas from his cultural area (Spanish Castilian - Guaraní Paraguayan), a greatest challenge. The paper examines configuration strategies and discursive procedures as ways of besieging any legitimacy raised on hierarchy principles (relationships objectively established by force, marginality and silencing policies, linguistic and cultural diglosy, etc.), which have been present since the beginning of the conflictive process of cultural interaction in this continent.

ENZO FALETTTO VERNE

LA CIENCIA SOCIAL Y EL CIENTISTA SOCIAL EN EL PENSAMIENTO DE JOSÉ MEDINA ECHAVARRÍA

Resumen:

Enzo Faletto Verne condensa en la imagen de una persona todo el aporte que ha recibido de todos a lo largo de su vida intelectual. Se trata de don José Medina Echavarría, el sociólogo español, que forzado a la emigración por el exilio político, consecuencia de la guerra civil, se afincó entre nosotros. Al igual que muchos otros, de su mismo origen y que compartieron su suerte, no sólo nos

pusieron en contacto con el pensamiento de su época, sino que asumieron nuestros problemas como los suyos propios.

Summary:

Enzo Faletto Verne depicts all the contributions he has received along his life as an intellectual in the image of one person. That person is Don José Medina Echevarría, the Spanish sociologist who, having been forced to emigration for political exile, as a consequence of the civil war, settled down among us. And, just as many others, of the same origin and who shared the same destiny, they not only put us in contact with the thinking of the time, but they also they assumed our very own problems as theirs.

OCTÁVIO IANNI

O DECLÍNIO DO BRASIL-NAÇÃO

Resumen:

Esta é a ironia da história: o Brasil nasce no século XVI como província do colonialismo e ingressa no século XXI como província do globalismo. Depois de uma longa e errática história, através do mercantilismo, colonialismo e imperialismo, ingressa no globalismo como modesto subsistema da economia global. Apesar dos surtos de nacionalismo e das realizações propriamente nacionais, como ocorre principalmente na época do populismo, isto é, do projeto e realizações do capitalismo nacional, ingressa no século XXI como simples província do capitalismo global; revelando-se um caso de dependência perfeita.

Summary:

This the irony of history: Brazil was born in the XVIth century as a province of colonialism and enters the XXIst century as a province of globalism. After a long and drifting history, through mercantilism, colonialism and imperialism, Brazil enters globalism as a modest subsystem of the global economy. Contrary to nationalism and the very national achievements, as it happened mainly in the era of populism, that is to say, of the project and achievements of national capitalism, Brazil enters the XXIst century as a simple province of global capitalism, revealing itself a case of perfect dependence.

Tres dolores más: Armando de Ramón, Octávio Ianni, Enrique Tandeter



ARMANDO DE RAMÓN (1927-2004)

Con 77 años de edad, Armando de Ramón falleció en Santiago, Chile, el sábado 28 de febrero de 2004.

Armando de Ramón, Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociólogo de la FLACSO, fue reconocido con el *Premio Nacional de Historia el año 1998*, en reconocimiento a su trayectoria como autor de obras de investigación en temas urbanos, sociales y económicos. Destacó también como académico de la Pontificia Universidad Católica de Chile y como miembro de la Academia Chilena de la Historia.

Su camino de demócrata progresista lo llevó a desempeñarse en 1964, como director de la Oficina de Promoción Popular del gobierno de Eduardo Frei Montalva. Esta experiencia sería crucial para afianzar su visión de la sociedad y de la historia. Además fue miembro fundador del Departamento de Historia Económica y Social de América Latina y Chile. Más tarde, en la década de los noventa, participó también en la Comisión de Verdad y Nuevo Trato formada por el presidente Patricio Aylwin, cuya finalidad fue tratar la situación de los pueblos originarios en Chile.

Entre sus obras más destacadas figuran *Descubrimiento de Chile y compañeros de Almagro* (y el compendio *Historia de Chile*). Sobre esta obra, la crítica especializada dijo: “De Ramón, que ha publicado numerosos trabajos sobre temas más bien específicos, escribe aquí un libro testimonial, de su experiencia como historiador de temas económicos, sociales y urbanos (...) “Es refrescante su visión del proceso de la Independencia como un fenómeno internacional, europeo y norteamericano, relacionando la evolución económica, con la social y política de manera novedosa” (Revista de Libros, *El Mercurio*, 13 de febrero de 2004). En su discurso de agradecimiento por el *Premio Nacional de Historia*, de Ramón deja ver que la mirada novedosa que él tenía es una necesidad para los chilenos: “Faltan ideas, hipótesis y planteamientos que hagan claridad en el proceso cronológico que ha tenido lugar en una región, en un país, o en un continente o conjunto de países, y le den sentido al pasado, animando al presente y permitiendo planificar mejor el futuro”. (...) “Estoy seguro de que si estas ideas logran imponerse, mejorará muy pronto la calidad de la enseñanza y de la investigación de nuestra historia hasta recuperar el sitio que ella tuvo en otro tiempo” (en www.uchile.cl/instituto/anales/1998/doc4.html).

[A modo de homenaje a Armando de Ramón, e-@tina reproduce un texto elaborado por el Dr. Leonardo Mazzei de Grazia, de la Universidad de Concepción, profesor titular y director del Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Concepción, Chile. Se trata de una nota bibliográfica sobre el último libro de de Ramón, *Historia de Chile. Desde la invasión incaica hasta nuestros días (1500-2000)*, Santiago, Catalonia, 2003 (316 págs.), del cual se conoció una primera edición por Editorial Biblos, Buenos Aires, 2001 (316 páginas). Se le ha puesto aquí un título *ad-hoc*. Fue descargado de Internet: www.puc.cl/historia/memorian/de_ramon/millar.htm y se reproduce con la expresa y explícita autorización del doctor Mazzei de Grazia]

ARMANDO DE RAMÓN Y SU *HISTORIA DE CHILE*

LEONARDO MAZZEI DE GRAZIA

Son muchas y voluminosas las obras que se han escrito sobre la historia general de Chile, como el mismo autor Armando de Ramón lo señala en su último libro, *Historia de Chile. Desde la invasión incaica hasta nuestros días (1500-2000)*, Santiago, Catalonia, 2003. Su propuesta, en cambio, es la de ofrecer un ensayo de síntesis, privilegiando aquellos aspectos que, como él indica, “no siempre se tocan en los trabajos históricos corrientes” y obviando o dando menor extensión a otros por haber sido suficientemente estudiados. Su perspectiva de análisis es la de una interpretación en la que los grupos sociales adquieren un alto protagonismo, principalmente aquellos que han detentado el poder o bien han logrado alcanzarlo o, al menos, compartirlo.

Esta historia recorre todos los siglos, pero en la estructura de la obra se concede un mayor espacio al siglo XX que conforma más de la mitad del texto, lo que se debe, a nuestro juicio, a dos razones: por una parte, a que la historiografía nacional le ha dedicado menos atención en relación con otras etapas, siendo su estudio abordado preferentemente por otras disciplinas sociales, como la economía y la sociología; por otra parte, esta opción se enlaza con una tendencia historiográfica que se abre paso con fuerza: la llamada historia actual o historia del tiempo reciente.

Por razones de espacio limitaremos esta presentación a los siglos XIX y XX. Nos parece un acierto diferenciar el Chile Republicano en términos de proyectos de sectores sociales. En el XIX y primeras décadas del XX, el proyecto histórico de la oligarquía; y desde 1920 el de los sectores medios. En cuanto al concepto de oligarquía, señala que, como es sabido, se refiere a “un régimen político y social que implica el control riguroso del poder político por parte de una minoría que posee también el poder económico”. Recoge algunas características oligárquicas planteadas por el sociólogo argentino Waldo Ansaldi, entre ellas, una base social angosta; reclutamiento cerrado de los que se nombran para desempeñar las funciones de gobierno; exclusión de los disidentes o de la oposición; mecanismos de lealtades familiares o grupales, para señalar algunas. En la interpretación de de Ramón, en Chile puede hablarse de oligarquía a partir de la tercera década del XIX; ella fue variando en el transcurso del siglo, incorporándose hombres de nuevas fortunas que no correspondían a familias tradicionales, como los comerciantes extranjeros, comerciantes criollos y mineros enriquecidos. Ellos se unieron en estrecha alianza con la antigua elite santiaguina, marcando “el ritmo de la historia chilena por su influencia y poder, constituyendo, pues, una oligarquía en el pleno sentido de su definición antes transcrita”.

El programa oligárquico consultó, en primer lugar, la estructuración del Estado bajo un orden constitucional. La Constitución de 1833 fue aprobada por una Convención compuesta por 16 diputados en ejercicio y 20 hombres probos e ilustrados, que siguieron básicamente las ideas propuestas por Mariano Egaña. Es decir, la Constitución fue claramente un producto oligárquico, que excluyó de la participación política a la inmensa mayoría de los habitantes del país.

Por cierto en el tema de la construcción estatal no podía soslayarse la figura de Portales, cuyas ideas, de acuerdo a la historiografía tradicional, habían dado forma a la denominada la “época portaliana”. De Ramón plantea que los postulados del Ministro no conformaron una ideología propiamente tal, sino ideas generales, “casi reflexiones de sobre mesa”. Tal “ideología” estaría sintetizada en la famosa carta de Portales a su socio Cea, en que expresó el absurdo de pretender establecer la democracia en los países de la América Hispana donde abundaban los vicios y no las virtudes; las necesidades del momento imponían, en cambio, “un gobierno fuerte, centralizador, cuyos hombres sean verdaderos modelos de virtud y patriotismo”. La concepción del régimen portaliano para de Ramón se articula en función de acciones operativas, destacando en ellas “la formación de un equipo de hombres muy capaces que actuaron en la política chilena hasta mucho

después de muerto el ministro y que disfrutaron y ejercieron una gran influencia personal completando su obra”. Entre ellos figuraron Andrés Bello, Domingo Faustino Sarmiento, los chilenos Manuel Rengifo, Mariano Egaña, Joaquín Tocornal y en la generación siguiente Manuel Montt y Antonio Varas. Esta idea de un grupo selecto puede asociarse a aquellos hombres virtuosos a que aludió el Ministro.

Otro acierto de la síntesis histórica in comento, es la utilización del método comparativo en el análisis de los procesos, conforme al planteamiento de que no es posible entender a Chile, sin revisar lo que ocurre y ha ocurrido en otros países de América, como los inmediatos vecinos. En el caso argentino el ideario de Juan Bautista Alberdi fue influenciado por la ordenación política alcanzada en el Chile conservador; no es pues una simple coincidencia que Alberdi haya escrito y publicado en Chile su conocida obra sobre la organización política de la República Argentina (1852). Valorizó la solución política chilena como la única racional en repúblicas que poco antes habían estado bajo un régimen monárquico. La obra de la oligarquía chilena que coincide en varios puntos con el programa alberdiano, se sintetiza, aparte de la estructuración estatal, en la articulación del valle central, en la cual el trazado de vías férreas y la habilitación de puertos fueron fundamentales para las exportaciones de trigo y harina; y en la ocupación efectiva del territorio con el establecimiento en el estrecho de Magallanes; la colonización con familias alemanas en los territorios de Valdivia, Osorno y Llanquihue; y la ocupación de la Araucanía, mal llamada “pacificación”, concorde con la también mal denominada “conquista del desierto” en la Argentina.

La incorporación de las provincias salitreras marcó la culminación de la obra expansionista del proyecto oligárquico, pero dentro de este proyecto la crisis terminal del estado portaliano se produjo antes, con la guerra civil de 1891. De Ramón cita las interpretaciones de diversos historiadores sobre el conflicto, destacando la de Alfredo Jocelyn-Holt, para quien la propuesta de Balmaceda era la de un cambio desde arriba, programado y controlado, sin que ello amenazara la hegemonía de la elite. No obstante, ésta no quería cambios, aunque éstos no significaran poner en riesgo su dominio excluyente. La experiencia histórica, acota de Ramón, demuestra que la derecha chilena teme a la modernización, a los cambios. Identificado con el progresismo balmacedista, sugiere que de haber tenido éxito ese gobierno “habría permitido un nuevo ciclo de crecimiento cultural, social e incluso económico”.

Finalizada la guerra civil la oligarquía mantuvo y aun acrecentó su predominio excluyente por treinta años, sin que en esos años, como tampoco durante todo su proyecto, desarrollara una política que atendiera a los problemas sociales (“La verdad es que la oligarquía chilena nunca tuvo una política social estructurada como para dar una solución a los graves problemas que sufría la población pobre del país”). Ya a fines del XIX se denotaban síntomas de su decadencia, manifestados en un estilo de vida trivial, en que predominaba la conversación intrascendente, los rumores y escándalos, las juergas, las largas y dispendiosas estadias en Europa, sobre todo en París, y la corrupción acicateada por la necesidad de procurarse recursos para sostener el rango.

En el extremo opuesto estaban los excluidos y despreciados, motejados despectivamente por la clase alta: “la lepra inmensa de los barrios pobres”, “aquella indescriptible cloaca”. De los sectores populares surgió la inquietud y la amenaza; los trabajadores habían empezado a organizarse para dar sus luchas reivindicativas, cuya mayor expresión en el XIX fue la primera huelga general estallada en 1890 y que abarcó desde Iquique hasta Concepción; siguieron otros movimientos huelguísticos, todos ellos de carácter reivindicativo, que fueron violentamente reprimidos. La matanza de la Escuela Santa María de Iquique se yergue como paradigma de los intentos de reivindicación y de la represión. Los obreros volvieron a la pampa dejando un número crecido de muertos y haciendo vacilar al movimiento sindical.

Pero superadas las vacilaciones, recobró fuerza la organización del proletariado que, junto con el surgimiento y desarrollo de la clase media al amparo del crecimiento del Estado, demostraban que el proyecto oligárquico excluyente no era sostenible. El desprecio elitario, recurrente en nuestra historia como se aprecia en las páginas de este libro, se expresó en contra de la clase media rebelde que cuestionó el dominio de la oligarquía y su capacidad para dirigir el país. Eran para la elite los “advenedizos”, los hombres “sin lastre histórico”. Entre ellos el propio Arturo Alessandri, no

obstante su extensa trayectoria política, pero era el adversario que había que detener y destruir en la elección presidencial de 1920, más aún, cuando había anticipado que quería ser una amenaza “para los espíritus reaccionarios, para los que resisten toda reforma justa y necesaria” y se proponía realizar un programa de reformas sociales en beneficio de la clase trabajadora. El patriado fue derrotado en aquella elección presidencial, sin embargo la oposición parlamentaria consiguió impedir que se aprobaran los proyectos de leyes sociales; como sabemos tuvo que mediar la intervención de militares progresistas para que se despachara un conjunto de leyes de esa índole.

Estos son antecedentes de lo que De Ramón denomina el Proyecto de las clases medias, cuyo comienzo lo sitúa en 1938 con el triunfo del Frente Popular. Los hombres que gobernaron Chile a partir de entonces, lograron la democratización del país e implantar un nuevo modelo económico en que el Estado asumió el papel protagónico. En la entusiasta interpretación del autor, en “el período 1938-1973 existió en el país una verdadera república donde las libertades, pero al mismo tiempo el respeto a los derechos de las personas, pasaron a ser una realidad sentida y ejercida por todos los sectores del país. Muchos pensamos que esta etapa constituye el período histórico que, aunque teniendo muchos defectos y carencias, estuvo más cerca de la definición clásica de ‘república’, es decir, la forma de gobierno de los pueblos emanada de la plena participación popular, supremo ideal de todos los tiempos”.

En el plano económico surgió el Estado empresario, que desarrolló una intensa labor a través de la CORFO, modernizando al Chile tradicional con la electrificación y la creación de empresas estatales en sectores industriales básicos, entre otras realizaciones. La valoración de la obra del Estado empresario se manifiesta sin ambages: “eso es lo que constituye la obra inmensa realizada durante más de cuarenta años y sin la cual las nuevas orientaciones económicas establecidas desde la década de 1970 no habrían podido tener éxito”. A pesar de los logros, subsistieron, se agudizaron y surgieron problemas que limitaron los alcances de la labor realizada: los grupos más modestos quedaron marginados de los beneficios del desarrollo industrial; la inflación se hizo crónica llegando en algunos años a porcentajes muy elevados; aunque el esquema de crecimiento económico era “hacia adentro”, la economía chilena continuó sosteniéndose básicamente en las exportaciones mineras; siguiendo a Aníbal Pinto Santa Cruz, la clase media chilena no se transformó en una nueva burguesía, porque no obstante la conquista del poder político éste no la catapultó “para fomentar y robustecer sus bases económicas”.

De manera que se requerían cambios más profundos en procura de transformar la estructura social del país. Eduardo Frei M. y la Democracia Cristiana, con la “revolución en libertad”, iniciaron la reforma agraria y el rescate de la riqueza básica del país, el cobre. La primera fue precedida por un débil intento reformista en el agro efectuado por Jorge Alessandri, a impulsos de la nueva política de la Alianza para el Progreso del gobierno de Estados Unidos. Frei dictó una nueva ley de reforma agraria en 1967, en virtud de la cual los propietarios podían conservar una superficie hasta de 80 hectáreas, el resto era expropiable. Se dio comienzo, además, al proceso masivo de sindicalización campesina, largo tiempo postergado. Frei se proponía incrementar la producción agrícola y hacer 100.000 nuevos propietarios bajo el régimen de asentamientos o cooperativas de pequeños propietarios; al final de su mandato se alcanzó sólo la tercera parte de esa cantidad. En cuanto al cobre, el gobierno de la Democracia Cristiana llevó a cabo la llamada “chilenización” del mineral, que consistió en la adquisición por parte del Estado del 51 % de las acciones de las grandes minas pertenecientes a consorcios estadounidenses.

En la estructura de la obra se incluye a la Unidad Popular como el capítulo final de la “República mesocrática”. Quizás si hubiera sido pertinente ubicar este período, por corto que haya sido, como una etapa aparte, puesto que no se trató de un proyecto reformista, sino revolucionario, la “vía chilena al socialismo”, aunque ésta tuviera características muy particulares que la diferenciaban de las revoluciones efectuadas por la vía armada. El propio autor enfatiza el carácter revolucionario de esa experiencia: “Lo único revolucionario era el proyecto político de la Unidad Popular y precisamente por eso se acarreo las iras del Pentágono y del gobierno de Estados Unidos”. Las reformas comenzadas por Frei, fueron intensificadas en el gobierno de Allende. En el proceso de la reforma agraria se aceleró el ritmo de las expropiaciones; y en el cobre, con el apoyo unánime del

Congreso, se reemplazó la “chilenización” por la completa nacionalización, en la cual el gobierno, de acuerdo al criterio de las “ganancias excesivas”, determinó que no correspondía pagar indemnizaciones a las compañías norteamericanas, lo que acentuó aún más las iras de Estados Unidos, que se habían despertado en contra de Allende ya desde antes que triunfara en las urnas.

En las empresas, el programa de la Unidad Popular consultaba tres áreas: la estatal, que incluía las que ya eran del Estado y las que se expropiarían o intervendrían; el área mixta conformada por capitales del Estado y de particulares; y el área privada compuesta por empresas medianas y pequeñas. Sólo en el primer año de gobierno pasaron al área estatal 167 empresas, en un claro proceso de traspaso de los medios de producción al Estado. En la banca, mediante la adquisición de acciones, se logró controlar 11 bancos nacionales de un total de 23 que, incluido el Banco del Estado, permitió el control directo de cerca del 90 % del total de las colocaciones. A la nacionalización del cobre se sumaron las del hierro, salitre y carbón. La vía chilena avanzaba con rapidez, sólo en dos años se habían alcanzado las metas propuestas para seis.

Es sabido que en el primer año de gobierno de la Unidad Popular el balance fue satisfactorio, logrando reducirse incluso el nivel de la inflación y aumentar significativamente el PGB y los salarios reales. Pero pronto aparecieron la escasez, el desabastecimiento, el mercado negro, los desequilibrios, la creciente inflacionaria, que contribuirían al colapso económico. De Ramón plantea un criterio distinto en el juicio a la conducción económica, en el sentido de que la crítica a ésta no puede hacerse en relación a la eficiencia, al orden y a la normalidad en el uso de los mecanismos ejercidos por la autoridad como correspondería a un gobierno continuista, en cambio - afirma - en un gobierno revolucionario lo que vale es la rapidez en alcanzar los cambios profundos propuestos y, como hemos visto, esos cambios tuvieron un ritmo mayor al esperado. Pero ello, obviamente, hirió dramáticamente los intereses de los sectores patronales y empresariales y del capital extranjero. Sin embargo, en las elecciones parlamentarias de marzo de 1973, la Unidad Popular obtuvo todavía el 44 % de los votos, a pesar del agudizamiento de los problemas económicos. No obstante, ello no era suficiente para sostener al gobierno, frente a la resuelta decisión de los gremios empresariales de derrocar a Allende, decisión compartida y apoyada por el gobierno de los Estados Unidos. Tampoco la incorporación de militares al gabinete fue una medida eficaz para frenar una determinación ya tomada.

La larga huelga de los trabajadores de El Teniente, iniciada en abril de 1973; un segundo paro de los transportistas que comenzó en el mes de julio, al que se plegaron otros gremios empresariales y profesionales y federaciones estudiantiles; la acusación de ilegalidad del gobierno hecha por la Cámara de Diputados; y, sumado a todo ello el apoyo económico y de inteligencia (CIA) del gobierno de Estados Unidos con el propósito de paralizar el país; demostraban que la “vía chilena” al socialismo estaba en sus últimos días. Pero el fracaso de esta experiencia no se debió sólo a la acción de la oposición interna y externa enardecidas. Factor muy importante fue también la disensión al interior de la Unidad Popular, con un sector moderado liderado por el Partido Comunista, y otro sector radicalizado conformado principalmente por socialistas, encabezado por el Secretario General de ese Partido, Carlos Altamirano. No podía sorprender que se produjera el golpe militar. Lo que sí asombró fue que la dictadura se prolongara por tanto tiempo (casi 17 años) y que la represión fuese tan cruenta. Para De Ramón estos fueron los Años Negros de nuestra historia republicana. Una experiencia inédita en que el imperio de la ley quedó sujeto a los arbitrios del régimen apoyado en su omnímodo poder y que contó, además, con la obsecuencia (“aplauzo” lo llama De Ramón) del Poder Judicial. Fue una aplanadora que arrasó con los partidos políticos y los sindicatos e intervino las universidades anulando su autonomía por medio de los rectores delegados, cuya designación no se debió a razones del intelecto sino se optó por oficiales disciplinados y algunos adherentes civiles. Otro rasgo de esta experiencia inédita fue la falta de plazos para la tarea que asumían los militares, bajo la consigna de que lo importante eran las metas y no los plazos.

Los juicios del autor sobre el régimen encabezado por Pinochet son fuertes y decididos: “una arbitrariedad que causa asombro y espanto”, “una dictadura que demostró una ferocidad terrible hacia todos los que creía sus enemigos”. Describe una Antología del horror expresado en asesinatos, desapariciones y torturas (problemas aún no resueltos por la sociedad chilena), con casos tristemente

paradigmáticos como “la Caravana de la Muerte”, la creación de la DINA, los crímenes y atentados perpetrados en el extranjero. En la imposibilidad de encontrar una explicación racional a tanta violencia, “sólo parece quedar como argumento la necesidad de producir terror colectivo en la población o de generar un miedo absoluto en el país para permitir al gobierno castrense gobernar con la mayor tranquilidad posible”.

Ha sido generalmente destacada como logro del régimen militar, la nueva política económica implementada por el grupo de economistas denominados los *Chicago boys*, a la que el autor dedica pocas páginas, no dejando de reparar en los costos sociales de tal política, especialmente el alto nivel del desempleo. Pone de relieve, en cambio, el papel que cupo a la Iglesia Católica en la defensa de los derechos humanos y el largo camino para llegar al plebiscito de 1988, incluidas las protestas populares y los acuerdos políticos de la oposición democrática, que contribuirían al fin de la dictadura.

La obra se cierra con un Epílogo referido a los años de la Concertación de los Partidos por la Democracia, entre 1990-2000. No fue fácil para la nueva coalición política el ejercicio del mando frente a los militares acostumbrados ya a detentarlo. Las demostraciones militares, llamadas “Ejercicio de Enlace” y “Boinazo”, realizadas para detener las investigaciones sobre negocios ilícitos de familiares directos del general Pinochet, evidenciaban la fragilidad de la nueva democracia. En un plano global ella se vio (y se ve) limitada por la persistencia de la Constitución de 1980 (que De Ramón analiza bajo el paréntesis de el surrealismo en política), que dejó amarres autoritarios, como son, entre otros, la creación y atribuciones del Consejo de Seguridad Nacional (COSENA), en cuya composición hay mayoría militar; y la inamovilidad de los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas.

Pese a todo ello y a la existencia de problemas no resueltos, a que aludimos, la Concertación ha logrado ir consolidando el proceso democrático. Los juicios del autor rebosan entusiasmo: “También ha sido un fenómeno nuevo en Chile, la creación, existencia y mantenimiento en el poder de una combinación política tan exitosa como la Concertación, raro ejemplo político chileno en doscientos años”. El éxito se advierte en las políticas económicas elaboradas y manejadas con prudencia, evitando medidas populistas y reconociendo, a la vez, “la deuda social” en materias como salud y educación, en las que se optó por “un enfoque gradualista” con una expansión responsable del gasto fiscal, con el propósito de no provocar inflación. Ésta logró rebajarse a nivel de un dígito; el valor de las exportaciones se duplicó entre 1990 y 1997 y el número de pobres bajó substantivamente. Persiste sí la desigualdad en el ingreso; en este problema Chile tiene uno de los peores registros en todo América Latina, siendo superado sólo por Brasil y estando a la par de Guatemala.

Con todo, el mayor éxito de la Concertación ha sido la restauración del antiguo sistema democrático chileno, tradición interrumpida por la dictadura que se mantenía latente en el pueblo chileno. El largo recorrido que Armando de Ramón hace por la historia de Chile, finaliza con la satisfacción de asistir al retorno a la democracia, a la apertura de un nuevo ciclo promisorio y esperanzador para el país. Por cierto, hacer una síntesis de la historia del país en 300 páginas, no es una tarea fácil. Creemos que De Ramón lo ha logrado. No una síntesis de carácter fáctico, en que se describan los hechos y procesos que han sido considerados más relevantes, sino una síntesis interpretativa, en que a cada paso aparece el juicio valorativo del autor. Esta obra no pretende atenerse a la llamada “objetividad”, relatar de modo insípido los hechos tal como fueron, que ya sabemos ha sido desechada por la actual historiografía. Encontramos en ella, en cambio, una coherencia exegética en la perspectiva de análisis por la que ha optado el historiador, esta es la de los grupos sociales como protagonistas. En este aspecto se echa de menos el análisis en algunos casos o un mayor análisis en otros, de los sectores populares estudiados por los investigadores de la nueva historia social chilena; también los grupos étnicos originarios, los inmigrantes y la mujer. Debemos considerar sí que la opción fundamental del autor ha sido la de sintetizar primordialmente la historicidad de los grupos de poder y ciertamente los que hemos nombrado, salvo aquellos inmigrantes que llegaron a formar parte de la elite, no lo han tenido.



OCTÁVIO IANNI (1926-2004)

WALDO ANSALDI

El 4 de abril falleció, en São Paulo y tras soportar un cáncer durante más de un año, Octávio Ianni, uno de los grandes nombres de las ciencias sociales brasileñas y latinoamericanas.

Octávio Ianni era parte de una generación de científicos sociales formada en la década de 1950 en la Universidade de São Paulo (USP) y devenida decisiva para la consolidación de la sociología, en particular, y las ciencias sociales, en general, de su país: Florestan Fernandes, Fernando Henrique Cardoso, Fernando Novais, José de Souza Martins, Paul Singer, Gabriel Cohn, João Manuel Cardoso de Melo, nombres sumados a los precedentes Sérgio Buarque de Holanda y Caio Prado Junior. Como parte de llamada también Escuela Sociológica de São Paulo -con sede en la USP, un verdadero centro de actividad cultural paulista y expresión de la modernidad brasileña-, ese grupo de jóvenes científicos sociales asumió la tarea de modelar un nuevo estilo de analizar, explicar y comprender la realidad brasileña, estilo muy marcado por la personalidad, visión y práctica de Florestan Fernandes.

Octávio cursó sus estudios de sociología de grado y posgrado en la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la USP, obteniendo su maestría en 1956 (con la disertación *Raça e Mobilidade Social em Florianópolis*) y el doctorado en 1961 (con la tesis *O Negro na Sociedade de Castas*). Ambos trabajos muestran que Ianni comenzó -al igual que varios de sus compañeros de la segunda generación de científicos sociales brasileños- estudiando la cuestión racial (la que algunos llaman sociología del color), a veces abordada en trabajos conjuntos, como los que el propio Ianni escribió con Fernando Henrique Cardoso: *Cor e mobilidade social em Florianópolis: aspectos das relações entre negros e brancos numa comunidade do Brasil meridional* (1960) y *Homem e Sociedade: leituras básicas de sociologia geral* (1961). De su exclusiva autoría es *As metamorfoses do escravo* (1962). Estas obras son estudios y reflexiones acerca del legado de la esclavitud en la formación de la sociedad brasileña y sobre el significado del corte racial para la inteligibilidad de los procesos sociales de su país. Se trata de estudios que, al mismo tiempo, analizan la estructura de clases.

Al igual que otros de sus colegas, Ianni se interesó luego por los problemas del desarrollo económico-social, que abordó en *Industrialização e desenvolvimento social no Brasil* (1963), *O Estado e o desenvolvimento econômico no Brasil* (1964), *Estado e capitalismo no Brasil* (1965) y *O colapso do populismo no Brasil* (1968), libro éste en el cual Octávio desplegó su análisis de la historia reciente, por entonces culminada con el modelo de desarrollo implementado hasta el derrocamiento del gobierno de João Goulart.

Ianni se ocupó, incluso, tempranamente, por la crisis de la metamorfosis de los jóvenes, tratada en el artículo “O jovem radical” (a principios de los sesenta). Por esos años (entre 1958 y 1965) participó con otros jóvenes profesores de la USP -Fernando Novais, Paul Singer, Fernando Henrique Cardoso y otros- de la lectura colectiva sistemática de *El capital*, actividad conocida como “Seminario Marx” (aunque también leyeron a Keynes y otros autores clásicos), un momento muy importante en la formación de esa generación de pensadores clave en la historia de las ciencias sociales brasileñas e incluso latinoamericanas, puesto que este grupo se interesó siempre por América Latina.

Profesor en la USP, la actividad académica de Ianni y sus compañeros fue sacudida en abril de 1969, cuando la dictadura instaurada en 1964 promulgó el *Ato Institucional Nº 5* (AI-5). Por él, fueron casados sus derechos y expulsados de la USP. Algunos de ellos, entre los cuales Ianni, fundaron el *Centro Brasileiro de Análise e Planejamento* (CEBRAP), un centro académico independiente de

fundamental acción. Otros se exiliaron o bien encontraron refugio en la Pontificia Universidad Católica de São Paulo (PUC-SP). El propio Ianni, exiliado hasta 1977, pasó a esta institución, donde enseñó durante varios años. Luego fue profesor e investigador de la Universidad Estadual de Campinas (Unicamp), donde llegó a ser profesor emérito y en la cual siguió trabajando hasta quince días antes de su muerte. También enseñó en universidades de México, Estados Unidos, España e Italia. Fue distinguido con el doctorado *honoris causa* por las Universidades Federal de Paraná (Brasil) y Buenos Aires.

Después de sus preocupaciones iniciales, Ianni se especializó en el análisis del populismo –su libro *A formação do Estado populista na América Latina* (1975) es un clásico del tema– del imperialismo y, desde los años 1990, por la llamada globalización, proceso del cual fue un fuerte crítico. En efecto, a su juicio, “[u]na de las consecuencias más inmediatas, evidentes y generalizadas del desarrollo intensivo y extensivo del capitalismo global es el creciente enflaquecimiento o incluso evidente disolución del tejido social”. Entendía que el camino transitado por Brasil y otros países latinoamericanos les lleva a convertirse en meras provincias del capitalismo mundial. Dividía los estudios sobre globalización en sistémicos e históricos y defendía, y bregaba por, la necesidad y superioridad de megateorías para explicar las rápidas transformaciones del capitalismo actual. Sobre esta cuestión publicó, entre otros textos, *A Sociedade Global* (1992, Premio Jabuti en 1993), *A Era do Globalismo* (1996), *Enigmas da Modernidade-Mundo* (2000, Premio de la Academia Brasileña de Letras en la categoría Ensayo y el Trofeo Juca Pato, al Intelectual del Año, concedido por la Unión Brasileña de Escritores, en 2003).

Otros libros de Ianni son: *Política e revolução social no Brasil* (1965); *Estado e capitalismo no Brasil* (1965); *Imperialismo e cultura* (1976); *Escravidão e racismo* (1978); *A ditadura do grande capital* (1981); *Revolução e cultura* (1983); *Classe e nação* (1986); *Dialética e capitalismo* (1987); *Ensaio de sociologia da cultura* (1991). Varios de sus trabajos han sido publicados también en castellano.

Octávio Ianni perteneció a una pléyade de originales pensadores latinoamericanos de la segunda mitad del siglo XX, caracterizada por hibridar perspectivas disciplinarias diferentes (en el caso de Ianni, sociología, historiografía, a veces economía) y pensar en perspectiva histórica. Asimismo, fue un intelectual crítico del poder, aunque no llegó a militar en un partido político (como sí lo hicieron varios de sus colegas, empezando por el maestro Florestan Fernandes). Fue un opositor del neoliberalismo, lo cual le llevó a disentir con su antiguo amigo Fernando Henrique Cardoso, devenido Presidente de la república, y con el actual gobierno del Partido de los Trabajadores. Así, en un acto público realizado en la USP en junio de 2003, protestando por el desmontaje del proyecto nacional y el Estado protector, señaló: “Pero la triste realidad es que también este gobierno ya se entregó gustosamente a las directrices, a las prácticas y a la ideología del neoliberalismo. Lo que el gobierno está sembrando es una tempestad”. Esta crítica no impidió al presidente Luiz Inácio Lula da Silva expresar su pesar, tal como lo hizo público mediante una nota oficial difundida por el Palácio del Planalto: “La muerte del profesor Octávio Ianni representa una gran pérdida no sólo para la sociología brasileña, sino también para la lucha en favor de la justicia social en el país. Ianni deja una obra inspiradora para todos los que se empeñan en favor de la igualdad racial, de la reforma agraria, del desarrollo y de la soberanía de Brasil. Por encima de todo, Octávio Ianni lega un ejemplo de coherencia y compromiso que enorgullece a la universidad brasileña y quedará siempre en nuestra memoria.”

ENRIQUE TANDETER (1944-2004)

ANA MARIA PRESTA

Profesora Titular, Historia de América I, UBA
Investigadora del CONICET en el PROHAL

El 24 de abril último, a los 59 años de edad, falleció en Buenos Aires, Enrique Tandeter, Investigador Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Profesor Titular de Historia de América II (Colonial) y Director del Programa de Historia de América Latina (PROHAL) del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani" de la Universidad de Buenos Aires.

Excepcional docente del Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras y destacado investigador de la Historia Colonial Latinoamericana, Enrique había nacido en Buenos Aires en 1944. Se había graduado como Bachiller en el Colegio Nacional de Buenos Aires en 1962, de Profesor de Historia por la Universidad de Buenos Aires en 1969 y obtenido su Doctorado en Historia ("3e cycle"), en la Université de Paris X, Nanterre, en 1980 con la tesis *La rente comme rapport de production et comme rapport de distribution, Le cas de l'industrie minière de Potosi 1750-1826* (Paris, École des Hautes Etudes en Sciences Sociales). Entre sus contribuciones historiográficas centradas en torno a la minería potosina, campo en el que descolló convirtiéndose en referente, se destacan, "Forced and Free Labour in Late Colonial Potosi", *Past & Present*, 93 (London, November, 1981); "La producción como actividad popular: 'ladrones de minas' en Potosí", *Nova Americana*, 4 (Torino 1981); en colaboración con Nathan Wachtel, "Conjonctures inverses. Le mouvement des prix a Potosi pendant le XVIIIe siècle", *Annales E-S-C*, 37e. (Paris, 1983); en colaboración con Olivia Harris y Brooke Larson (compiladores), *Participación indígena en los mercados surandinos. Estrategias y reproducción social, siglos XVI-XX* (La Paz: CERES, 1987) cuya versión revisada editara Duke University Press en 1995; con Lyman Johnson (compiladores), *Essays on the Price-History of Eighteenth-Century Latin America* (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1990). Asimismo fue autor de "Crisis in Upper Peru, 1800-1805", *Hispanic American Historical Review*, 71: 1 (February 1991); "Propiedad y gestión en la minería potosina de la segunda mitad del siglo XVIII" en Heraclio Bonilla (comp.), *El Sistema Colonial en la América Española* (Barcelona: Critica, 1991); "El eje Potosi-Buenos Aires en el Imperio Español" en Massimo Ganci y Ruggiero Romano (comps.), *Governare Il Mondo. L'Impero Spagnolo dal XV al XIX secolo* (Palermo: Società Siciliana per la Storia Patria, 1992); *Coacción y mercado. La mineña de la plata en el Potosí colonial, 1692-1826* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1992), traducido al francés e inglés obteniendo, por esta ultima versión, el *Herbert Eugene Bolton Memorial Prize* al mejor libro publicado durante 1993 y en 1995 el Premio Iberoamericano de la Latin American Studies Association (LASA) al libro excepcional sobre América Latina en las Ciencias Sociales y las Humanidades. Fue Director del Tomo 2 (*La Sociedad Colonial*) de la *Nueva Historia Argentina* (Editorial Sudamericana: Buenos Aires, 2001) y junto a Juan Carlos Korol publicó *Historia Económica de América Latina: Problemas y Procesos* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1999), siendo asimismo Director del Volumen IV de la *Historia General de América Latina* editada por la Unesco: *Procesos americanos hacia la redefinición colonial* (Madrid: Ediciones UNESCO / Editorial Trotta, 2002). Entre sus mas recientes artículos y trabajos cabe mencionar, "Tradición y Modernidad en América Latina. Aportes para una discusión" en *Proceedings of the 19th. International Congress of Historical Sciences* (Oslo: University of Oslo, 2000); "La economía minera en el espacio andino" en *Historia de América Andina*, volumen 3, en Margarita Garrido (comp.), *El mundo colonial tardío* (Quito: Universidad Andina 'Simón Bolívar', 2001), entre otras contribuciones, reseñas y capítulos de libros.

De su innovativa aproximación a la reconstrucción familiar y demográfica indígena en Sacaca y Acasio (Norte de Potosí) resultaron varios títulos, entre ellos, "Población y economía en los Andes (siglo XVIII)", *Revista Andina*, 25 (Cusco, julio 1995); "Teóricamente ausentes, teóricamente solas. Mujeres y hogares en los Andes coloniales (Sacaca y Acasio en 1614)", *Andes. Antropología e Historia*, 8 (Salta 1997); "Parentesco, genealogías e impedimentos matrimoniales en los Andes

coloniales", *Anuario de Historia de la Iglesia*, X (Pamplona 2001); en colaboración con Carlos Diuk, "Computer tools for genealogical reconstruction" en *History and Computing* 12: 3 (Edinburg 2000); en colaboración con Luis Acosta, "La transmisión de los apellidos entre los indígenas andinos, siglos XVII-XIX", *Anuario del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia* (Sucre, 2002); con Mario Boleda, "Dinámica demográfica en los Andes centro-meridionales", *Desarrollo Económico*, N° 168 (enero-marzo 2003), y un grupo de trabajos y reflexiones que, sobre el particular, serán de postuma aparición. Ejerció la docencia, entre otras, en las Universidades de Buenos Aires, Rosario, Tucumán y General San Martín de Argentina, FLACSO, en Montevideo, en l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, The University of London, FLACSO Quito, la Universidad Hebrea de Jerusalem, The University of Chicago, la Universidad Internacional de Andalucía, y la Cambridge University, donde entre 1999-2000 fue Profesor "Simón Bolívar de Estudios Latinoamericanos" y Professorial Fellow de New Hall.

Durante el año 2000-2001 fue Director del Archivo General de la Nación Argentina y, desde el 2000, Director del Centro Franco-Argentino de Altos Estudios de la Universidad de Buenos Aires, habiéndose desempeñado como Jefe del Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en dos oportunidades y colaborado en numerosos comités y asesorías de la Universidad, el CONICET y de numerosas instituciones de la Argentina y el exterior, inclusive en el área editorial.

Maestro exigente y generoso, permaneció siempre atento a las inquietudes de sus discípulos, respetando sus vocaciones y puntos de vista. Durante los últimos dos años, demostró una increíble fortaleza para oponerse a las duras pruebas exigidas por su enfermedad, a la que le peleó sin claudicar hasta sus últimos días.

Sus colaboradores, discípulos, alumnos y colegas lamentan esta irreparable pérdida que, sin dudas, deja un enorme vacío en la academia argentina e internacional, a la que tanto contribuyó con su lucidez y descolantes trabajos.

2^{DAS} JORNADAS DE TRABAJO SOBRE HISTORIA RECIENTE

Buenos Aires, 19, 20 y 21 de agosto de 2004

Organizan: Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Buenos Aires, Escuela de Historia y Centro de Estudios de Historia Obrera de la Facultad de Humanidades y Artes, de la Universidad Nacional de Rosario

Sede: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Puán 480. Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Las II Jornadas de trabajo sobre Historia Reciente se proponen como un espacio de intercambio y discusión entre historiadores e historiadoras preocupados en abordar tanto desde perspectivas teórico-metodológicas como histórico concretas las problemáticas que el campo de la historia reciente está generando. Entendemos que es necesario establecer, propiciar y consolidar ámbitos de discusión de los proyectos y avances de investigación, así como la variedad de emprendimientos tanto individuales como colectivos, que giran en torno al abordaje de la historia reciente.

Por esto, en estas 2^{das} Jornadas se profundizarán los problemas que ya han sido abordados en las Primeras Jornadas realizadas en la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR en octubre del 2003. La propuesta entonces es consolidar un espacio que recoja y discuta los resultados e iniciativas que desde distintos lugares de trabajo e investigación se realizan desde hace años, con la idea, además, de fomentar el trabajo vinculado entre grupos que ya existen en distintos puntos del país, como una manera de apoyar el trabajo colectivo y asociativo.

En función de las características del encuentro, convocamos a estudiantes avanzadas/os, graduadas/os, grupos de investigación, docentes, investigadoras/es a enviar los resúmenes de sus trabajos donde se exponga brevemente el tema y/o lineamientos de su participación.

Las temáticas generales a tratar serán las siguientes:

Teoría y método de y para la Historia Reciente;

Memorias, dictaduras y Derechos Humanos en América Latina;

Conflictos, resistencias y construcciones alternativas al proceso de hegemonía neoliberal en los países del Sur;

Organizaciones políticas, campo cultural y luchas sociales en Argentina;

El abordaje de la problemática del género en la Historia Reciente.

Se prevé la organización de un panel para la presentación de proyectos de trabajo de equipos de investigación que aborden alguno de los temas de la Historia Reciente.

Por e-mail: histdep@filo.uba.ar / ceho_fhya@yahoo.com.ar



X CONGRESO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS POLÍTICAS **San José, Costa Rica, 16-20 de agosto de 2004**

La Asociación Latinoamérica de Estudiantes y Graduados en Ciencias Políticas (ALEGCIPO) organiza el X Congreso Latinoamericano de Ciencias Políticas, "Desafíos políticos y sociales en América Latina: El vínculo entre el desarrollo y la democracia", que se desarrollará del 16 al 20 de agosto en el Hotel Best Western Irazú, de la ciudad de San José, Costa Rica.

Para informes sobre actividades e inscripción escribir a congresocp@racsa.co.cr ó info@alegciapol.org, o bien visitar la web www.alegciapol.org



III JORNADAS NACIONALES ESPACIO, MEMORIA E IDENTIDAD **Rosario, 22, 23 y 24 de septiembre de 2004**

Los organizadores son: la Facultad de Humanidades y Artes, la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, ambas pertenecientes a la Universidad de Rosario, y cuenta con el auspicio de CONICET. La sede del mismo será la Facultad de Humanidades y Artes, sita en la calle Entre Ríos n° 758, de la ciudad de Rosario.

Las mesas temáticas serán las siguientes:

1. Problemas y cuestiones humanas, a cargo de Agustina Prieto (UNR) y Adrián Carbonetti (UNC)
2. Memorias públicas contemporáneas y derechos humanos, a cargo de Cristina Godoy (UNR,) y Rubén Chababo (UNR);
3. Identidades, ideas y prácticas políticas. Argentina 1890-1955, a cargo de Luis Alberto Romero (UBA) y Ana Virginia Persello (UNR)
4. Identidad, nación y nacionalismo, a cargo de Lilia Ana Bertoni (UBA) y Eduardo Hourcade (UNR)
5. Violencia, delito y control social en la Argentina siglos XIX y XX, a cargo de Sandra Gayol (UNGS) y Beatriz Ruibal (UBA)
6. Voces insurgentes. Género, memoria y escrituras, a cargo de Valeria Pita (UBA) y María Cecilia Stroppa (UNR)
7. Tecnologías, educación y procesos culturales modernizadores en las ciudades latinoamericanas, a cargo de Myriam Stanley (UNR), Mirta Moscatelli (UNR) y Alberto Pérez (UNR)
8. Memoria y patrimonio, a cargo de Bibiana Cicutti (UNR) y María Inés Rodríguez Aguilar (Museo Roca)
9. Mundo del trabajo: historia, memoria e identidades, a cargo de Silvia Simonassi (UNR) y María Pía Martín (UNR)
10. Arte, historia e identidad, a cargo de Guillermo Fantoni (UNR)
11. Las formas y los estilos narrativos de la memoria, a cargo de Claudia Caisso (UNR) y María Luisa Múgica (UNR)
12. Lengua e identidad, a cargo de Marcela Bassano y Mónica Bernabé.

13. Relaciones sociales en los espacios de frontera latinoamericanos, siglos XVIII-XIX, a cargo de Raúl Mandrini (UNCPBA) y Claudia Gotta.

14. Estudios de problemas regionales en el mundo colonial y la Argentina moderna, a cargo de Marta Bonaudo (UNR), Alicia Megías (UNR) y Analía Manavella (UNR).

15. Política, religión y representaciones. Río de la Plata, primera mitad del siglo XIX, a cargo de Marcela Ternavasio (UNR)

16. Estado y ciudadanía, a cargo de Mónica Billoni (UNR) y María de los Angeles Yannuzzi (UNR)

17. Ciudadanías emergentes y movimientos sociales, a cargo de Dora Barrancos (UBA) y Marisa Germain (UNR).

La Comisión Organizadora está integrada por: Beatriz Dávila, Marisa Germain, Claudia Gotta, Analía Manavella y María Luisa Múgica.

Las Jornadas serán, como las anteriores, interdisciplinarias y los valores de inscripción son los siguientes:

Ponentes graduados, \$ 40; Ponentes alumnos: \$ 20; Asistentes graduados: \$ 15 y Asistentes Alumnos, gratis.

Los organizadores aceptarán hasta dos (2) ponencias por persona o grupos, y éstas deberán constituir avances de investigación. No se admitirá la presentación de proyectos en calidad de ponencias.

Como ha quedado dicho, la fecha de entrega de los resúmenes vence el 7 de junio de 2004; éstos tendrán una extensión de hasta una página en Times New Roman 12, interlineado en 1,5, en Word 3.1, 95 o 98.

Las ponencias podrán presentarse hasta el 30 de julio de 2004. Su extensión máxima será de 20 páginas, incluidas las notas y la bibliografía, en Times New Roman 12, interlineado en 1,5, en Word 3.1, 95 o 98.

Para mayor información, dirigirse a : jornadas_emi2004@yahoo.com.ar.



II CONGRESO LATINOAMERICANO DE CIENCIA POLÍTICA “DESAFÍOS DE LA GOBERNANZA DEMOCRÁTICA EN AMÉRICA LATINA”

México DF, 29 de setiembre-2 de octubre de 2004

Organizan: Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP); Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); Universidad Iberoamericana (UIA); Universidad Autónoma Metropolitana (UAM); El Colegio de México (COLMEX); Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM).

El Congreso pretende ser un foro de encuentro, exposición de ideas y resultados de investigaciones recientes en Ciencia Política que tenga como trasfondo la realidad latinoamericana.

De igual modo, se espera sea una plataforma para consolidar y ampliar un espacio de conjunción de los intereses diversos en dicha disciplina.

Contacto: Alberto Guevara Castro, Consejero Académico, Universidad Iberoamericana
e-mail: alberto.guevara@uia.mx / 2clcpuia.mx@uia.mx



“RECICLAR LA CIUDAD Y EL TERRITORIO” XI CONGRESO IBEROAMERICANO DE URBANISMO San Juan, Puerto Rico, 5-6-7-8 Octubre 2004

Presentación

San Juan de Puerto Rico acoge el XI Congreso Iberoamericano de Urbanismo en Octubre de 2004, siguiendo con los ANTERIORES Congresos Iberoamericanos organizados en Sevilla (1984), Tlaxcala (1986), Barcelona (1988), Santiago de Cuba (1990), Valencia (1992), Montevideo (1994), Pamplona (1996), Oporto (1998), Recife (2000) y Zaragoza (2004). Este Congreso juntará a urbanistas, arquitectos, ingenieros, abogados, sociólogos, geógrafos, historiadores, políticos, economistas, diseñadores, y todos aquellos profesionales que trabajan en y para las ciudades y los territorios y para mejorar la calidad de vida de las gentes que los pueblan. Nuestro objetivo es tratar de llegar a conclusiones que sirvan para hacer una gestión más efectiva en nuestros ámbitos de trabajo.

El tema del XI Congreso Iberoamericano de Urbanismo es Reciclar la ciudad y el territorio. El término Reciclar adopta en este congreso una connotación mucho más amplia que la de un mero sometimiento repetido al hecho urbano de un determinado ciclo de crecimiento o reuso. Reciclar trata de afrontar con compromiso los procesos de plantearse la eficiencia de lo urbano, los fenómenos de sustitución o reforma, los retos de trabajar con lo existente frente a la fácil dinámica del consumo de territorio. Re-ciclar, Re-utilizar, Re-vivir, Re-vitalizar, Re-valorizar, en definitiva es re-hacer, o re-generar la ciudad y el territorio, desde la óptica física y social.

El reciclaje en el espacio urbano tiene perspectivas muy diversas en función de las zonas o áreas de la ciudad que tratemos (las zonas industriales, de los barrios residenciales periféricos, de las zonas de equipamientos, portuarias, militares, etc.). Además, el reciclaje urbano plantea cuestiones muy diversas entre España y los países latinoamericanos, sobre todo en las grandes urbes con grandes bolsas de marginación. España tiene un problema específico en el conflicto entre praxis y teoría sobre el tema del reciclaje. La necesidad de los políticos de financiar los traslados o las reconversiones, la evidente comodidad de ocupar nuevo suelo frente al reciclaje de barrios, la obsesión de las Administraciones por rentabilizar el suelo con cualquier motivo, provoca un cierto abismo entre las bienintencionadas pretensiones del ciudadano y las necesidades del político de resolver problemas concretos y a corto plazo. Intentar analizar, y plantear soluciones a los problemas económicos del reciclaje es un reto de los urbanistas.

El Congreso afronta este tema a partir de cinco Conferencias Plenarias que tratar de afrontar las distintas problemáticas del reciclaje en la ciudad.

- El reciclaje de las Areas Centrales, asumiendo el reto de dotarlas de nuevo significado, y de una nueva imagen.

El reciclaje de los espacios más degradados de nuestras urbes, las bolsas de miseria.

El reciclaje o recualificación de espacios de periferia y, en definitiva, grandes espacios, nuevos territorios.

El reciclaje o recualificación a escala territorial, transformando realidades y economías.

Y por último una Conferencia que abordará desde una óptica global los modelos de crecimiento urbano: el reto de la sostenibilidad.

Comunicaciones

Las Comunicaciones presentadas al XI Congreso Iberoamericano de Urbanismo serán debatidas y en los dos Talleres previstos:

Taller 1: Reciclaje de la ciudad.

Taller 2: Reciclaje del territorio.

Condiciones de presentación y envío

Los interesados pueden enviar ponencias que sean inéditas y que contribuyan significativamente a los temas propuestos en el Congreso. Se valorará que las Comunicaciones se refieran a actuaciones, planes o propuestas concretas con voluntad de ser implementados y no propuestas teóricas excesivamente generales. Las Comunicaciones deberán escribirse en portugués o en español, tener 4 páginas a lo sumo (6 si contiene gráficos o figuras) y editarse en formato de hoja DIN A4, con márgenes superior, inferior y lateral de 3 cm, letra tipo Times New Roman con tamaño 11 e interlineado de 1,5 puntos.

Las Comunicaciones deberán enviarse por correo hasta el límite de la fecha, en versión digital con identificación de autor, título y dirección, impresas en papel tamaño A4 (1 copia). La versión digital deberá grabarse en Word para Windows. En el supuesto de contener ilustraciones o mapas, éstas deberán ser enviadas en formato gráfico .jpg en un archivo adjunto, con indicación para su correcta inserción en el texto. Deberán ser de buena calidad para su reproducción y estar exentas de derechos de propiedad literaria, o con autorización para su reproducción. Las Comunicaciones podrán asimismo enviarse por e-mail a la Secretaría del Congreso.

El plazo de presentación de Comunicaciones terminará el día 15 de Agosto de 2004. Las Comunicaciones presentadas serán estudiadas por los miembros del Comité Científico, quien en último término tiene la potestad de aceptar o rechazar los trabajos para su presentación oral en el Congreso y posterior publicación en las Actas del Congreso. Los autores serán informados sobre la aceptación de su ponencia antes del 1 de Septiembre de 2004. El Comité Científico podrá sugerir modificaciones a los autores, que tendrán hasta el 20 de Septiembre para remitir la versión definitiva de trabajo, para su publicación en la documentación general que se distribuirá durante el Congreso. Una vez finalizado el Congreso, se publicarán las Actas del Congreso que contendrá el texto íntegro de las Conferencias Plenarias, de las Comunicaciones presentadas y de las Conclusiones del Congreso.

Exposición "Panel de experiencias Iberoamericanas"

Además de otras exposiciones paralelas que tendrán lugar en San Juan coincidiendo con la celebración del Congreso, en el propio espacio-sede del Congreso tendrá lugar la exposición "Paneles de Experiencias Iberoamericanas", que constituirá una muestra de todas las experiencias más innovadoras en materia de reciclaje urbano en las ciudades iberoamericanas.

El material para la exposición deberá ser enviado a la Secretaría del Congreso en Puerto Rico antes del 15 de septiembre de 2004, pudiendo enviarse en formato enrollado para facilitar las labores de envío.

Información general

Inscripción e información

Secretaría en España:

Asociación Española de Técnicos Urbanistas

Tel/Fax: 34-76-46 80 33.

e-mail: aetu@aetu.es

www: aetu.es

c/ Zumalacárregui nº 4, principal

50.007 - ZARAGOZA (España)

Matrícula (rellenar Boletín de Inscripción, en documento adjunto)

Inscripción (antes del 30 de Septiembre, 2004): 300 \$.

Cuota para miembros de AETU y AUP : 240 \$.

Cuota Estudiantes: 150 \$

Para aquellos congresistas que presenten Comunicación al Congreso, y ésta sea aceptada por el Comité Científico, la matrícula será gratuita, de tal manera que el importe abonado será devuelto en el propio Congreso.

El pago de la matrícula del Congreso incluye la participación en la Conferencias plenarias, en los Talleres, excursiones, exposiciones y Catálogo, invitación a las cenas de recepción y la cena de gala del día. No incluye gastos de viaje, hoteles, etc.

Cancelaciones

La inscripción podrá ser cancelada si la cancelación se recibe por escrito en la Secretaría del Congreso.

Cancelaciones con anterioridad al 30 de Julio de 2004: se reembolsará la cantidad total, excepto el 10% por costes administrativos.

Cancelaciones entre 1 de Agosto y 15 de Septiembre: se devolverá el 40% de la matrícula.

Cancelaciones con posterioridad al 15 de Septiembre: no se contempla ninguna devolución.



PRIMER CONGRESO NACIONAL DE SOCIOLOGÍA Y VI JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UBA BUENOS AIRES 2004

¿Para qué la Sociología en la Argentina actual?

Facultad de Ciencias Sociales UBA, 20, 21, 22 y 23 de octubre de 2004

Organizadores: Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA; Consejo de Profesionales en Sociología; Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata; *Revista Argentina de Sociología*; Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo; Colegio de Sociólogos de la Provincia de Buenos Aires; Carrera de Sociología, Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud, Universidad Nacional de Santiago del Estero; Carrera de Sociología del Instituto de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Villa María, Córdoba; Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias

Sociales, Universidad Nacional de San Juan; Carrera de Sociología, Universidad Nacional del Comahue.

Adherentes: Carrera de Sociología Universidad del Salvador, Universidad Nacional de Lanús y Universidad Nacional de Luján

Sede del Congreso: Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Marcelo T. de Alvear 2230, Ciudad de Buenos Aires

Objetivos del Congreso:

Indagar acerca de la validez de los paradigmas de la Sociología para explicar, comprender e intervenir en la compleja y cambiante situación social argentina y latinoamericana.

Analizar el rol del sociólogo y su intervención en los complejos procesos socio económicos, políticos y culturales.

Reflexionar sobre la realidad social argentina y latinoamericana.

Período de presentación de resúmenes de ponencias.

Los resúmenes de ponencias podrán ser enviados al Comité Organizador: Carrera de Sociología, Marcelo T. De Alvear 2230 Of. 205 o remitidas por correo electrónico a congresonacional@mail.fsoc.uba.ar desde el 1º de junio de 2004 hasta el 30 de agosto.

Los resúmenes deberán contener título del trabajo y autores y no deberán superar una página tamaño A4 a doble espacio, en Arial 12.

Propuesta preliminar de Áreas temáticas generales.

Conflictos sociales y políticos

Cuestiones teóricas y metodológicas actuales

Cultura, sociedad y política

Estado, representación y política

La profesión del sociólogo y la ética profesional

La sociología en Argentina y en América Latina

Poder y sociedad

Universidad y sociedad.

Guía orientadora de temas:

(Los temas aquí presentados no son excluyentes y pueden presentarse otros que se consideren pertinentes)

Actores, imaginarios y prácticas políticas

Ambiente y sociedad

Clase obrera y nuevos sujetos políticos

Cuestión social en el MERCOSUR

Derechos Humanos y transiciones a la democracia

Desarrollo social y Políticas públicas

Economía social

Economía y sociedad

Educación y sociedad

Envejecimiento y sociedad

Estudios culturales y diversidad

Estudios de género

Estudios demográficos

Fabricas recuperadas

Financiamiento y Desarrollo Institucional
Hábitat y vivienda social
Historia de la Sociología y la Investigación Social
Justicia: análisis sociológico
Medios de comunicación y Opinión Pública
Memoria y usos sociales del pasado
Migraciones internas e internacionales
Movimientos sociales y emergencia de nuevos sujetos sociales
Organización de Talleres. Temas
Partidos Políticos y representación
Planes de Estudio
Pobreza, vulnerabilidad y exclusión social
Políticas públicas
Políticas sociales
Problemas políticos, sociales y culturales de América Latina
Protestas, conflictos y movimientos sociales
Religión y sociedad
Salud y sociedad
Teoría social y teoría política
Trabajo y mercado laboral

Formato para la presentación de ponencias: Arial 12, Papel A4, Doble espacio, Extensión máxima: 15 páginas, Notas pie de página: Arial 11 espacio simple.



IX CONGRESO INTERNACIONAL DEL CLAD SOBRE LA REFORMA DEL ESTADO Y DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA Madrid, España, 2 al 5 de noviembre de 2004

Este foro, de referencia internacional imprescindible, constituye la convocatoria más representativa para que autoridades gubernamentales, académicos, funcionarios internacionales y consultores especializados, generen un espacio de encuentro, debate, análisis crítico e intercambio de experiencias e investigaciones sobre los procesos de reforma del Estado y la gestión de los asuntos públicos en Iberoamérica, el Caribe y otras regiones del mundo.

Objetivo

El Congreso aspira promover un debate abierto sobre los ejes temáticos prioritarios que tienen relación con los procesos de reforma del Estado y la gestión de los asuntos públicos en Iberoamérica y el Caribe, así como en otros países del mundo.

Copatrocinantes

Ministerio de Administraciones Públicas (MAP) / Instituto Nacional de Administración Pública (INAP), de España; Banco Interamericano de Desarrollo (BID); Banco Mundial (BM); Corporación Andina de Fomento (CAF); Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas (FIIAPP) / Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI); Naciones Unidas. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (NU-DESA); Organización Panamericana de la Salud (OPS)

Programa

El acto de inauguración se llevará a cabo el martes 2 de noviembre a las 19 hrs. Los días 3, 4 y 5 se desarrollarán las conferencias y los paneles. La estructura del programa contempla la realización de hasta seis paneles en forma simultánea. Durante el Congreso tendrán lugar reuniones especiales de las redes propiciadas por el CLAD.

Paneles

El Congreso se organiza en paneles, cada uno de los cuales debe ser propuesto por un Coordinador, con cuatro o cinco panelistas, incluyendo el Coordinador. El Comité Académico dará prioridad a las propuestas de panel que tengan una composición plurinacional y que, a la vez, aborden los nudos problemáticos de la agenda actual de reformas del sector público, así como las innovaciones que se están gestando al respecto. Toda propuesta de panel debe remitirse electrónicamente a la Secretaría General del CLAD antes del 14 de junio, mediante el Formulario de Panel Propuesto con la información solicitada completa, a fin de ser considerada por el Comité Académico. Se requiere que el Coordinador del panel envíe además la versión electrónica de: a) un texto sumario (de no más de 1.000 caracteres, incluyendo espacios), con la descripción de los problemas y/o interrogantes que el panel intentará abordar en su conjunto; y b) un resumen (de 3.000 caracteres, incluyendo espacios), de cada una de las ponencias a ser expuestas en el panel propuesto.

La remisión de la propuesta de panel supone: i) la decisión en firme de participación de los panelistas; ii) que ésta no se encuentra supeditada a apoyo económico por parte del CLAD; y iii) el compromiso de que cada panelista preparará una ponencia para el Congreso y la enviará al CLAD según las condiciones establecidas.

Teniendo en cuenta las limitaciones programáticas y los criterios mencionados, el Comité Académico hará una selección de las propuestas de paneles y, a partir del 19 de julio, comunicará los paneles aceptados provisionalmente. Cabe destacar que la aceptación definitiva estará condicionada a la recepción de las respectivas ponencias antes del 23 de agosto. Los resultados de la selección no serán justificados.

Las personas cuya participación esté prevista en el Programa del IX Congreso, y que no se presenten a su respectivo panel, no podrán ser incluidas en la programación del próximo Congreso del CLAD. Asimismo, los panelistas que, sin previa justificación, estuvieron ausentes en los paneles incluidos en el Programa del VIII Congreso, deberán abstenerse de presentarse en una propuesta de panel para el presente Congreso.

Ponencias

Las ponencias que presentarán los panelistas y coordinadores deben ser inéditas e individuales. A título excepcional se aceptarán documentos en co-autoría; sin embargo, el CLAD considerará como ponente al autor que figure de primero en el documento.

Sólo se aceptarán las ponencias que cumplan rigurosamente con las Normas contenidas en www.clad.org.ve/congreso/normas9.html y que sean recibidas por el CLAD antes del 23 de agosto.

Documentos Libres

Cualquier participante en el IX Congreso, que no sea coordinador o panelista, podrá remitir un trabajo inédito de su autoría para que el mismo sea incluido entre los documentos oficiales del

Congreso, a publicarse en el CD-ROM respectivo. Los mencionados trabajos no serán expuestos durante el evento, y para su admisión deberán: i) estar referidos a alguno de los temas de la agenda actual de reformas del sector público, así como las innovaciones que se están gestando al respecto; ii) ajustarse rigurosamente a las Normas contenidas en www.clad.org.ve/congreso/normas9.html; y iii) ser enviados al CLAD junto con el Formulario de Registro y el pago del arancel respectivo antes del 23 de agosto.

Inscripción

Todo participante en el Congreso deberá completar el [Formulario de Registro](#) y pagar un arancel de 100 euros (residentes en Europa) ó 100 dólares americanos (residentes en el resto del mundo) hasta el 30/9/2004 (por cheque o transferencia bancaria). Después de la fecha referida, el registro y el pago de inscripción deberán hacerse directamente en la sede del Congreso, con las tarifas siguientes: 150 euros (residentes en Europa) ó 150 dólares americanos (residentes en el resto del mundo).

Miembros de la Asociación CLAD 2004 y estudiantes de licenciatura tienen un 50% de descuento sobre el arancel.

Sede

Instituto Nacional de Administración Pública (INAP), Calle Atocha 106, 28012, Madrid, España.

Información

Para obtener la información detallada y los formularios, consulte la página www.clad.org.ve/congres9.html, o diríjase a:

Comité Organizador IX Congreso del CLAD,

Tel.: (58-212) 992-4064 / 3297 / 5953 / 9937277 / 9104; Fax: (58-212) 991-8427,

E-mail: clad@clad.org.ve



SEMINARIO INTERNACIONAL

"LA POBREZA COMO UN RETO A LA CIUDADANÍA Y A LA DEMOCRACIA EN LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE"

Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua, 22-24 de noviembre de 2004

Convocatoria

El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), el Programa de Investigaciones Comparativas sobre Pobreza (CROP), la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Costa Rica (FLACSO) y la Universidad Centroamericana (UCA) de Nicaragua convocan a la presentación de trabajos para el seminario internacional sobre "La pobreza como un reto a la ciudadanía y a la democracia en Latinoamérica y el Caribe" que se realizará en la Universidad Centroamericana, en la ciudad de Managua, Nicaragua, del 22 al 24 de noviembre de 2004. El objetivo de este seminario es fortalecer las investigaciones sobre pobreza desde una perspectiva comparativa y regional, con especial énfasis en los países y áreas de menor desarrollo relativo de la región.

La convocatoria apunta a seleccionar propuestas que aborden esta problemática desde una perspectiva multidisciplinaria y que contemple niveles de análisis local, provincial, nacional, regional y/o internacional. Más concretamente, se desea promover la realización de trabajos que tengan en

cuenta el contexto actual de la pobreza en la región, con énfasis en Centroamérica y el Caribe, habida cuenta de que ésta se enfrenta hoy con una serie de desafíos provenientes de nuevos y viejos temas de la agenda democrática e internacional. Las migraciones y la ciudadanía, relacionadas a través de múltiples canales con la problemática de la pobreza, han adquirido una notable connotación social, cultural, política y económica para numerosos países de la región. Las remesas que se originan por las migraciones internacionales han cobrado una creciente importancia tanto a nivel familiar como nacional. En determinado momento, la profundización de este proceso tiende a cuestionar las nociones de identidad, pertenencia, ciudadanía y responsabilidad estatal en el proceso de democratización de los países latinoamericanos y caribeños. Este escenario se complejiza aún más con la proliferación de negociaciones y acuerdos de comercio internacional que llevan implícito un conjunto de cambios económicos, políticos y sociales de gran magnitud- reales y potenciales- de fuerte impacto sobre el fenómeno de la pobreza y la economía política de estos países.

Frente a este escenario, surgen un sinnúmero de preguntas que serán examinadas en el Seminario. Algunas de ellas, planteadas de manera indicativa y no excluyente, serían: ¿Cómo operan las complejas relaciones entre pobreza, exclusión y migración en distintos casos locales y nacionales? ¿Cómo afectan las remesas -como consecuencia y efecto transnacional- la sustentabilidad económica y gobernabilidad de pequeños estados como los centroamericanos y caribeños? ¿Cómo influye el conjunto de fenómenos transnacionales derivados de los nuevos acuerdos comerciales sobre la pobreza? ¿Cómo se percibe que afectarán este conjunto de fenómenos mencionados y los acuerdos internacionales (CAFTA, MCCA/SICA; Plan Puebla Panamá, Acuerdos de Asociación Birregional con la UE, ALCA, etc.) la producción de la pobreza dadas las asimetrías de poder existentes? ¿Cuál es el potencial que tienen para afectar la distribución del ingreso, la gobernabilidad democrática y la noción de ciudadanía? ¿Qué tipo de ajustes requieren las políticas sociales y económicas para incidir en las demandas de reducción de la pobreza en el corto plazo e incrementar así la sustentabilidad política de los regímenes democráticos? ¿Cuál es el estado del arte de la producción académica-científica regional acerca de estos temas?

Estos son algunos interrogantes que surgen de las relaciones entre pobreza, migración, relaciones trans e internacionales, ciudadanía y democracia en América Latina y el Caribe. La idea del seminario es producir un acercamiento científico y crítico a esta compleja problemática que permita reformular estas preguntas y bosquejar algunas respuestas que puedan, eventualmente, orientar la investigación, docencia y toma de decisiones en estas cuestiones esenciales para el desarrollo económico, político y social de la región.

El evento reunirá hasta 30 participantes de diversas áreas y disciplinas de las ciencias sociales. La convocatoria está abierta a postulantes de todo el mundo aunque se dará preferencia a los investigadores procedentes de América Latina y el Caribe. Se espera que todos los asistentes tengan una participación activa en el evento tanto en la presentación como en la discusión de las ponencias. En general, los participantes asumen la responsabilidad del financiamiento de su viaje. Sin embargo, se otorgarán o no serán asignadas de acuerdo a la procedencia geográfica (se priorizará a investigadores latinoamericanos y caribeños) y la relevancia, calidad y originalidad del resumen de la ponencia. Los detalles para postularse a las becas de viaje serán enviados solamente a los autores cuyos resúmenes hayan sido aceptados para la conferencia. Los gastos de alojamiento y alimentación de los participantes estarán cubiertos por las instituciones organizadoras. La fecha límite para la presentación resumida de las ponencias es el viernes 6 de Agosto.

Esta presentación resumida debe incluir: el título del trabajo propuesto y un resumen del tema o argumento central. El mismo debe hacer referencia a la teoría, métodos y principales hallazgos de la ponencia propuesta y no debe exceder de UNA PÁGINA. IMPORTANTE: Un breve CV con la lista de sus más recientes publicaciones debe acompañar el resumen. Por favor, remitir claramente el

nombre, título, nacionalidad, dirección postal y electrónica completa, números de teléfono y fax. El resumen y CV deben enviarse correo electrónico) a la dirección mencionada abajo.

La fecha límite para el envío de los trabajos completos es el viernes 29 de octubre
Contactarse con Fabiana Werthein, E-mail: clacso-crop@clacso.edu.ar
Programa CLACSO-CROP
Avda. Callao 875 Piso 3
C1023AAB Buenos Aires Argentina



**10º ENCONTRO DE GEÓGRAFOS DA AMÉRICA LATINA
POR UMA GEOGRAFIA LATINO-AMERICANA
DO LABIRINTO DA SOLIDÃO AO ESPAÇO DA SOLIDARIEDADE
São Paulo, 20-25 de março de 2005**

O Departamento de Geografia da Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo, a Associação dos Geógrafos Brasileiros (AGB) e a Associação Nacional de Pós-Graduação em Geografia (ANPEGE) organizam o 10o Encontro de Geógrafos da América Latina (10º EGAL), com sede na cidade de São Paulo, Brasil, no período de 20 a 25 de março de 2005.

O Encontro de Geógrafos da América Latina, realizado a cada dois anos em diferentes países, tem por objetivo promover o debate e intercâmbio da produção geográfica contemporânea entre pesquisadores das diversas instituições latino-americanas, constituindo um espaço privilegiado para a discussão do estado atual do conhecimento. Nesta perspectiva, o 10o Encontro de Geógrafos da América Latina visa dar continuidade ao aprofundamento da reflexão sobre os problemas e as questões que a contemporaneidade nos impõe. As dificuldades, enfrentadas por nossos países no labirinto do presente, exigem repensar as possibilidades de um futuro fundado em uma nova solidariedade.

Será realizado, concomitantemente ao 10o EGAL, o I Encontro de Associações de Geógrafos de América Latina, com o intuito de intensificar as relações políticas e científicas entre as entidades existentes nos países latino-americanos.

Para o 10o Encontro de Geógrafos da América Latina poderão ser inscritos trabalhos para exposição, dos quais será exigido que tenham resultados de pesquisa e coerência teórico-metodológica. A Comissão Científica do evento realizará a avaliação dos resumos, cuja definição será divulgada até 31/08/04.

Envio do resumo até 30/06/04

Envio de trabalho completo até 29/10/04

- Inscritos, com apresentação de trabalho, devem obrigatoriamente realizar o pagamento até 29/10/04 para que os textos completos possam ser publicados nos Anais do Encontro.



XIV CONGRESO INTERNACIONAL DE AHILA
EUROPA-AMÉRICA: PARALELISMOS EN LA DISTANCIA
Universitat Jaume I, Castellón, España, 20-24 de septiembre de 2005

Presidente del Congreso: Manuel Chust.

Comisión científica y Organizadora: Hans-Joachim Köenig, Maria Rosaria Stabili, Manuel Chust, Raymond Buve.

Secretariado Científico y de Organización: Raymond Buve.

Secretariado Técnico: Ivana Frasquet, Joan Feliu.

Propuesta temática

En un mundo en que la globalización, entre otras cosas, está progresivamente desdibujando la diversidad de culturas, la pluralidad ideológica y las características propias de los sujetos históricos (estatales, étnicos, religiosos, culturales), tanto a nivel nacional, como transnacional, la organización del XIV Congreso Internacional de AHILA ha creído conveniente dedicar esta ocasión de encuentro y reflexión común al estudio de las convergencias, divergencias, paralelismos y especificidades que en el desarrollo de los procesos históricos se han ido afirmando en Europa y América Latina.

La historiografía reciente subraya la importancia de mirar a América Latina como una realidad dinámica insertada en el desarrollo de Occidente, cuyas formas históricas contribuye a moldear. Tal enfoque, subrayando los procesos dinámicos de estos dos continentes, quiere dar cuenta de una trayectoria plurisecular de intercambio creativo y fecundo, tal vez muy contrastado y dificultoso, pero sin duda, original. Paralelismos y concomitancias entonces que no pueden ser interpretadas simplemente -en la tensión de construir identidades bien definidas y autónomas- como "homologación", "espejismos" o "integración".

Es necesario también evaluar el difícil proceso de formación de los nuevos Estados independientes y su conformación dentro de una economía progresivamente dependiente, así como las contradicciones que este tipo de crecimiento económico y social van a provocar durante el siglo XX. Todo ello, sin olvidar las raíces conformadoras de estos problemas tanto antropológicas, como etnoculturales, en la conciencia que es necesario dar cabida a sujetos sociales considerados por largos tiempos marginales en las explicaciones históricas, tanto desde el punto de vista de la historia social y de género, como de la apuesta decidida de la historia cultural o de la ecohistoria, entre otras.

Los temarios de los simposios tienen que tomar en cuenta la perspectiva comparativa que aquí se propone. Se recomienda a los colegas organizar simposios que incluyan no sólo latinoamericanistas, sino también estudiosos de historia de los países europeos para que el tema general del Congreso sea efectivamente objeto de análisis y produzca una confrontación real de visiones múltiples.

Estructura del Congreso:

En el Congreso se desarrollarán las siguientes actividades:

Simposios temáticos. Cada simposio tendrá dos coordinadores (de diferentes países), un mínimo de 6 ponencias y un máximo de 15. Las ponencias no deben sobrepasar los 30 minutos, discusión incluida.

Sesiones generales para las cuales se proponen las siguientes temáticas:

- 1) Época Virreinal
- 2) La transición hacia las naciones: 1750-1850
- 3) La construcción de los Estados nacionales: 1850-1930
- 4) Crisis y dependencia: 1930-1989
- 5) Tras la caída del muro: 1990

Conferencias magistrales plenarias (de inauguración y de clausura) dictadas por estudiosos de prestigio internacional

Mesa redonda: Reflexión sobre AHILA a treinta años de su fundación Asamblea de los socios de AHILA

Simposios

Las propuestas de simposios deben dirigirse a la Comisión Científica y Organizadora del Congreso (que está a cargo de la aceptación del simposio) utilizando el formulario anexo a esta carta circular a la dirección indicada en el mismo formulario. La fecha límite para las propuestas de simposios es el 1 de septiembre de 2004. En una próxima circular, prevista para final octubre (y también en la página web de AHILA), se comunicará la lista de los simposios aceptados.

Ponencias

Las propuestas de ponencias deben dirigirse directamente a los coordinadores para la aprobación. La fecha límite para las propuestas de ponencias es el 31 de enero de 2005

Cuotas de inscripción

Hasta el 1 de febrero de 2005:	SOCIO*: € 100	NO SOCIO: € 200
Hasta el 1 de mayo de 2005:	SOCIO*: € 125	NO SOCIO: € 230
Hasta el 1 de julio de 2005:	SOCIO*: € 150	NO SOCIO: € 250

Cuota acompañante: 70 Euros

La cuota de inscripción incluye: asistencia al congreso, recepción de apertura, tres comidas, cena de clausura, Actas en CD, precio especial de la excursión.

* Se recuerda que la cuota trienal (2002-2005) para entrar en AHILA es de 75 Euros y el formulario se encuentra en la página web de la asociación (www.ahila.nl).

Alojamiento

La Comisión Científica y Organizadora está trabajando en reservar plazas hoteleras así como habitaciones en residencias de estudiantes, para alojar a todos los participantes y acompañantes del congreso y poder ofrecer una diversa gama de precios. La mayor parte de los hoteles están localizados en el centro de la ciudad, aunque en la actualidad se están construyendo dos enfrente de la estación de ferrocarril. En una próxima circular se podrá ofrecer esta gama de plazas hoteleras.

CONCURSOS CLACSO/ASDI 2004 PARA INVESTIGADORES SENIOR, SEMISENIOR Y JUNIOR

El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) invita a presentar proyectos sobre las siguientes temáticas:

- 1) ALCA, procesos de dominación y alternativas de integración regional
- 2) Partidos y movimientos de alternativa política en América Latina y el Caribe

Cada concurso adjudicará tres becas senior de US\$ 15.000 dólares estadounidenses cada una, cinco becas semisenior de US\$ 10.000 dólares estadounidenses cada una y quince becas junior de US\$ 5.000 dólares estadounidenses cada una.

* Los/as postulantes senior deben ser científicos sociales de 41 años o más y que cuenten con una sólida formación teórica y metodológica (de nivel doctoral o bien experiencia equivalente), una extensa trayectoria profesional y una significativa producción académica en el tema motivo de este concurso.

* Los/as postulantes semisenior deben ser científicos sociales que tengan entre 31 y 40 años de edad inclusive y cuenten con formación de posgrado o bien experiencia equivalente en actividades de investigación o docencia.

* Los/as postulantes junior deben ser graduados/as en ciencias sociales que tengan hasta 30 años de edad inclusive y que cuenten con cierta experiencia en actividades de investigación o docencia en el tema motivo de este concurso.

Las convocatorias completas y los formularios requeridos para la inscripción a estos concursos estarán disponibles en la página web de CLACSO www.clacso.org o www.claso.edu.ar a mediados del mes de julio de 2004 y serán difundidas en la comunidad académica también por correo electrónico.

Programa Regional de Becas de CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Av. Callao 875, 3er. piso
(1023) Buenos Aires, Argentina

Coordinación del Programa: Bettina Levy (blevy@campus.clacso.edu.ar)
Asistente del Programa: Natalia Gianatelli (ngianate@campus.clacso.edu.ar)



PRIMER PREMIO INTERNACIONAL EN HISTORIA "ARGENTINA EN EL SIGLO XX, DE UNA A OTRA CRISIS. 1919-2001"

El Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y la Editorial EUDEBA, convocan al Primer Premio Internacional en Historia

"Argentina en el Siglo XX, de una a otra Crisis. 1919-2001 - In Memoriam José Horacio Pereyra a 20 Años de la Democracia", con el propósito de impulsar la investigación en historia política, cultural e intelectual, en historia social y sociología histórica, y en historia económica entre los jóvenes historiadores y científicos sociales.

Antecedentes y objetivos

Este premio, instituido en homenaje a quien fuera el primer director del Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras tras la dictadura militar de 1976-1983, se propone estimular la renovación de los estudios sobre coyunturas y procesos que permitan abordar las áreas de conocimiento señaladas gracias a la contribución de diversas estrategias hermeneúticas y al auxilio de instrumentos conceptuales y metodológicos de la Historia y las Ciencias Sociales.

Condiciones y plazo para la entrega de trabajos

Podrán concursar al Premio, con un único trabajo, todos aquellos investigadores que no superen los 40 años de edad al iniciarse el plazo de esta convocatoria.

El plazo de presentación de los trabajos concluye el 31 de agosto de 2004 y deberán ser entregados en la Secretaría del Departamento de Historia (Facultad de Filosofía y Letras, Puán 480), o en EUDEBA, Rivadavia 1573, Buenos Aires.

El trabajo premiado será publicado por EUDEBA dentro del año de entrega del premio.
Para mayor información: histdep@filo.uba.ar



@MNI\$REVUE DE CIVILISATION CONTEMPORAINE DE L'UNIVERSITÉ DE BRETAGNE OCCIDENTALE EUROPES / AMÉRIQUES

Convocatoria: "Medios de comunicación y poderes en Europa y América durante la época contemporánea (Siglo XIX - Siglo XXI) "

Las relaciones entre los medios de comunicación y los poderes siempre han despertado el interés científico. Es un tema recurrente y lleva planteándose desde que se inventó la imprenta. En cuanto apareció la prensa escrita, es decir poco tiempo después de que se difundiera el invento de Gutenberg, el poder político se dio perfectamente cuenta de las ventajas que suponía controlar este nuevo sistema de comunicación. Por consiguiente, procuró dominarlo. En un contexto de falta de libertad de expresión, reguló a menudo durante siglos el flujo y el tipo de informaciones que difundía la prensa escrita. Sin embargo, la situación fue evolucionando a medida que el contexto político se modificaba. El cambio empezó a notarse de forma concreta en el siglo XIX y alcanzó su clímax en el siglo XX, cuando tres fenómenos se combinaron: el desarrollo a gran escala de la prensa escrita, la aparición de nuevos medios de comunicación y la adopción del sistema democrático y de la libertad de expresión por numerosos Estados. De esta manera, la inflación informativa y mediática, indisolublemente unida al cambio del marco político, ha convertido las relaciones entre los medios de comunicación y los poderes en uno de los temas que más debates y discusiones engendra actualmente en las sociedades europeas y americanas.

La revista *Amnis* ha querido participar en ellos. No obstante, para delimitar el inmenso campo que induce el análisis de este tema, *Amnis* propone centrar el estudio en la prensa escrita y audiovisual (periódicos, radio, televisión e Internet, cuando éste se utiliza para la difusión de información). En cuanto a los poderes, conviene examinar en particular los ámbitos políticos y económicos. Es fundamental tomar en cuenta los poderes económicos, ya que una parte importante de los medios informativos está controlada por grandes empresas, las cuales mantienen relaciones

estrechas con el poder político. Silvio Berlusconi es un ejemplo paradigmático de este fenómeno. Pero el jefe del gobierno italiano no es un precursor en este aspecto. En periodos anteriores, fueron muchos los que como él se colocaron en la intersección donde se conectan las esferas políticas, económicas y los medios de comunicación.

Dos ejes complementarios nos parecen particularmente interesantes:

- Las relaciones entre los poderes y los medios de comunicación tanto en un sistema de libertad de prensa como en un sistema de falta de libertad.
- El poder de los medios de comunicación sobre la política y la opinión pública.

Se trata de analizar el fenómeno a lo largo de un periodo situado entre el siglo XIX y el siglo XXI, periodo durante el cual los medios informativos orientaron a menudo la evolución de la historia: la monarquía de Julio (1830) y el caso Roger Salengro (1936) en Francia, las propagandas nazi en Alemania y comunista en los países del Este, el Watergate en Estados Unidos, la guerra de Vietnam, el final de la dictadura de Somoza en Nicaragua, la primera guerra del Golfo, el levantamiento zapatista en Chiapas y, últimamente, los atentados de Madrid.

Severiano Rojo Hernández
Revue Amnis
Faculté des Lettres et Sciences Sociales
Victor Segalen
20 rue Duquesne
BP 814
29285 Brest Cedex.
France
e-mail: severiano.rojo-hernandez@univ-brest.fr
amnis@univ-brest.fr

<http://www.univ-brest.fr/amnis/>

Sociohistórica. Cuadernos del CISH, núm. 13/14
Primer y segundo cuatrimestres 2003

Centro de Investigaciones Socio Históricas
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata, Argentina

ARTICULOS

Memorias de la Revolución Francesa, José Sazbón

Hobsbawm y Nairn frente al problema del nacionalismo: dos perspectivas enfrentadas en el seno del marxismo británico, Daniel Lvovich

Imparis Civitatis. Elementos para una teoría de la ciudadanía desde una perspectiva histórica, Luciano Andrenacci

Transformaciones en las formas de producción de la agricultura bonaerense, 1937-1969, Javier Balsa

Rasgos materiales y mundo de la producción en el semanario Caras y Caretas, Geraldine Rogers

América Latina: crisis del trabajo y nuevas formas de representación popular, José Miguel Candia

COMUNICACIONES

Identidad política y memoria en los militantes de dos expresiones de la nueva izquierda peronista en el Gran Rosario, Gabriela Aguilá y Cristina Viano

DOSSIER

Guerra y memoria. Una mirada sobre el siglo XX desde el presente, Enzo Traverso

DOCUMENTOS

El Museo Social Argentino y el Primer Congreso de Población de 1940, Karina Inés Ramacciotti

CRITICAS

El nacionalismo autoritario argentino. Discursos, enemigos y liturgia. Estudios actuales en el campo historiográfico argentino, Emmanuel Nicolás Kahan

RESEÑAS

La política en consignas. Memoria de los setenta, de César Tcach (comp.), Susana Piazzesi

Años interesantes. Una vida en el siglo XX, de Eric Hobsbawm, Sergio A. Pujol

América Latina en los libros

Varios autores, *Historia General de América Latina*, Editorial Trotta y Ediciones UNESCO, Madrid, 1999-200., 9 volúmenes. ISBN Trotta (obra completa) 84-8164-350-5, ISBN UNESCO (obra completa) 92-3-303653-7.

Como anunciamos en el número 5, después de un largo período de gestación, ha comenzado la publicación de la monumental *Historia General de América Latina*, proyecto de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) llevado adelante por un Comité Científico Internacional de diecinueve miembros, presidido por el historiador venezolano Germán Carrera Damas.

América Latina ha sido objeto de estudios históricos y etnográficos desde comienzos del siglo XVI. Al emprender la ingente tarea de redactar una *Historia General de América Latina*, en la que han participado alrededor de 240 investigadores del mundo entero y diferentes concepciones intelectuales, la UNESCO no tuvo la pretensión de escribir “una verdadera historia”, sino el propósito de establecer un balance referencial de los numerosos enfoques historiográficos, con el fin de contribuir sustancialmente a conformar un ordenamiento científico que propicia la comprensión cabal del tema.

La *Historia General de América Latina* no es una historia de naciones sino de sociedades, habida cuenta de que la nacional es una de las formas asumidas a lo largo de su proceso sociohistórico por las sociedades implantadas, así como un marco forzado para las sociedades aborígenes y afroamericanas.

La tarea de reelaboración crítica de la historiografía de las sociedades implantadas latinoamericanas, de enriquecimiento de su cobertura así como del restablecimiento de la historicidad de las sociedades aborígenes, exigía un enfoque de imparcialidad y el rigor científico de una visión auténticamente universal, que sólo un organismo como la UNESCO es capaz de garantizar.

Con la publicación de este estudio, al UNESCO aspira a que la reflexión histórica llegue a convertirse realmente en fundamento de la dinámica del desarrollo y la consolidación democrática que este continente experimenta en las últimas décadas. Para América Latina, el conocimiento de los valores que forman la masa crítica subyacente de su rica diversidad constituirá, sin duda, un precioso instrumento de orientación, dentro de las corrientes de mundialización económica y cultural que afloran en los albores del siglo XXI.

Recientemente se han editado los volúmenes 5 y 6, de los cuales damos cuenta ahora.

Volumen V. *La crisis estructural de las sociedades implantadas*. Director del volumen: Germán Carrera Damas. Codirector: John W. Lombardi, Editorial Trotta-Ediciones UNESCO, Madrid, 2003 (582 páginas). ISBN Trotta (vol. V) 84-8164-619-9; ISBN UNESCO (vol. V) 92-3-303154-3.

Sin duda no es exagerada la afirmación de que el proceso histórico de América Latina el período denominado “la Independencia” ha sido el más controvertido. Hasta el punto de que puede sostenerse que casi sobre ningún aspecto relevante del mismo reina hoy, tras una controversia más que secular, un grado razonable de consenso historiográfico. Es posible que algo igual, o muy parecido, pueda decirse acerca de otros procesos históricos complejos de la época moderna. Baste recordar las campañas napoleónicas y sus repercusiones políticas y sociales de largo plazo; y por supuesto, la independencia de las colonias inglesas de América del Norte.

Lo que singulariza la independencia latinoamericana es la confluencia de factores sociohistóricos y corrientes políticas e ideológicas, cuya confrontación y saldo apretaron el mundo de la complejidad.

Teniendo como escenario todo un continente, a lo largo de casi tres décadas se ventiló, por las ideas y por las armas, la crisis de la monarquía cristiana en condición colonial; se dismanteló el más

vasto y viejo imperio del mundo moderno, como requisito para la más ambiciosa empresa de creación de Estados-naciones; se pusieron a prueba los resultados de la más prolongada, diversa y amplia empresa de implantación de sociedades; se conjugaron culturas y civilizaciones enfrentadas y hermanadas a lo largo de tres siglos: se sometieron al rigor de la práctica las teorías sociales y las concepciones del hombre y del individuo entonces en boga; y se produjeron contribuciones a ellas que respondían a la especificidad del mundo latinoamericano, todo en un colectivo impulso creativo simbolizado en el criollo Simón Bolívar.

En suma, una complejidad de significados que reclama el uso de claves interpretativas, sin el empleo de las cuales es imposible captar los significados profundos del acontecer histórico y se vuelven vanos los esfuerzos de interpretación.

La presente obra es el resultado de un esfuerzo colectivo dirigido a identificar, recoger y transmitir muchas de esas claves, pero sin intentar ahorrarle al lector estudioso el esfuerzo requerido para aplicarlas en toda la extensión del ámbito histórico de América Latina.

El volumen V comprende veinte capítulos, elaborados por John Lynch (1), Miguel Chust Calero (2), Frédéric Mauro (3), David Bushnell (4), Frank Moya Pons (5), Elías Pino Iturrieta (6), Noemí Goldman (7), Timoty E. Anna (8), Cristóbal Aljovín de Losada (9), Cecilia María Westphalen (10), Germán Carrera Damas (11), Pedro Pérez Herrero (12), Nelson Manrique (13), John V. Lombardi (14), Josefina Zoraida Vázquez (15), Waldo Ansaldi (16), François-Xavier Guerra (17), Héctor Gross Espiell (18), Naudy Suárez Figueroa (19) e Iván Jaksic (20).



Volumen VI. *La construcción de las naciones latinoamericanas, 1820-1870* Directora del volumen: Josefina Z. Vázquez. Codirector: Manuel Miño Grigalva, Editorial Trotta-Ediciones UNESCO, Madrid, 2003 (728 páginas). ISBN Trotta (vol. V) 84-8164-650-4; ISBN UNESCO (vol. V) 92-3-303155-1.

La independencia hispanoamericana no tuvo como única consecuencia política el establecimiento de gobiernos republicanos y constitucionales en lugar de la monarquía borbónica. En 1830, los territorios continentales que habían estado sometidos a la corona de España se dividieron en once naciones, número que en 1903 (con la desintegración final de América Central, la independencia de la República Dominicana y Cuba y la creación de Panamá por escisión de Colombia) se incrementaría a dieciocho. Este resultado contrasta notablemente con la unidad preservada en la América portuguesa y con la próspera unión federal que establecieron las colonias inglesas de América del norte, que habían conquistado su independencia a finales del siglo XVIII.

La América española se desintegró aunque tenía una historia común de conquista, colonización y gobierno imperial, pese a la existencia de una lengua y un patrimonio cultural comunes, al menos entre las clases dominantes y los miembros más hispanizados de los demás estratos sociales. Además de las provincias (los Estados de América Central, Paraguay y Uruguay), constituyen una excepción dos audiencias que fueron incorporadas a repúblicas más amplias: Nueva Galicia en México y Cusco en Perú.

De hecho, después de la independencia, la mayoría de las ciudades, como una forma de salvaguardar su capacidad soberana frente a las ciudades principales del territorio que pretendían reivindicar su antigua capital del Reino para subordinar a las otras o, apelando a las más recientes concepciones políticas, sostenían el dogma de la indivisibilidad de la soberanía considerada sinónimo de anarquía.

El enfoque temático de este volumen incluye aspectos políticos, sociales, económicos y culturales del desarrollo de Brasil e Hispanoamérica; proporciona una visión de la autopercepción que tuvieron de América Latina muchos intelectuales y políticos, a la vez que expone sus respuestas a los problemas planteados por una nueva realidad política.

El volumen VI está constituido por veintisiete capítulos, escritos por Germán Carrera Damas (1), David Bushnell (2), Jaime E. Rodríguez O. (3), Brian R. Hamnett (4), José Carlos Chiaramonte (5 y 6), Christon Archer (7), Jean Meyer (8), Florencia E. Mallon (9), Héctor Pérez Brignoli (10), Arnold Bauer (11), Inés Herrera Canales (12), Manuel Miño Grigalva (13), Guillermo Beato (14), Carlos Marichal (15), Eni de Mesquita Samara (16), John Tutino (17), Manuel Moreno Fraginals (18), Josefina Zoraida Vázquez (19 y 20), Abelardo Villegas (21), Hebe Vessuri (22), Teresa Gisberg (23), Gregorio Weinberg (24), Beatriz Garza Cuaron (25), Tulio Halperin Donghi (26) y Estevão C. De Rezende Martins.



Fernando López-Alves, *La formación del Estado y la democracia en América Latina, 1830-1910*, Grupo Editorial Norma, Bogotá, 2003 (326 páginas). ISBN 958-04-7154-1

Este libro analiza, en clave comparativa, los procesos de formación del Estado-nación en el siglo XIX y principios del XX y, por tanto, un período que da la oportunidad de desentrañar las claves de la centralización del poder en América Latina. O de por qué el poder no se centralizó como en otras partes del mundo, y por lo tanto de poder estudiar lo específico de la distribución del poder en América Latina. El Estado latinoamericano y sus elites políticas están padeciendo una de las crisis más profundas de toda su historia. De manera preocupante, la relación del ciudadano con el Estado, en casi todos los países del sur y centro América, al igual que en México, está re-definiéndose de una manera muy peligrosa para lo que podríamos llamar hoy la democracia neo-liberal.

A diferencia de la mayoría de los países europeos o asiáticos, los Estados de América Latina se construyeron de manera débil y fragmentaria. Es por eso, entre otras cosas, que el impacto de la globalización en su última ola ha producido fenómenos rápidos y alarmantes de disolución de poder que no se han visto en otras regiones del mundo. La capacidad de acción del Estado sigue siendo reducida, su autonomía de las clases altas restringida, su autonomía con respecto a grupos de interés limitada.

Los resultados de la investigación se exponen en un Prólogo a la edición española, una Introducción, cinco capítulos y las Conclusiones. Se cierra con una muy extensa bibliografía.

El autor, uruguayo de nacimiento, es profesor titular de Ciencia Política en la Universidad de California, Santa Bárbara, e investigador del Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de Princeton.



Paula Alonso, compiladora, *Construcciones impresas. Panfletos, diarios y revistas en la formación de los Estados nacionales en América Latina, 1820-1920*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2004 (344 páginas). ISBN 950-557-600-5

En la agitada vida política que siguió a la Independencia en América Latina, la prensa desempeñó un papel fundamental. Periódicos, panfletos, diarios y revistas fueron, a lo largo, del siglo XIX y principios del XX, uno de los ámbitos privilegiados del debate público y una de las principales formas de hacer política. A menudo de corta vida y de tirada limitada, con un lenguaje militante y apasionado, producido por los propios hombres de acción, esta escritura política poco y nada tiene que ver con los medios masivos de la actualidad. Su propósito no era difundir información, sino intervenir activamente en los movimientos políticos y sociales de su tiempo.

Relegada, hasta hace pocos años, a un lugar secundario de la disciplina, la prensa es hoy un objeto de estudio ineludible para la historia política, social e intelectual. Así lo atestiguan los ensayos

reunidos en este volumen. Referidos a experiencias en distintos países de América Latina, en un período que va desde 1810 hasta 1920, los trabajos recorren múltiples aspectos de la actividad periodística de entonces, señalando su participación activa en la construcción de los Estados nacionales: desde el debate institucional hasta la representación de la mujer y la configuración de la criminalidad. Mediante trabajos originales y novedosos, los autores analizan la prensa desde diversos ángulos destacando su especificidad para América Latina.

Los trece capítulos que forman el libro fueron escritos por José Antonio Aguilar Rivera, Jorge Myers, Elena Plaza, Marcelo Leiras, Iván Jaksic, Pablo Picano, Elías Palti, Eduardo Posada Carbó, Paula Alonso, Ana María Stiven, Carlos Aguirre, Lila Caimari y Álvaro Fernández Bravo.



Ruth Sautu, compiladora, *Catálogo de prácticas corruptas. Corrupción, confianza y democracia*, Ediciones Lumiere, Buenos Aires, 2004, 228 páginas. ISBN 950-9603-65-1

El libro aborda uno de los problemas más graves que atraviesa la sociedad argentina: la corrupción pública y privada. La investigación cuyos resultados se presentan en el libro analiza las interpretaciones de la clase media de Buenos Aires acerca de la difusión de la corrupción y sus efectos, en particular, la pérdida de confianza en las instituciones y los actores públicos, sus consecuencias para la democracia y el desarrollo económico.

Los datos provienen de una encuesta llevada a cabo entre familias de clase media de Buenos Aires y de entrevistas en profundidad realizadas entre informantes calificados que por su trayectoria han tenido oportunidad de conocer y experimentar las barreras que significa la corrupción para el desenvolvimiento de sus actividades económicas y profesionales.

Un capítulo histórico precede estos análisis; en él se resumen los hechos de corrupción y circunstancias que han favorecido la emergencia y perduración de prácticas corruptas en nuestro país. Se incluye además un análisis de las metáforas que usa la gente para referirse a la corrupción y un catálogo de casos de corrupción en el sector público y la actividad privada relatados por las personas entrevistadas.

La gravedad que la gente le asigna a la corrupción en nuestro país se pone en evidencia cuando se discuten sus consecuencias para el funcionamiento de las instituciones democráticas. En este punto, es clara la relación existente entre alta corrupción percibida y la baja confianza en estas instituciones. Por otra parte, si bien la mayoría de los encuestados cree que los argentinos valoran la democracia, también consideran que actualmente sus instituciones funcionan deficientemente, siendo incapaces de garantizar plenamente los derechos civiles y sociales básicos de la población.

El índice es el siguiente:

Prólogo, por Francisco Suárez

Introducción, por Ruth Sautu

¿Qué es la corrupción y cómo medirla?, por Ruth Sautu, Paula Boniolo e Ignacia Perugorria

La corrupción endémica en un país prebendario, por Ruth Sautu

Catálogo lego de prácticas corruptas, por Ruth Sautu, Betina Freidin, Paula Boniolo e Ignacia Perugorria

Metáforas de la corrupción, por Betina Freidin, Paula Boniolo e Ignacia Perugorria

Percepciones de corrupción y confianza en actores políticos y económicos, por Ruth Sautu, Paula Boniolo e Ignacia Perugorria

La democracia argentina: crisis, corrupción y derechos ciudadanos, por Ruth Sautu y Pablo Dalle

Comentario final: ¿Qué vamos a hacer?, por Ruth Sautu

Anexo Metodológico. Diseño de una investigación: objetivos, teoría y metodología, por Ruth Sautu, Betina Freidin, Paula Boniolo, Ignacia Perugorria, Pablo Dalle y Rodolfo Elbert



Daniel Mato, coordinador, *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempo de globalización*, FaCES, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 2004

Los ensayos reunidos en este volumen estudian algunas experiencias sociales que muestran la importancia de los aspectos culturales (simbólico sociales) en la orientación de las transformaciones sociales contemporáneas. Si bien lo hacen desde aproximaciones teóricas diversas, comparten una perspectiva que se caracteriza por integrar el análisis cultural con el político, prestando especial atención a la práctica de los actores sociales en contextos específicos; a sus relaciones intersubjetivas y a su participación en sistemas de relaciones transnacionales y procesos globales. Con esta perspectiva político-cultural compartida, estudian las políticas de ciudadanía y sociedad civil de actores muy diversos, tales como Estados, organismos internacionales, fundaciones, bancos multilaterales, partidos políticos, medios de comunicación, universidades y organizaciones antibélicas, religiosas, indígenas, afrolatinoamericanas, de solidaridad, de mujeres, de desocupados, de inmigrantes, de vecinos, de trabajadores, de homosexuales y, en general, de ciudadanos. Estas políticas se expresan y construyen a través de las prácticas sociales que estos y otros actores desarrollan en parlamentos, asambleas, prensa, televisión, plazas, calles, aldeas y vecindarios, en grandes y pequeñas ciudades, en diversos países latinoamericanos, España, Estados Unidos y Japón, o también en la arena global de Internet. Desde su especificidad, cada uno de estos textos contribuye a la reflexión teórica sobre los procesos de globalización y sobre la producción social de ideas y prácticas de ciudadanía y sociedad civil. Además de analizar algunas transformaciones sociales en curso, estos estudios ofrecen reflexiones sobre los alcances y posibilidades de nuestras intervenciones en dichos procesos sociales, en los cuales de un modo u otro todos somos protagonistas.

Este libro puede ser bajado (gratuitamente) de la página en Internet:

www.globalcult.org.ve

Índice y enlaces a los artículos

Introducción: Daniel Mato: [Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización](#)

Actores globales y locales negociando vocabularios, significados y políticas

Mario M. Roitter: [El tercer sector como representación topográfica de sociedad civil](#)

Afef Benessaieh: [¿Civilizando la sociedad civil? La cooperación internacional en Chiapas durante los años noventa](#)

María Martha Mijares P.: [Ciudadanía, sociedad civil, redes sociales o el constante reacomodo a los nuevos términos. ¿Debemos aprender a hablar de nuevo?](#)

Daniel Mato: [Actores globales, redes transnacionales y actores locales en la producción de representaciones de ideas de sociedad civil](#)

Ciudadanía y Neoliberalismo

Evelina Dagnino: [Sociedade civil, participação e cidadania: de que estamos falando?](#)

Miguel Ángel Contreras Natera: [Ciudadanía, Estado y democracia en la era neoliberal: dilemas y desafíos para la sociedad venezolana](#)

Cristina Bloj: [Presunciones acerca de una ciudadanía "indisciplinada": asambleas barriales en Argentina](#)

Usos de la Prensa e Internet

Andrés Cañizález: [Sociedad civil, medios y política en Venezuela: una mirada crítica a su interacción](#)

Mireya Lozada: [El ciberciudadano: representaciones, redes y resistencias en Venezuela y América Latina](#)

Gildardo Martínez: [Internet y ciudadanía global: procesos de producción de representaciones sociales de ciudadanía en tiempos de globalización](#)

Institucionalización de exclusiones, negaciones de ciudadanía

Ybelice Briceño Linares: [Inmigración, exclusión y construcción de la alteridad. La figura del inmigrante en el contexto español](#)

Marcelo Bonilla Urvina: [La construcción de la imagen y del estatuto del inmigrante-indocumentado en la España de la época de la globalización](#)

Marcia Ochoa: [Ciudadanía perversa: divas, marginación y participación en la "loca-lización"](#)

Sensibilidades, valores y solidaridades en/desde el *Primer Mundo*

George Yúdice: [Nuevo activismo en tiempos de imperialismo](#)

Tomomi Kozaki: [La experiencia de las agencias transnacionales de Japón: retos y dilemas](#)

Sobre los autores: [haga click aquí](#)



Asociación de Historia Actual, *Revista de Historia Actual*, Volumen 1, Número 1, Cádiz, 2003 (182 páginas). ISSN 1697-3305

Acaba de ver la luz el primer número de la *Revista de Historia Actual*, que incluye un interesante dossier sobre 'Historia y medio ambiente'. La *Revista de Historia Actual* publica artículos, revisiones, notas de investigación y reseñas de libros referidos a todos los ámbitos de la Historia de nuestro tiempo. La revista se distribuye gratuitamente a los socios de la Asociación de Historia Actual (AHA). Los no socios pueden adquirir ejemplares de esta publicación en el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz o enviando el pedido a la administración de la Revista.

Sumario. Vol. 1, Núm. 1 (2003)

*** Presentación**

Julio Pérez Serrano: "La historia continúa"

*** Dossier:** Historia y medio ambiente

Richard Grove: "Globalisation and the History of Environmentalism, 1650-2000"

J. Donald Hughes: "The nature of Environmental History"

Simon Dalby: "Entorno global/cultura local: metageografías de la resistencia postcolonial"

Manuel González de Molina: "Crecimiento agrario y medio ambiente a las puertas del siglo XXI"

Dolly Cristina Palacio T.: "El parque de Monte Tezio, un Lugar-Red. Narrativas socio-ambientales en áreas protegidas"

Juan Diego Pérez Cebada: "Entre la explotación y la conservación de los recursos naturales: los inicios del movimiento conservacionista americano"

Miryam Colacrai: "El legado hobbesiano acerca del "estado de naturaleza" en los estudios de Relaciones Internacionales de Hans Morgenthau y Raymond Aron. Matices y diferencias"

*** Miscelánea**

Waldo Ansaldi: "La democracia en América Latina, más cerca de la precariedad que de la fortaleza"

Javier Lión Bustillo: "La diplomacia francesa ante la reunificación alemana (1989-1990)"

*** Debates historiográficos**

Carlos Navajas Zubeldia: "El regreso de la "verdadera" historia contemporánea"

*** Libros y revistas recibidos**

*** Resúmenes**

*** Normas de publicación**

*** Inscripción en la AHA y suscripciones a la RHA**

Toda correspondencia relativa a la "Revista de Historia Actual" (suscripción, envío de materiales, etc...) debe ser dirigida a la siguiente dirección:

Revista de Historia Actual
Área de Historia Contemporánea
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Cádiz
Avda. Dr. Gómez Ulla, s/n
11003 Cádiz (España)

E-mail: aha@uca.es

NORMAS PARA COLABORADORAS Y COLABORADORES

1. **e-I@tina** recibe textos sobre temas que analicen las sociedades latinoamericanas, desde las perspectivas de la antropología, la ciencia política, la economía, la historia, la sociología, la sociología histórica, dándose prioridad a los enfoques transdisciplinarios o de hibridación de disciplinas. Se aceptan también trabajos de orden teórico y metodológico, como así también textos y notas de avance de proyectos en curso, críticas a artículos ya publicados en la revista, todos suficientemente objetivos y documentados, y notas sobre novedades de Internet relativas a América Latina. Todos serán evaluados mediante arbitraje académico anónimo de evaluadores externos y los resultados de la evaluación serán comunicados a los autores en un lapso no mayor a los tres meses. En los casos en que se trate de textos publicados o enviados para su publicación en otros medios, deberá indicarse la referencia correspondiente en la presentación del texto o en un párrafo que anteceda a la introducción. El colectivo editorial dará prioridad a los textos originales o aquellos que, habiendo sido ya publicados, ameriten su difusión en la revista. Si el texto ha sido ya objeto de evaluación previa también debe consignarse en la referencia.

2. Las colaboraciones pueden referirse a América Latina y el Caribe en su conjunto, a subpartes de la región o a alguno(s) de los países que la integran. La dimensión temporal que nos interesa es la de los siglos XXI, XX y XIX, en ese orden de prelación. Podrán considerarse, con menor grado de interés, trabajos referidos al período colonial. Distinguimos entre artículos, contribuciones y reseñas. Todas las colaboraciones serán enviadas por vía electrónica (E-mail) a (sólo) una de estas direcciones elatina@redusers.com o elatina@ubbi.com, como archivos adjuntos. La presentación deberá hacerse conforme las normas indicadas en el punto 6, **Formato de envío**.

3. **Artículos:** Se considerarán tales aquellos aportes de investigación empírica o teórica, en proceso de discusión y/o ya consolidados, que constituyen un intento de avanzar o renovar los análisis relativos al mejor conocimiento de las sociedades latinoamericanas y caribeñas. Su extensión no debe superar las 20 (veinte) páginas en tamaño carta con un máximo de 3 (tres) imágenes o gráficos, y de 5 (cinco) cuadros o tablas..

Criterios de evaluación: Novedad en el aporte, claridad y coherencia en la presentación, soporte bibliográfico y/o empírico de las consideraciones incluidas en el texto, formato de artículo y relevancia para el mejor conocimiento de las sociedades latinoamericanas.

4. **Contribuciones:** Se considerarán bajo esta categoría textos que adelantan resultados parciales de una investigación empírica o teórica en proceso de elaboración y/o discusión. La extensión no debe superar las 12 (doce) páginas.

Criterios de evaluación: Claridad y coherencia en la presentación, soporte bibliográfico básico, estilo divulgativo y correspondencia con el objetivo de ofrecer aportes para el mejor conocimiento de América Latina.

5. **Reseñas:** Se incluyen bajo esta denominación breves notas explicativas sobre libros, eventos, ponencias e informes con el propósito de aportar conocimiento útil y claro a los lectores de la revista acerca de las nuevas ideas en el tratamiento de los temas de interés para los latinoamericanistas. Extensión: entre 2 (dos) y 4 (cuatro) páginas, aproximadamente.

Criterios de evaluación: Brevedad, claridad y referencia especial a un documento, libro, informe o ponencia donde se incluyan aportes novedosos y útiles respecto del mejor conocimiento de las sociedades latinoamericanas

6. **Formato de envío:** Las colaboraciones deberán enviarse teniendo en cuenta el siguiente formato:

Procesador de texto: pueden estar redactadas en cualquier procesador de texto. Se enviarán dos archivos de un mismo texto: uno, en el procesador de texto empleado por el autor o autora, cualesquiera sea el mismo; el otro, en Formato de Texto Enriquecido (RTF). En caso de que el artículo incluya gráficos, éstos deberán facilitarse en formato original, en un archivo aparte, con las siguientes extensiones .jpg, .tiff o .gif.

Tipos de letra:

Título principal: Garamond 18, mayúsculas, negrita, justificado a la izquierda.

Nombre del autor(a): Garamond 14, mayúsculas, negrita, justificado a la derecha.

Texto principal: Garamond 12, justificación completa. Sin sangría al comienzo de cada párrafo.

Subtítulos dentro del texto principal: Garamond 12, negrita, justificado a la izquierda.

Notas a pie de página y bibliografía: Garamond 11.

Márgenes: Superior e inferior, 2 cm. Derecho e izquierdo, 2,5 cm.

Espacio: Sencillo. Separar cada párrafo con un solo golpe de **Enter**.

Bibliografía: Debe ir al final del texto, ordenada alfabéticamente, y tendrá que contener con exactitud toda la información necesaria (nombre de o de los autores, título y subtítulo, editor, ciudad, año de publicación).

Idioma: Los trabajos podrán enviarse en castellano o portugués. Adicionalmente, deberán presentarse dos resúmenes –uno en castellano o portugués, según corresponda, y otro (*abstract*) en inglés-, con una extensión de entre 12 y 15 líneas (en Garamond 11) y no más de cinco palabras claves.

Datos del autor:

Con el trabajo se deben enviar el nombre completo, profesión, afiliación institucional y cargo (si correspondiese), el cual se indicará con nota al pie (con asterisco *). Asimismo, debe enviarse la dirección de correo electrónico y la dirección de URL (si la tuviere), indicando explícitamente si se desea que una y otra sean publicadas con el artículo o, si por el contrario, que ellas sólo sean reservadas para comunicaciones de y con la revista. Opcionalmente, y si el autor/a lo considera oportuno, también podrá enviar su fotografía. También deberá consignarse si se autoriza o no la libre reproducción del artículo en otros medios de difusión.

Buscando América Latina

Todos quienes estén interesados en América Latina podrán acceder a otras revistas electrónicas también disponibles en Internet. Entre ellas:

Araucaria. Revista Interamericana de Filosofía, Política y Humanidades, Universidad de Sevilla, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Miño y Dávila editores,
www.us.es/araucaria

Argumentos. Revista Electrónica de Crítica Social, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires,
www.fsoc.uba.ar/invest/iigg/argumentos/index.htm

Cuadernos Digitales. Publicación electrónica de Historia, Archivística y Estudios Sociales, Universidad de Costa Rica, www.fcs.ucr.ac.cr/~historia/cuadernos

EIAL. Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, Tel Aviv University,
www.tau.ac.il/eial

Escenarios Alternativos, Fundación Centro de Estudios para el Cambio Estructural, Buenos Aires, www.escenariosalternativos.org

Gramsci e o Brasil, www.arnet.br/gramsci

Lavboratorio. Informe de coyuntura laboral, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, www.catedras.fsoc.uba.ar/sociologia/salvia/index.htm

Mercosul nas Universidades. Edición del Proyecto Mercosur, Pontificia Universidad Católica Minas Gerais, www.pucminas.br/Mercosul

Ojos de Papel: www.ojosdepapel.com

Pensar Iberoamérica. Revista de Cultura. Editada por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura,
www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ind

Política y Cultura. Editada por el Departamento de Política y Cultura, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco
<http://polcul.xoc.uam.mx>

Procesos históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales, Universidad de Los Andes, Venezuela, www.saber.ula.ve/procesos_historicos

Trabajo y Sociedad. Revista del Programa de Investigaciones sobre Trabajo y Sociedad (PROIT), Universidad Nacional de Santiago del Estero,
www.geocities.com/trabajosociedad

Sugerimos también consultar los siguientes sitios de Internet:

Asociación Historia Actual: www.historia-actual.com

Ciudad política. Praxis y ciencia política: <http://www.ciudadpolitica.com>

El Historiador: <http://www.elhistoriador.com.ar/>

Historia a Debate: www.h-debate.com

Historia Contemporánea: <http://www.uv.es/~jalcazar>

Taller de Historia Económica (THE): www.geocities.com/taller_the

Asimismo, encontrarán numerosos enlaces, dentro de Internet, en nuestra página web

www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal